

UN LIDERAZGO  
*Superior*



RENÉ PEÑALBA

# Un Liderazgo Superior

René Peñalba

# **Un Liderazgo Superior**

**René Peñalba**

© Derechos reservados

A menos que se indique lo contrario,  
Todas las citas bíblicas fueron  
Tomadas de la Versión Reina-Valera,  
Revisión de 1960.

® Sociedades Bíblicas Unidas.

Primera edición, 1997. Impresa  
Segunda edición, 2007. Impresa  
Tercera edición, 2010. Impresa  
Cuarta edición, 2020. Electrónica

Edición: María Sánchez Alvarado  
Diagramación y diseños: CCI Publicaciones

# PREFACIO

En este libro, el Rev. Dr. René Peñalba identifica a la Iglesia como una escuela de líderes que, con visión y disciplina, debe ofrecer un legítimo modelo a la generación actual.

El modelo de liderazgo de las iglesias que han contado con la dirección pastoral y apostólica del Rev. Peñalba, ha sido probado transculturalmente. A través de la práctica ha demostrado que puede tener éxito en diferentes contextos socio culturales y, muy particularmente, en la administración de iglesias en centros urbanos donde se puede establecer congregaciones de gran tamaño.

El lector podrá notar que en "Un Liderazgo Superior", el autor es consciente de que es Dios quien, definitivamente, llama y escoge a los líderes de su pueblo; y que tal llamamiento demanda principios que pueden ser observados, ya sea en la solidez del carácter, por la sana autoridad ejercida al cumplir la tarea ministerial, en la aplicación práctica de la fe y en la disciplina con que se debe servir a la Iglesia.

Indudablemente, al interior de las iglesias que ha tenido la responsabilidad de pastorear, el carácter y estilo de liderazgo del Rev. Peñalba han sido determinantes en el establecimiento, tanto de un cuerpo de líderes disciplinados y altamente motivados hacia el alcance de objetivos y metas impresionantes, como de una congregación sana, fuerte y multiplicadora.

Creemos que este libro debe ser estudiado cuidadosamente por parte de aquellos que ejercen diferentes niveles de liderazgo en la Iglesia. Además, es una obra que ofrece respuestas objetivas a los que buscan libros de texto para el salón de clases. Estudiantes y maestros obtendrán excelentes beneficios a través del estudio de este volumen.

¡Muchas gracias, Rev. Dr. René Peñalba, por esta magnífica contribución al Cuerpo de Cristo!

***CCI Publicaciones***

# MI GRATITUD

**A Dios**, en primer lugar,  
*Por haberme permitido pasar muchas incidencias y experiencias, que a la postre han servido como fuentes de formación y desarrollo para mi vida y liderazgo.*

**A Mi Familia**,  
*Mi esposa Haydee y mis hijos Sarai y Eduardo René, por su compañía y apoyo constante en todo tiempo y circunstancia.*

**A la iglesia Centro Cristiano Internacional CCI**,  
*Por haberse constituido para mí, en escenario formidable para la formación ministerial.*

**A Dios, a Mi Familia y al CCI**,  
*¡Muchísimas gracias!*  
*por ser el marco perfecto e ideal para mi desarrollo y realización plena.*

**René Peñalba**

# CONTENIDO

PREFACIO.....	3
MI GRATITUD.....	4
CONTENIDO.....	5
PRÓLOGO.....	10

## **Parte I El Líder Cristiano y su Ministerio..... 12**

### Capítulo 1 CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR..... 13

1. Adquiere identidad propia .....15
2. Actúa con humildad .....22
3. Siempre habla bien a favor de otros.....28
4. Es transparente, en testimonio y estilo de vida.....30
5. Se ha despojado de todo espíritu de competencia.....33
6. Sabe gozarse con el éxito ajeno.....36
7. No se coloca en el centro del ministerio .....38

### CAPÍTULO 2 EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO..... 42

1. Ante la visión de su ministerio, los errores más frecuentes que el líder comete .....43
2. Frente a la visión del ministerio, ¿con qué debe contar el líder?.....45

CAPÍTULO 3 MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR? ..... 53

1. ¿Qué pasa cuando actuamos como si el ministerio es propiedad nuestra?.....55
2. Por el contrario, ¿qué pasa cuando actuamos como si el ministerio no es nuestro, sino de Dios?.....59

*CAPÍTULO 4 LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO*  
 CONTRA EL MINISTRO DE DIOS ..... 65

1. Asechanzas del Enemigo más frecuentes.....66
2. ¿Cómo responder a las asechanzas del Enemigo? .....73

**Parte II El Líder Cristiano y su Vida Personal ..... 79**

CAPÍTULO 5 UN LÍDER APROBADO ..... 80

1. El líder aprobado se ha despojado de la actitud de asalariado .....81
2. El líder aprobado no esconde su debilidad.....82
3. El líder aprobado es moldeable .....85
4. El líder aprobado es humilde .....86

*CAPÍTULO 6 EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL* 88

1. ¿En qué consiste la disciplina personal?.....88
2. Algunas implicaciones de la disciplina personal para el líder cristiano .....89
3. ¿Cómo saber si usted necesita disciplina personal?.....93
4. El proceso de la disciplina personal .....97

CAPÍTULO 7 LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO  
 COMO MINISTRO DE DIOS ..... 103

1. ¿En qué consiste esta dignidad?.....104
2. ¿Qué caracteriza al líder cristiano como un ministro digno?.....106
3. ¿Cómo un líder cristiano puede perder dignidad como ministro de Dios? .....110

CAPÍTULO 8 TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER..... 115

1. Tiempo versus Responsabilidades .....115
2. Iglesia versus Hogar.....117
3. Estilo de vida versus Mensaje que predica .....119
4. Palabra empeñada versus Dobleza de ánimo .....121
5. Mal uso de recursos versus Buena administración.....122
6. Amistad versus Soledad .....123
7. Amistad versus Complicidad .....125
8. Santidad versus Carnalidad.....127

**Parte III El Líder Cristiano y sus Relaciones ..... 129**

CAPÍTULO 9 EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA..... 130

1. Evidencias de desbalance en la relación del líder con su familia .....131
2. ¿Cómo obtener una relación familiar balanceada?.....135



CAPÍTULO 10 PAUTAS GENERALES PARA LAS  
RELACIONES DEL LÍDER EN LA IGLESIA ..... 142

1. No actuar con actitud de superioridad .....143
2. No adoptar posturas discriminatorias ni  
sectaristas .....145
3. Actuar con prudencia en situaciones de  
polémica o contienda .....146
4. No subestimar a ninguna persona .....148
5. Confrontar siempre con amor y discerni-  
miento.....150
6. No juzgar las motivaciones ajenas.....153

CAPÍTULO 11 EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS  
CONSIERVOS ..... 155

1. Evidencias de inmadurez del líder en el  
contexto de la relación con sus consiervos .....155
2. ¿Cómo obtener una relación balanceada  
con otros líderes y consiervos? .....159

CAPÍTULO 12 EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS  
OVEJAS DEL SEÑOR ..... 166

1. Buscar el corazón de Dios para la acción  
de liderazgo .....167
2. Abandonar todo desgano y la actitud de  
hacer la Obra sólo por obligación.....168
3. Edificar un buen testimonio de ética  
ministerial y de vida personal .....170
4. Hacer evidente que la retribución que se  
espera es de parte de Dios, y no de la gente..172
5. No vivir de una imagen ministerial  
cosmética, sino, ser genuino.....173

6. Aceptar con humildad las equivocaciones y procurar enmendarlas ..... 176

CAPÍTULO 13 TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER DE ACUERDO A SU PERSONALIDAD ..... 178

1. El líder absorbente genera relaciones absorbentes.....179

2. El líder posesivo genera relaciones posesivas.....180

3. El líder complaciente genera relaciones complacientes.....181

4. El líder solitario genera relaciones escasas y superficiales .....183

5. El líder permisivo genera relaciones permisivas .....184

6. El líder indolente genera relaciones indolentes .....185

7. El líder confrontador genera relaciones de confrontación.....186

EPÍLOGO ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL DEL LÍDER CRISTIANO ..... 188

# PRÓLOGO

De todas las formas de reproducción espiritual, la multiplicación del liderazgo es una de las más complicadas y difíciles de llevar a cabo. Son muchos los pastores y líderes cristianos que se quejan y lamentan de no saber cómo, y de manera efectiva, reproducir su liderazgo en otras personas.

En este libro "Un Liderazgo Superior", he procurado vaciar el contenido de innumerables experiencias, a lo largo de más de tres décadas en el área de formación de líderes. Y de manera específica, he tratado de incluir en estas páginas bases espirituales que pueden ayudar a pastores y líderes, no sólo a formar liderazgo en otros, sino también a fortalecer su propio liderazgo y ministerio.

Debemos darnos cuenta y tomar conciencia de que, una iglesia sin líderes en formación tiene los días contados; una iglesia que no cuenta con un liderazgo en desarrollo, se estanca; una iglesia, aun contando con un pastor carismático y bien equipado, pero que carece de líderes a su lado, es una iglesia que a la postre languidecerá. Por todo ello, debemos insistir en ocupar gran parte de nuestro tiempo y desempeño como pastores y líderes, en enseñar a otros y prepararles para ayudarnos en las tareas de la iglesia.

Es evidente que para los pastores y líderes, es una tentación convertirse en el centro de la congregación; es más, hay algunos que no sólo lo buscan y lo disfrutan, sino que reducen al máximo el potencial del liderazgo de otros, básicamente por sentirse amenazados. Esto ha llevado a la bancarrota y a la esterilidad espiritual a muchas iglesias y a un sinnúmero de ministerios.

Optemos mejor por lo otro: Dejar un producto y un legado permanente de liderazgo que supo reproducirse y multiplicarse en otros. El libro "Un Liderazgo Superior", estoy seguro, hará un magnífico aporte hacia esa intención y propuesta.

Me considero afortunado por haber visto y vivido el proceso de formación de líderes, abarcando varias generaciones, que han ido forjando en la siguiente, capacidades, principios, virtudes y valores del liderazgo bíblico.

Eso me ha permitido vislumbrar, tanto las flaquezas como las fortalezas del líder en general; así como identificar con alguna claridad las áreas más difíciles y de mayor conflicto, incluyendo sus luchas más frecuentes.

Todo esto se podrá encontrar con facilidad en este libro; por lo que considero será de utilidad práctica e inspiración para aquellos que están inmersos, o al menos interesados, en los procesos de formación de líderes cristianos.

¡Que Dios le bendiga en la lectura de este libro! Y que su liderazgo y vida personal en general, se vean estimulados a pasar de un nivel promedio e irrelevante, al nivel de "Un Liderazgo Superior".

# Un Liderazgo Superior

## Parte I El Líder Cristiano y su Ministerio

# Capítulo 1

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

Se lee en las Escrituras: *"Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para ser servir, y para dar su vida en rescate por muchos."* (Mateo 20:25-28).

Este pasaje presenta, en primer término, la característica principal del liderazgo de este mundo: Se enseñorea de quienes están bajo su autoridad o potestad.

Este tipo de liderazgo debe ser descartado por los cristianos. Y es Jesús mismo quien da un rotundo no a ese estilo de liderazgo, cuando dice: *"Entre vosotros no será así."* Es Dios quien dice: No es de cualquier manera, no es con cualquier estilo, no es como ustedes quieran.

Y es que resulta relativamente fácil imitar estilos de liderazgo. Es muy fácil encasillarse en el estilo y la forma de liderazgo de otros. También es fácil revestirse con la personalidad de otros, o pretender imitar el modo de ser de alguno. Pero es Dios quien ha dicho: Entre vosotros no será así. Y ante esta negativa no hay excusas para hacerlo de manera diferente; nadie puede aferrarse a sus propios razonamientos, justificaciones y argumentos.

Luego, en el pasaje que estamos siguiendo, Jesús comienza a explicar qué clase de liderazgo es el que corresponde al Reino de Dios. Y lo ejemplifica consigo mismo cuando dice: *"Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir."*

El liderazgo de este mundo se basa en la fuerza, la posición jerárquica y las capacidades humanas, para posicionarse sobre los demás. Pero el liderazgo del Reino de Dios es diferente; se basa en el servicio y en la virtud. En pocas palabras: se basa en parecerse a Jesús. Este liderazgo

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

requiere que tú seas como Él: que sirvas en humildad y sencillez; que sepas dar de ti para el bien de otros; que pienses menos en ti y más en los demás; que promociones no sólo lo que te interesa, sino también lo que interesa a los demás. Es un liderazgo distinto, es más elevado, es un Liderazgo Superior. ¡Y este el tipo de liderazgo que Dios requiere de los cristianos!

El pasaje leído, nos señala entonces, por un lado, la negativa a que sigamos los modelos de este mundo en cuanto a nuestra forma de liderar y de servir a Dios; y por el otro, Jesús nos ofrece un sólo y exclusivo modelo: "Como el Hijo del Hombre"; y lo describe como el de Uno que vino para servir y dar su vida por el bien de los demás.

Esta explicación -que nos viene del Cielo- surge en el contexto de los celos, el enojo y la discusión, producto de lo que los humanos hacemos con harta frecuencia: contender los unos con los otros por asuntos de autoridad y posición.

En el contexto de este pasaje, encontramos a dos de los discípulos que pretenden estar más cerca de su Maestro, lo cual provoca el celo y el enojo de los demás, y les lleva a disgustarse contra aquellos dos. Luego Jesús, con su explicación en los versos que leímos, viene a demostrarles que ese disgusto no es más que una evidencia de su propia mezquindad y de su poca comprensión y discernimiento sobre lo que es e implica el verdadero liderazgo espiritual.

No es cierto que estén pensando en términos espirituales; no es cierto que estén adoptando la perspectiva correcta. Y así como estaban siendo egoístas aquellos dos discípulos con su propuesta, así también lo estaban siendo los demás con su reacción. Jesús, entonces, corre el telón al engaño de sus corazones, rompe en pedazos la falsa argumentación, y dice: "No debe ser así. En el mundo, la manera de llegar a ser líder es siendo el primero, el mejor, el más destacado, el que recoge los aplausos y la admiración, y el que ejerce la autoridad; pero entre ustedes no será así. El modelo para ustedes es el del Hijo del Hombre, el de quien sabe servir y darse a sí mismo."

Este modelo de Liderazgo Superior que propone Jesús, no se caracteriza por el sectarismo, la envidia, el egocentrismo, la carnalidad, la ambición o la intriga; más bien es todo lo contrario. Curiosamente, pareciera que al

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

mencionar estos rasgos se hiciera referencia a la gente de la calle, que vive sin el conocimiento de Dios, pero no es así. He visto tantas veces, en iglesias cristianas, cómo la intriga destruye la vida espiritual, las relaciones, la visión y misión del pueblo de Dios; cómo la ambición acaba con valiosos ministerios, y cómo el orgullo despedaza la Obra de Dios.

Hay líderes cristianos, por ejemplo, que en aras del éxito sacrifican lo esencial al tratar de alcanzar sus metas. Sacrifican la honestidad, la integridad, la humildad, la virtud cristiana y tanto más, con tal de llegar adonde quieren. He visto líderes cristianos, comportándose como egoístas y ambiciosos ejecutivos, que quieren llegar a ser los primeros al costo que sea; líderes que, en su ambición, están más a tono en una organización secular y no cristiana, que en la Iglesia del Señor. Pero llegado el momento, no importando cuánto se disfracen estas actitudes a los ojos de los hombres, las cosas son llamadas “por su nombre” por parte del Cielo, y se ven tal y como son en verdad, con su respectiva paga por parte del Señor y su pésima cosecha.

Por ello debemos aspirar a ese Liderazgo Superior al cual nos llama Jesucristo; y jamás estar dispuestos a sacrificar lo que no debe ser sacrificado, sólo por alcanzar metas egoístas y cuestionables desde el punto de vista de la Palabra de Dios.

Hermanos y hermanas, no nos conformemos con menos de lo que Dios quiere. Un Liderazgo Superior debe estar como visión, meta y propuesta en nuestro corazón, pues es el Señor mismo quien nos dice: Ese es el liderazgo que Yo quiero para mi Pueblo.

### **Características:**

A continuación ofrezco una serie de características, de lo que estoy denominando un Liderazgo Superior, basadas en los primeros capítulos del Evangelio según San Juan.

#### **1. Adquiere identidad propia**

##### **Juan 1:19-23**

El pasaje Juan 1:19-23, se lee: *“Este es el testimonio de Juan, cuando los judíos enviaron de Jerusalén sacerdotes y levitas*



## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

*para que le preguntasen: ¿Tú, quién eres? Confesó, y no negó, sino confesó: Yo no soy el Cristo. Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: No. Le dijeron: ¿Pues quién eres? para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo? Dijo: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías."*

El liderazgo de Juan el Bautista, que vemos plasmado aquí, se caracteriza por tener identidad propia. Encontramos en este diálogo de confrontación -entre el Bautista y los sacerdotes y levitas que le fueron enviados- una serie de elementos que evidencian esta identidad propia, los cuales presento a continuación.

### ***El líder que adquiere identidad propia, NO IMITA A OTROS.***

Ante las insistentes preguntas: ¿Eres el Cristo?, ¿Eres Elías?, ¿Eres el Profeta que se espera?, su respuesta es contundente: No lo soy. Esto caracteriza al líder que no pretende ser alguien más de lo que es; que quiere ser él mismo, y no alguien más. Este liderazgo no tiene interés en imitar ni estilos, ni formas, ni llamados, ni ministerios de otros; simplemente quiere ser lo que Dios le ha llamado a ser, y para ello sólo necesita ser él mismo.

Juan el Bautista no tiene ningún problema con lo relativo a tener identidad propia y a ser él mismo. No quiere ni está interesado en ser el Cristo, no quiere ser Elías, no quiere ser el Profeta. ¡Quiere ser él mismo y está dispuesto a forcejear con tal de lograr expresar y poner de manifiesto su identidad propia!

El liderazgo cristiano debe ser así. El líder cristiano debe circunscribirse, entonces, a descubrir quién es en el plan de Dios; lo cual, por supuesto, requiere asistencia y revelación divinas; pues no se trata de imitar a otros por mucho que uno les admire, y sí de aprender de algunas personas sin caer en la burda imitación.

### ***El líder que adquiere identidad propia, NO CAE EN ESTEREOTIPOS.***

Esta palabra estereotipo, viene de "estereotipia", un término utilizado en los pasados sistemas de impresión. Yo

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

crecí en una empresa de artes gráficas propiedad de mi padre; allí aprendí los diferentes sistemas que se usaban en ese entonces.

En esas formas, ahora rudimentarias de artes gráficas, estaba la tipografía, en el que las palabras se formaban letra por letra, y luego se hacían los moldes que debían amarrarse fuertemente con un cáñamo para que no se zafaran; cuando se manipulaba mal un molde, se deshacía el trabajo, y había que comenzar de nuevo, letra por letra. También estaba el sistema de linotipos, que consistía en formar los textos, ya no letra por letra, sino palabra por palabra. Esto ayudaba mucho, sobre todo en términos de rapidez.

En el sistema de estereotipia o de planchas, llamadas también clichés, se obtenía de una vez todo el texto que se necesitaba imprimir; para lo cual se usaban planchas fundidas que hacían de cada página una sola pieza, lista para la impresión. Aplicando esto al comportamiento humano, caer en estereotipos es adquirir un cliché de gestos, acciones y palabras, que no son propios.

Juan el Bautista jamás adoptó los estereotipos y modelos de su época. Él sabía que esperaban a un Cristo, que buscaban a Elías; pero optó por ser él mismo, con la mayor energía, convicción y determinación posibles. Él no aceptó fundirse en un cliché con las características de otros al presentar la imagen de su ministerio; lo cual constituye un extraordinario ejemplo a seguir, para los líderes de todos los tiempos.

No obstante, hay líderes cristianos que sí lo hacen: Funden un cliché, con lo que dejan de ser ellos mismos, convirtiéndose así en la impresión de una plancha, fundida con un montón de elementos recogidos de todos lados.

No se sabe quiénes son en verdad, porque no tienen una definición propia, viven atrapados en estereotipos propios de su época o contexto. Por ejemplo, llega a la iglesia alguien a quien admiran, y reciben no sólo la bendición de sus dones, talentos y ministerio, sino que terminan imitándole sin sentido ni razón de ser; luego esa persona pasa de moda, y buscan a alguien más a quien imitar; nunca llegan a descubrir ni a saber quiénes son en su propio llamado y ministerio, es decir, nunca llegan a descubrir su propia identidad como siervos de Dios.

***El líder que adquiere identidad propia, NO SE COMPARA CON OTROS.***

"¿Eres el Cristo?" -preguntaron a Juan el Bautista; a lo cual respondió: "No, no lo soy..." Luego añadió: "Yo soy la voz..." Y comenzó a describir su ministerio.

Esta es una actitud contraria a la de aquellas personas que constantemente están comparándose con otros: "Quiero ser como aquel...", "Quiero actuar como ella lo hace..." De esa manera se han puesto un nivel o criterio de exigencia, que no es propio ni se deriva del plan de Dios para sus vidas, sino del que resulta de sus percepciones –a veces distorsionadas sobre cómo son o hacen los demás.

Las personas que se comparan con otros, generalmente sufren; cuando comparan sus resultados o su forma de ser y de hacer con las de los demás, terminan en aflicción. Su corazón y alma viven en desdicha porque todo el tiempo están midiéndose con esos estándares de exigencia, en los que el éxito es ser o hacer como otros; y al no lograrlo acaban por verse y sentirse incapaces, insuficientes, inútiles y carentes de valor.

***El líder que adquiere identidad propia, NO HACE GUERRA A OTROS.***

Como consejero, he comprobado en más de una oportunidad que cuando una persona les arma guerra a otras, es porque tiene problemas de auto-estima y en el fondo no se acepta a sí misma.

Alguien así, se siente impelido a hacerle guerra a otros, ya sea para ocupar su lugar o simplemente para hacerles mala propaganda o verse mal. En la medida en que deja mal a otros, en esa medida siente que vale más, que adquiere más estimación, o que es más digna y valiosa; pero éste es sólo un problema de auto-estima de fondo.

El líder cristiano que sabe quién es, y conoce el plan de Dios para su vida y su valor intrínseco, no necesita hacerle guerra a nadie; tampoco el hecho de que otros tengan más frutos u oportunidades, o alcancen mejores posiciones ministeriales y de liderazgo, le hace sufrir o le causa dolor. Él se satisface con ser lo que Dios lo ha llamado a ser, tiene su propia identidad y conoce su valor; por consiguiente, no

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

necesita hacer guerra a los demás en aras de reforzar una auto-estima débil o endeble.

### ***El líder que adquiere identidad propia, CONOCE SUS VIRTUDES Y SUS LIMITACIONES.***

Esto es muy importante. Un líder no puede adquirir identidad propia, si no se conoce a sí mismo. Luego de haber bregado por muchos años en procesos de formación de líderes, puedo advertir ciertas etapas por las que es necesario atravesar. Una de ellas es la etapa donde hay necesidad de confrontar a la persona, para que descubra quién es y sepa reconocer lo que hay en ella. Esta etapa, por lo general, es de cierto forcejeo y resistencias; y toma algún tiempo luchar con esa persona, porque no quiere enfrentarse con ciertas verdades respecto a su vida y su persona; sobre todo en lo que concierne a reconocer y diferenciar sus virtudes y sus limitaciones. Esto es parte del "trabajo sucio" del formador de líderes; confrontar y mostrar realidades concretas, es algo ineludible en la tarea de formación de líderes.

Esta es una etapa dolorosa para quien está en proceso de formación; e inclusive puede llegar a considerar como adversario a su formador, mentor o discipulador. En algunos casos, es posible que comience a temerle o hasta quiera huir de él. Pero esto es sólo una etapa en el proceso, y hay que continuar. Es necesario que la persona adquiera el suficiente conocimiento de sí misma; porque en la medida en que logre reconocer sus virtudes y sus limitaciones y lo que hay en su corazón, irá adquiriendo su propia identidad.

Como mentor y discipulador, recuerdo esos forcejeos y luchas con algunos de mis discípulos y estudiantes; yo diciendo: "Mira lo que hay, mi sugerencia es que lo aceptes, enfréntate a ello"; y al mismo tiempo, la persona tratando de negar o de cubrir el área agrietada en su vida. Y pueda que tome algún tiempo y hasta genere incomodidades, pero ese encuentro con la realidad de la condición propia se hace necesario, precisamente para alcanzar revelación sobre la identidad propia.

Para mi vida personal y ministerio ha sido fundamental aprender a reconocer mis virtudes y mis limitaciones, no sólo

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

para adquirir identidad propia, sino también para ganar mis batallas.

Por otro lado, no es posible vivir e intentar servir a Dios sumidos en el desconocimiento. Y me ha ayudado enormemente el haber podido ver el cuadro completo de mí mismo; ello me ha servido para dejar la lucha estéril de tratar de ser quien no soy, y concentrarme en lo que sí tengo posibilidades de ser.

### ***El líder que adquiere identidad propia, RECONOCE EL LLAMADO ESPECÍFICO Y PERSONAL QUE DIOS LE HA HECHO.***

El liderazgo que tiene identidad propia es conocedor de su llamado específico y personal. No se la pasa diciendo: "Otros han subido, han avanzado, yo me estoy quedando atrás, debo luchar más para alcanzarles..." Por el contrario, esta clase de líder sabe que si el llamado de Dios para su vida le requiere andar a treinta kilómetros por hora, aunque otros anden a sesenta, ochenta o a cien, él va a mantenerse en la velocidad que Dios quiere para su llamado.

Y si a alguien le tomó 6 años asumir cierta posición, y a él 15, esta clase de líder entiende que nada malo está pasando, pues sabe que Dios no hace acepción de personas. Y aunque pareciera que los demás avanzan más rápido que él, sabe que sólo es en lo aparente, pues la verdad es que todos han de pasar las mismas experiencias y dificultades, unos de un modo y otros de otro. Para él, lo importante es concentrarse en el llamado específico que Dios le ha hecho. En mi caso personal, he estado, por algunos años ya, inmerso en la actividad de escribir libros. ¿Lo hago porque estoy buscando crecer y mediante esta experiencia diversificar mi ministerio?, ¿Por qué tengo sed y ambición de ser alguien más importante y reconocido?, ¿Lo hago, porque otros están escribiendo libros, o sencillamente porque Dios me ha llamado a hacerlo? Para mí es claro que no debo estar pensando en ¿por qué o cómo lo hacen otros?, ¿en cuánto estarán produciendo?, ¿en qué resultados habrán tenido? Simplemente, debo concentrarme en lo que Dios me llamó específicamente a hacer.

En el liderazgo cristiano, es necesario que cada cual logre descubrir hasta dónde Dios le quiere, a sabiendas de

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

que no necesariamente quiere que llegue adonde otros han llegado; y esto requiere humildad. Saber dónde uno debe detenerse, aun cuando mire a otros pasarle al lado a gran velocidad, sin caer en la tentación de competir e imitar lo que hacen, esto requiere verdadera humildad.

### ***El líder que adquiere identidad propia, SABE CONCEPTUARSE Y DEFINIRSE A SÍ MISMO.***

A Juan el Bautista, le preguntaron: "¿Eres el Cristo, Elías, o el profeta?", a lo cual respondió con un rotundo no. "¿Pues quién eres?, para darle respuesta a quienes nos enviaron", le preguntaron nuevamente; y él contestó: "*Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías*". Él supo definirse, y definir y conceptuar su ministerio.

Y usted, ¿puede definirse con la misma facilidad y claridad? Puede decir con entera seguridad: "Dios me ha llamado a ser un consejero, o un pastor, o un administrador... y me gozo en ello." Porque no siempre es fácil aceptarlo, ni tampoco expresarlo con entera satisfacción. A veces, por ejemplo, alguien es llamado en el plan de Dios a ser un ministro de apoyo para otros, lo cual le resulta difícil de aceptar y, menos aún, que sea motivo de gozo.

Dentro de los procesos de formación de liderazgo que he conducido, he encontrado personas que quieren servir en un determinado ministerio, y me he atrevido a sugerirles que quizás su ministerio es de apoyo a otro, sin cuya ayuda no se cumpliría el plan de Dios. Algunos se han resistido y argüido que eso es inaceptable, aduciendo que tienen su propio y exclusivo llamado, cuando lo que en realidad quieren es ser protagonistas. Pero lo importante no es a quién se reconoce, sino que cada cual sepa conceptuar y definir su propia misión personal y su llamado... tal como el Bautista, quien sabía a qué venía: a ser apoyo del Cristo.

De Juan el Bautista, se lee en los primeros capítulos de los evangelios; y se vuelve a saber de él cuando está preso y cuando le matan, nada más. Pero aunque no se llenaron las páginas de los evangelios con referencias acerca de él, no significa que Dios no haya sido glorificado en su vida. Es más, Jesucristo expresó tal aprecio por Juan, que declaró de

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

forma tajante que: de los nacidos de mujer, ninguno como Juan el Bautista.

Amigo lector, pasemos por un momento a otro evangelio, el de su historia personal, y permítame decirle lo siguiente: "No sé cuántas páginas y capítulos quiera usted que aparezcan sobre usted; ¡tenga cuidado!, no sea que esté queriendo y pidiendo demasiado. No sea que, por ejemplo, pudiendo tener un buen don administrativo y organizativo, o para aconsejar, se gaste la vida tratando de ser el predicador que nunca logrará ser.

Usted tiene que saber conceptuar y definir su vida y ministerio. Para ser lo que Dios quiere que usted sea, tiene que dejar de forcejear por ser alguien más. Y cuando descubra a qué le ha llamado Dios... ¡Dele a eso todas sus fuerzas!

### 2. Actúa con humildad

#### **Juan1:25-27, 29-30, 35-37; 3:26-30**

La lectura de varios pasajes en el Evangelio según Juan, siempre con relación a Juan el Bautista, nos dicen: "Y le preguntaron, y le dijeron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis, este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado." (Juan1:25-27).

"El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo." (Juan1:29-30)

"El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús." (Juan1:35-37)

"Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

*esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe.*" (Juan3:26-30)

Maravilloso ejemplo de humildad, propio de ese liderazgo superior al que aspiramos, nos ofrecen estos pasajes sobre Juan el Bautista. Sin duda alguna, ¡un ejemplo digno de imitar! ¿Y cómo es el liderazgo que actúa con humildad? Veamos algunas consideraciones.

### ***El líder que actúa con humildad, NO SE ALTERA AL NEGÁRSELE RECONOCIMIENTO.***

La lectura bíblica anterior muestra la falta de reconocimiento al ministerio del Bautista, y más aun, evidencia como le restan importancia cuando le dicen: "¿Si no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, por qué estás bautizando?" Pero Juan no se altera por eso; él conoce su llamado y ministerio, da la gloria al Cristo, y más bien acaba gozándose al reconocer que es el Cristo quien debe crecer.

Le pregunto, amigo lector, ¿cómo se siente usted cuando le niegan reconocimiento?; ¿le duele cuando no le reconocen, o cuando rechazan de manera directa o indirecta su ministerio? A lo mejor sí; aunque no debiera ser, ya que el Liderazgo Superior requiere actuar con humildad.

He visto en ocasiones que, en una actividad ministerial, una persona viene a ser como una pequeña pieza o una cuña que sostiene a los demás. Así, una persona que aparenta tener poca o relativa importancia, puede estar sosteniéndolo todo, a pesar de ser la que menos se ve, y a la que menos se le reconoce. Y si en el plan de Dios esta persona es la llamada a hacer eso tan vital, aunque con poco reconocimiento, tendrá que seguir en esa labor y llamado. ¡Ello requiere humildad!

### ***El líder que actúa con humildad, RECONOCE A QUIENES ESTÁN SOBRE SU MINISTERIO, en función, posición, edad, experiencia o por designio divino.***

La lectura bíblica anterior nos relata que Juan el Bautista vio pasar a Jesús, y dijo de Él: "He aquí al Cordero



## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

*de Dios, que quita el pecado del mundo...*" Más adelante, en un diálogo con sus discípulos, Juan, refiriéndose a Jesús, expresó: "Este es aquel de quien yo dije que es superior a mí; este es de quien yo hablé, que no soy digno de desatar siquiera la correa de su calzado...". Con una humildad extraordinaria, el Bautista reconoció a Jesús como alguien que estaba sobre su ministerio.

Creo que la salud de la Iglesia, en parte se deriva de que cada líder sepa reconocer su posición y llamado, pero también de que sepa reconocer el ministerio de los demás. Por el contrario, cuando la Iglesia se enferma, es porque ha entrado en luchas por el liderazgo, el reconocimiento o el protagonismo ministerial; o porque uno o algunos líderes no dejan crecer a los demás, pues sólo ellos quieren darse a ser vistos y notados, para ser reconocidos.

Es muy importante saber reconocer a quienes están sobre el ministerio de uno; siempre los hay y siempre los habrá. Uno no debe tratar de ser el tope de la línea, sino más bien aprender a reconocer a quienes están allí según el designio divino, y estar en paz con ello.

En ese sentido, ¿quiénes pueden estar por sobre nuestro ministerio? Bueno, yo diría que las personas que por su posición, edad, experiencia o designio de Dios son las que han sido puestas sobre nuestro ministerio. Por ejemplo, en mi país, tenemos que reconocer la superioridad de algunos pastores muy connotados, quienes tienen más edad, y nos llevan una vida entera por delante en el ministerio.

Usted tendrá que aprender a reconocer a alguien como superior cuando se amerite hacerlo; ya sea por la experiencia de esa persona, o porque usted aun teniendo una posición, carezca de la experiencia que esa persona sí tenga; o simplemente, saber reconocer a una persona, porque el plan de Dios la puso sobre usted. Para esto se requiere humildad, ¿no es cierto?

Pero, ¡anímesese!, eso es lo que hizo Juan el Bautista: Reconocer a Jesús como el Cordero de Dios; y admitir que él sólo iba como un enviado delante, a preparar el camino, y que luego se haría a un lado. ¡Qué lindo es saber hacerse a un lado!

Qué importante va a ser, que cuando sea la hora, y después de haber hecho una gran labor, te hagas a un lado

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

para que otro venga a cosechar. Así suele suceder en el plan de Dios, y hay que aprender a moverse en él con humildad.

***El líder que actúa con humildad, EXALTA EL MINISTERIO DE OTROS, y eso no le hace sentirse menos.***

Juan el Bautista conocía su valor; y aun así, en el momento en que le tocó exaltar a Jesús, Le reconoció, no sólo como el Cordero de Dios, sino como alguien mayor que él, pues dijo: *"Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo."* (Juan1:30). ¡Es impresionante el ejemplo que nos da el Bautista! No hay la menor evidencia de conflicto por orgullo, o problemas de auto-estima; él sabe su valor, y ante alguien mayor no se siente menos.

Una persona que sabe lo que vale en Cristo, no se siente amenazada cuando le toca exaltar el ministerio de otros. Por lo contrario, cuando a alguien le resulta difícil hacerlo y se siente incómodo con ello, es porque está luchando con una baja auto-estima o con orgullo. Un individuo en esa condición, arde en deseos de ser alguien importante o de hacer algo trascendental; ve que otra persona lo está logrando, eso le hace sentirse mal, le hace sentirse menos... y sufre hasta lo indecible.

***El líder que actúa con humildad, ENSEÑA A SUS DISCÍPULOS LA HUMILDAD Y EL RESPETO.***

En uno de los pasajes anteriores, leímos que estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y mirando cerca a Jesús, dijo de él: *"He aquí el Cordero de Dios."* Es interesante que aunque ya lo había expresado anteriormente vuelve a decirlo, esta vez a sus discípulos; los cuales, muy impresionados, se fueron rápidamente siguiendo a Jesús.

¿Y qué nos enseña esta actitud del Bautista? En su expresión: *"He aquí el Cordero de Dios"*, está entregando a sus discípulos una invaluable enseñanza de humildad y respeto. Esto es muy importante, debido a que a veces destacamos en nuestra enseñanza sólo lo que a final de cuentas nos beneficia a nosotros mismos: que la gente nos siga, nos admire, nos busque. Pero, ¡qué valioso resulta

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

enseñar a nuestros discípulos a brindar respeto y admiración a otros líderes! Esto es precisamente lo que hace Juan el Bautista; decir a sus discípulos: "Me han estado viendo a mí, pero de ahora en adelante mírenlo a Él, a Jesús." Esto, definitivamente, requiere humildad.

Algunos líderes, por el contrario, pedirían que las luces se dirigieran adonde ellos están, y echarían fuera del escenario a los demás, para quedarse solos con el reconocimiento. Es de humanos esta actitud; y así sucede en muchas iglesias. La razón es simple: A los líderes más famosos y connotados, es a quienes todos quieren invitar a comer y con quienes todos quieren estar; pero a los de mando intermedio nadie les invita ni busca para estar en su compañía... mucho menos a los de mando y posición más bajos. Pensando en esto, tenemos que escudriñar nuestro corazón, para que Dios nos muestre realmente qué hay en él a este respecto.

### ***El líder que actúa con humildad, RECONOCE LA SOBERANÍA DE DIOS SOBRE LOS LLAMADOS Y MINISTERIOS.***

Le dicen a Juan el Bautista acerca de Jesús: "Ahora todos se han ido con el que estaba al otro lado del Jordán; ahora es Él quien bautiza; Tú comenzaste a bautizar, pero ahora es Él quien lo hace." Pero Juan, reconociendo la soberanía de Dios sobre los llamados y ministerios, responde: "*No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo*". ¡Esta respuesta indica un Liderazgo Superior!

Imagínese que le digan a usted: "Hermano, veo que otro consiervo suyo genera grandes expectativas entre el Pueblo de Dios." A eso, usted debiera responder: "Pues, ¡gloria a Dios!; nadie puede tener nada si Dios no se lo da. ¡Él puede colocarme aquí, y a aquellos cinco escalones más arriba de donde yo estoy! ¡Él puedo hacerlo porque es un Dios soberano!" Pero, ¿respondería usted así? Quizás no, porque no es fácil; pero hay que aprender a hacerlo.

En el Reino de Dios no existe antigüedad en cuanto a llamados y ministerios; tampoco existe favoritismo. Dios puede colocar a quien Él quiera en la última posición o en la primera, sin tener que rendir cuentas a nadie; Él puede

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

recoger al hermanito más débil, y convertirlo en el soldado más destacado y más usado; o puede convertir al soldado más valiente y osado, en el escudero de todos... ¡Puede hacerlo porque es un Dios soberano!

Esto significa que, con relación a nuestro llamado ministerial, no debemos estar pendientes de qué tiene un consiervo que no tengamos nosotros, o viceversa. Cada cual debe ser lo que Dios le llamó a ser. Incluso, en el matrimonio, cuando ambos cónyuges tienen ministerio: Cada uno tiene su propio llamado, y debe atenderlo sin cuestionar el ministerio del otro. Debemos aprender a reconocer la soberanía de Dios, para no sufrir con las comparaciones, ni luchar en la carne tratando de hacer o alcanzar lo que Dios no nos ha mandado.

### ***El líder que actúa con humildad, SABE GOZARSE CON LA BENDICIÓN Y EL FRUTO AJENOS.***

El Bautista aclara el verdadero motivo de su gozo, y dice: *"El que tiene la esposa, es el esposo; pero el amigo del esposo, que está cerca de él, se goza porque el esposo ya tiene a su esposa..."* ¡Esto es gozarse con la bendición y frutos ajenos!

Los encuentros de Juan el Bautista con Jesús, son desde que ambos están en el vientre de sus madres; y desde esa época, el Bautista siempre se gozó con la soberanía de Dios en el llamado del Cristo. El Bautista, encarnando un Liderazgo Superior, supo gozarse al reconocer que Dios llama a quien Él quiere, cuando Él quiere, para lo que Él quiere, y en las circunstancias que Él mismo decide.

Entre quienes son compañeros de ministerio en una iglesia o denominación, sólo Dios sabe lo que sucederá con cada uno al pasar el tiempo. Pero, ¡qué bueno será verles gozarse con lo que habrá de ser cada uno! Algunos serán el esposo que tiene la esposa; otros, los amigos de la casa. La idea es que juntos puedan gozarse y decir: *"Te acuerdas de éste o aquel, ¡cómo se inició en el ministerio!, ¡y míralo ahora...!* Así es el liderazgo que actúa con humildad: Se goza con la bendición y los frutos ajenos.

### ***El líder que actúa con humildad, DISCIERNE EN QUÉ SITUACIONES DEBE MENGUAR.***

Nuevamente, Juan el Bautista nos da una extraordinaria lección acerca de la humildad, cuando dice: *"Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe"*. Juan, sabe que él es sólo un soporte, una pequeña cuña -de esas que casi nadie advierte- para el ministerio de Cristo. ¡Y le satisface serlo!

Juan no es como aquellos setenta discípulos, que al ser enviados por Jesús, de dos en dos, a su regreso venían encumbrados porque descubrieron que Dios los usaba, y traían consigo el gran reporte de cómo hasta los demonios se habían sujetado a su palabra. El Bautista no está interesado en reconocimientos de este tipo; para él, lo necesario es que Jesús crezca y que él mengüe.

Si Dios quiere que usted sea sólo una pequeña cuña, ¡gloria a Su Nombre! No tema serlo. Y cuando llegue el momento de menguar, no para perder su llamado, sino para que se cumpla el Plan de Dios, tendrá usted que saber discernir cómo hacerse a un lado, y cuándo dejar que los demás crezcan.

### **3. Siempre habla bien a favor de otros** **Juan 1:35-37**

La lectura en Juan 1:35-37, dice: *"El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús."* Quiero señalar que hay personas enfermas en su interior, que suelen mirar mal; y aunque en parte lo disimulan, su forma de hablar y expresarse de los demás al final las delata; con lo cual evidencian su condición de enfermedad interior.

La persona que goza de bienestar en su alma, que ha descubierto su valor -no en función de sus circunstancias, sino del conocimiento de su valor real asignado por Dios- no se contradice en lo que ve y lo que dice. Esa persona ha encontrado balance y salud. Esa persona, siempre habla bien a favor de los demás, producto de que también sabe ver con actitud saludable a quienes le rodean; no le interesa la lista que indica lo negativo o imperfecto de los demás, ha aprendido a verles con los ojos de Dios. Con relación a ese

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

Liderazgo Superior al que aspiramos, debemos entonces buscar esta actitud: Ver bien a los demás, y hablar bien a favor de ellos.

### ***El líder que siempre habla bien a favor de otros, SE ABSTIENE DE CRITICAR.***

La crítica es evidencia de un nivel primitivo en las relaciones humanas; y el líder cristiano debe superarlo. Todos nos encontramos en ese nivel en alguna etapa de nuestro ministerio; pero así como los niños cursan el primer grado, luego el segundo, el tercero, etc., y así van superando los estadios primarios del conocimiento, así nosotros tenemos que pasar por esas etapas tan básicas del comportamiento humano. Que superarlas pronto, ¡sea nuestra meta!

### ***El líder que siempre habla bien a favor de otros, NO TIENE ENVIDIA NI SE COMPARA.***

La envidia y la comparación con otros, son fuerzas negativas que se mueven dentro de nosotros y nos impelen al conflicto y a hablar mal de los demás.

Esas fuerzas interiores surgen del alma; principalmente de la baja auto-estima, de la inadaptación o del resentimiento. Estos son males que subyacen de fondo cuando uno se compara con otros. Y se debe tener mucho cuidado, porque son tan poderosos que, de no controlarlos y ponerlos bajo buen gobierno, pueden llegar a destruir no sólo nuestras relaciones, sino todo el escenario de nuestra vida y ministerio.

### ***El líder que siempre habla bien a favor de otros, SE CONCENTRA EN SU VIDA Y MINISTERIO PROPIOS.***

El líder que se concentra en lo propio, es decir, en su vida o ministerio, no tiene tiempo para hablar mal de otros.

El concentrarse en lo que Dios le ha llamado a ser y hacer, le impide prestar atención a la imagen, trayectoria y resultados de otros líderes. Sencillamente se concentra en lo suyo, y sabe contentarse con ello.

#### 4. Es transparente, en testimonio y estilo de vida

##### Juan 1:37-40

La transparencia en nuestra forma de ser permite que otros vean nuestra vida, fácilmente y sin obstáculos. Sin embargo, en ocasiones, en lugar de ser transparentes llenamos nuestra vida de "color y sabor artificiales", con el sólo propósito de crear una buena impresión en los demás.

Con el fin de ser aceptados, amados, admirados o reconocidos, aplicamos a nuestras actuaciones colores y sabores que no son propios ni reales; tales como: la forma como hablamos, la manera como nos relacionamos, como hacemos las cosas, etc.

El problema con esto del color y sabor artificiales, es que no es algo que en verdad nos pertenezca, no es parte de nuestra personalidad real, por lo que nos roba transparencia, opacando nuestra verdadera forma de ser. Además, Dios no nos manda crear una impresión o imagen, cual valla publicitaria grande y colorida; Él quiere que descubramos quiénes somos, y tengamos la valentía de presentarnos justamente tal y como somos.

Uno de los más grandes desafíos en mi vida ministerial, ha sido precisamente tener esta clase de valentía, y ser quien soy en Cristo. Esto requiere fe y valor, ya que generalmente no todo lo que somos es de nuestro agrado. Pero tenemos que ser valientes, y en vez de actuar hipócritamente, debemos ser transparentes y dejarnos ver por los demás, tal y como somos en verdad, incluyendo nuestros defectos.

¿Qué implica la transparencia en el Liderazgo Superior que estamos definiendo?

***El líder que es transparente en testimonio y estilo de vida, NO TIENE DOBLE VIDA NI ALGO QUE ESCONDER.***

Un pasaje a este respecto, Juan 1:37-39, se lee: *"Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: ¿Qué buscáis? Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? Les dijo: Venid y ved. Fueron, y vieron dónde*

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

*moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima."*

En este pasaje, los discípulos quisieron "ver" dónde moraba Jesús; esto significa que quisieron ver y conocer más de cerca y más íntimamente quien era Él. Los discípulos fueron a ver lo que había en verdad, lo que se podía constatar; y como si estuviesen conscientes de que un líder no se constituye solo por su mensaje, sino por cómo actúa y vive, fueron con Jesús, con la intención de verle de cerca. Y como Jesús, quien no tenía doble vida y nada que esconder, les invitó con la mayor naturalidad a ir y acompañarle, terminaron quedándose con Él aquel día.

Hay quienes sirven al Señor, que se preocuparían si alguien quisiera ir a ver de cerca cómo viven, cómo tratan a sus cónyuge o a sus hijos, qué actitudes adoptan en su vida privada donde la gente no les observa.

En su caso, amigo lector, ¿qué dicen de usted aquellos que le ven de cerca?, ¿cómo opinan de usted en su intimidad?, ¿qué clase de vida es la suya en lo privado?, ¿es usted de las personas que hablan muchas cosas de Dios, pero vive lejos de Él?, ¿aconseja orar, cuando de oración apenas sabe el Padre Nuestro? A muchos líderes cristianos les causaría verdadero terror que alguien les pidiera "verles de cerca".

¿Cuál es nuestro desafío como líderes cristianos? Más que prepararnos para saber dar buenos mensajes a la congregación, debemos auto-desafiarnos a alcanzar un testimonio y estilo de vida transparente, al igual que Jesús, quien pudo decir a quienes le buscaban: "Vengan y vean". ¡Esto es maravillosamente hermoso!

Pero, ¿qué significa para el líder cristiano? Que no debe tener nada que esconder, que no debe importarle que lo observen. Que si sabe vivir correctamente, porque vive para Dios, esa prueba no le asustará, porque siempre está y estará disponible para mostrar lo que hay en su vida.

***El líder que es transparente en testimonio y estilo de vida, NO SE HACE CONCESIONES, NI EN PÚBLICO NI EN PRIVADO.***

La condición del hombre o la mujer de Dios, no se mide cuando está frente al púlpito o frente a la gente, sino cuando



## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

está completamente solo. El momento de su verdad no es cuando el cónyuge, los hijos, los colaboradores o los amigos le observan, sino más bien cuando está solo. Es allí cuando pueden salir cosas desagradables, guardadas tras bambalinas.

Pero el hombre o la mujer que sabe estar consigo mismo en integridad, en paz, en santidad, en decoro; que sabe vivir solemnemente delante de Dios siempre; con seguridad podrá ofrecer una vida transparente.

La persona que es transparente no se hace concesiones ni en público ni en privado. Hay quienes se hacen concesiones en ciertos momentos. Por ejemplo, al estar viendo la televisión al lado de su esposa, sintonizan el canal de las noticias; pero en cuanto ella se levanta, cambian de canal, para ver un programa que no verían si ella estuviera a su lado. Eso no debe ser así; en el momento en que uno se hace una concesión indebida, deja de ser transparente. Amigo lector, ¡no se haga concesiones, ni a diestra ni siniestra, ni en público ni en privado!

***El líder que es transparente en testimonio y estilo de vida, SABE QUE ES MÁS FÁCIL HABLAR QUE MODELAR, Y PREFIERE ESTO ÚLTIMO.***

En definitiva, es más fácil decir que hacer; es más fácil hablar que mostrar con la conducta. Es fácil decir, porque se puede hablar muchas cosas sin que lleguen a ser propias, sin dominar la materia, sin que estén encarnadas en la vida y la conducta; también se puede decir cosas con total buena intención, pero en total ignorancia.

En el contexto del ministerio, alguien podría andar bastante extraviado, y aun así atreverse a dar consejos y predicar; y resultará fácil hacerlo, porque para ello sólo se requieren las palabras. Pero tener algo que mostrar o modelar con vida y comportamiento, no es lo mismo. Esto, me lleva a la conclusión de que en el Reino de Dios y en la Iglesia de Cristo, muchos tienen bastante que decir, pero no todos tienen suficiente que modelar con sus vidas.

## 5. Se ha despojado de todo espíritu de competencia

### Juan 3:22-23, 26-28

En el pasaje Juan 3:22-23 y 26-28, leemos: *"Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba. Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados..."*

*"Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él."*

Permítanme destacar del pasaje leído las frases "y bautizaba" -refiriéndose a Jesús- y "Juan bautizaba también". Advierto aquí, lo difícil que debe ser relacionarse correcta y saludablemente con alguien que está en el mismo campo que uno, haciendo las mismas cosas que uno hace. Pocas situaciones son tan difíciles para una persona, como la de confrontarse con la imagen de aquellos dedicados a los mismos quehaceres, profesiones o ministerios.

En esto hemos de reconocer que las formas, estilos, resultados y aceptación de la gente, crea mucha tensión; es así en todas las áreas del ministerio y de la vida; es difícil detenerse a observar y descubrir que otros lo están haciendo con mejores resultados o mayor aceptación de la gente. Ello amenaza la estructura de la seguridad y la confianza personal, y lleva a la tentación de comenzar a competir de mala manera.

Competir, es uno de los rudimentos de este mundo; nos dice que el hombre vale por lo que puede hacer o alcanzar; que debe luchar siempre por ocupar los primeros y mejores lugares y posiciones. La competencia representa al mundo sin Dios, con el ser humano en el centro, actuando con actitud egoísta y carnal.

***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, NO IMPULSA SU MINISTERIO POR COMPETIR CON OTROS.***

Los versos 26-28 del pasaje que leímos, nos muestran cómo Juan confronta una situación, que bien pudo llevarle a competir. La frase: "*Vinieron a Juan y le dijeron...*", pareciera mostrarnos la realidad de que nunca faltarán mensajeros con noticias que golpeen nuestra auto-estima.

Pero el Bautista, nos ofrece un hermoso ejemplo sobre cómo responder; y aunque sus discípulos quizás esperaban que él reclamara derechos por antigüedad en el ministerio, Juan completamente despojado de toda forma de competencia, dice: "Si muchos van ahora adonde Cristo, es porque el Cielo así lo ha dispuesto. Yo no soy el Cristo, soy sólo uno que va delante de El; yo sólo estoy haciendo mi parte..." Juan, se abstiene de hacer comparaciones, y tampoco da posibilidad a actuar por competir.

***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, NO CAE EN LAS REDES DEL TENTADOR.***

Los versos 26-28 del mismo pasaje, muestran que hay gente que sirve de instrumento para hacer sentir mal a otros, y son como piedras de tropiezo y de tentación. Por eso, cuando alguien se te acerque prueba su espíritu. Tan importante es saber escoger con quien tener comunión, como lo es saber a qué comunión negarse.

En cierta conferencia para pastores, hablando acerca de la unidad de la iglesia, les decía que la unidad tiene que ver también con saber cuándo no acercarse a alguien. Es importante saber tener comunión con los hermanos, pero a la vez, es importante saber a qué o a quien no prestar la mente y el corazón. Nuestra responsabilidad como líderes cristianos, es cuidar el terreno de la mente y el corazón, y jamás prestarlo a la mala semilla de la mala influencia.

***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, ENTIENDE QUE ES DIOS QUIEN REPARTE LOS MINISTERIOS Y LAS POSICIONES.***

Es Dios quien da y reparte a los que llama a Su servicio; y en este contexto, las palabras de Juan el Bautista son extraordinariamente certeras, cuando afirma: "No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo". La suya, es voz de profeta. ¡Qué profundidad de palabra! ¡Qué duro golpe a los malos motivos y al orgullo de corazón! El Bautista entiende que es Dios quien da y reparte; y por tanto, no precisa extender la mano para tomar nada, porque Dios es quien da todas las cosas.

Juan lo sabe; y entiende a cabalidad que cuando camina perfectamente en la voluntad de Dios, Él dará medida buena, apretada y remecida. No habrá que luchar, ni correr, ni pelear, ni siquiera habrá que extender la mano; la porción de bendición será traída hasta nuestro regazo.

Es importante que el liderazgo de nuestro tiempo entienda que Dios es quien llama, asigna, da y reparte. Son muchos los líderes cristianos que, prácticamente, utilizan métodos y sistemas mundanos de mercadotecnia para levantar sus ministerios; métodos y sistemas que son apenas meras fórmulas de este mundo.

Por el contrario, cuando Dios está con usted, así se encuentre en el desierto, y sin ninguna promoción o publicidad, allí irá la gente a buscarle por causa de la gracia, el llamado y el poder de Dios.

***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, SE COMPLACE CON SER QUIEN ES SEGÚN EL PLAN DE DIOS.***

Estar complacido con ser lo que según el Plan de Dios a uno le toca ser. ¿No le parece liberador? Complacernos con ser lo que Dios ha propuesto, nos libera de ir tras otras metas y propósitos egoístas y carnales en el curso de la vida.

Conozco a un líder cristiano que nunca disfrutó su ministerio, ni su iglesia, ni su feligresía; todo el tiempo estaba queriendo ser lo que otros pastores o iglesias eran o habían alcanzado; y sufría bastante por ello. De mi parte, trataba de animarlo haciéndole ver que esas iglesias tenían

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

más de 20 años de existencia, que él apenas había invertido unos cuantos, y que los resultados en el ministerio no surgían de la noche a la mañana; pero él sufría enormemente, nunca tuvo complacencia su corazón, siempre estuvo anhelando ser otro tipo de líder, siempre deseó tener otra congregación y otros resultados.

Juan el Bautista, por el contrario, dice: "No soy el Cristo, yo he sido enviado para ir delante de Él." Como vemos, no hay conflicto en el Bautista; sabe quién es en el Plan de Dios, y se complace con ello.

### 6. Sabe gozarse con el éxito ajeno

#### Juan 3:28-29, 30-31

La lectura en Juan 3:28-29 y 30-31, dice: *"Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido..."* *"Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos."*

De nuevo una prueba a la auto-estima: ¿Cómo reaccionar ante el triunfo de otro? Si le causa molestia e incomodidad: ¡auto-estima en ruinas! Si alguien está en una posición importante y especial, y ello le causa molestia y piensa que ese lugar y posición debe ser suyo más bien: ¡auto-estima en ruinas!

El hombre y la mujer de Dios que están enteros, que son de una sola pieza, que no luchan ni tienen una baja autoestima, no tienen conflicto cuando los demás triunfan, y pueden gozarse por ello con la más absoluta libertad.

#### ***El líder que sabe gozarse con el éxito ajeno, SIRVE DE APOYO AL MINISTERIO DE OTROS.***

En el pasaje leído, Juan el Bautista dice: *"Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él."* Admite que Jesús es el Cristo, y que a él, Juan, sólo le toca apoyar el ministerio de Jesús.

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

Pueda ser que Dios llame a alguien a ayudar a levantar el ministerio de otro o de otros; y que, humanamente hablando, no se vea un alto protagonismo en lo que hace. No obstante, a la hora de las recompensas allá en el Cielo, a ese que le tocó apoyar, quizás le den la mejor parte, y a quienes alcanzaron gran relevancia aquí en la Tierra, les digan: "Bueno, ustedes ya tuvieron su recompensa, ahora le toca a éste." Pienso de esta manera, basado en que la Biblia me dice que Dios es Justo, y que no hace acepción de personas.

### ***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, DEMUESTRA ASÍ SU SALUD ESPIRITUAL.***

La lectura en los primeros versos del pasaje leído, dice: "*El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.*"

Lo que tienen y poseen los demás, siempre nos causa problemas. Pero Juan el Bautista superó esas reacciones; él se gozó de ver al esposo tomando a la esposa y saber que él era el amigo al lado del esposo. Es que Juan está limpio y sano; no hay en él mezquindad, ni egoísmo, baja autoestima, ni ninguna otra evidencia de enfermedad del alma; por ello, supo gozarse con el éxito ajeno. Alegrarse con lo que tienen los demás, es lo que cada uno debe aprender a hacer. El resultado: ¡gran bienestar!

### ***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, CRUCIFICA SU EGO Y SE REVISTE DE HUMILDAD.***

La humildad es producto de una decisión. Algunos piensan que es una especie de virtud que: visita al creyente, se posa sobre él, se derrama sobre su vida, y así lo vuelve alguien humilde. Pero no es así; la humildad es una decisión que todo cristiano debe tomar. Sólo puede ser humilde, la persona que en un momento determinado decide serlo.

Con seguridad, Juan el Bautista -como hombre sujeto a debilidades humanas- tuvo que sobrepasar y sobreponerse a la reacción primaria en su mente y corazón; pero optó por una actitud superior: la humildad.

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

No espere ser humilde cuando "algo milagroso" le llene de humildad; ni crea que necesita una "unción especial" sobre usted para comenzar a ser humilde. La humildad es una decisión; tendrá usted que optar y decidir por ella, sobre todo cuando esté en situaciones que requieran esa humildad de su parte; y así, producto de su decisión, podrá revestirse de ella.

### ***El líder que se ha despojado de todo espíritu de competencia, NO SE ACOMPLEJA POR LAS TRAYECTORIAS AJENAS.***

Los versos finales del pasaje que leímos, registra como palabras del Bautista, las siguientes: *"El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos."* Y reconoce con ellas la trayectoria de Cristo y la inmensidad de su ministerio, sin acomplejarse, aun cuando esa dimensión ministerial resulta mayor que la suya.

Una de las pruebas supremas del liderazgo cristiano es encontrarse con alguien de mayor trayectoria. Tener un encuentro, aunque sea casual o eventual, con alguien de mayor trayectoria ministerial, a veces es difícil de manejar.

El éxito en la trayectoria ajena saca a flote nuestra inferioridad e insuficiencia. Estas condiciones que crean disfunción, por lo general están "arregladas y guardadas" en nuestro interior, pero cuando nos ponemos a la sombra de alguien con mayor trayectoria, nos sentimos pequeños, ignorantes e ignorados; en una palabra: insignificantes.

Pero debemos aprender a superarlo estando firmes en lo que Dios nos ha mandado hacer, y no acomplejarnos por grandes y exitosas que sean las trayectorias de otros.

## **7. No se coloca en el centro del ministerio**

### **Juan 4:1-3**

La lectura en Juan 4:1-3, dice así: *"Cuando, pues, el Señor entendió que los fariseos habían oído decir: Jesús hace y bautiza más discípulos que Juan (aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea."* Esta lectura nos muestra, ya no a Juan sino a Jesús, como alguien que no se coloca en el centro del

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

ministerio. Veamos algunas de las actitudes de Jesús, que pueden servirnos de pauta para alcanzar ese Liderazgo Superior al que aspiramos.

### ***El líder que no se coloca en el centro del ministerio, ENTIENDE Y ADOPTA LA ACTITUD Y POSICIÓN QUE DIOS LE REQUIERE.***

Si el pasaje leído se hubiese aplicado, no a Cristo sino a nosotros, a lo mejor diría: "Cuando Fulano de Tal entendió que se decía que él bautizaba más que Zutano de Cual, se quedó para aprovechar a promocionar más su ministerio, porque ya estaba adquiriendo gran notoriedad".

Nuestra respuesta humana y natural en una situación como ésta, sería quedarnos en el lugar y situación con el fin de sacarle el mayor provecho, ya que cuando a uno le está yendo bien no piensa en retirarse; pero la actitud de Jesús es diferente, Él no actuó como un Fulano cualquiera; Él ofrece a los creyentes un claro ejemplo de un Liderazgo Superior: Cuando Jesús entiende que hay un rumor corriendo de que Él bautiza y hace más que Juan, adopta la actitud correcta de no cruzar la línea más allá de donde Dios lo quiere.

¡Cómo se complementan estos dos ministerios! Juan, por un lado, queriendo menguar; y Jesús, que de pronto está en el centro, atiende a la voz del Padre que le dice: "No aproveches egoístamente la atención y el reconocimiento que te brindan los demás". Jesús entiende y adopta el lugar que Dios le requiere.

### ***El líder que no se coloca en el centro del ministerio, EVITA ACTUAR DE FORMA EGOCÉNTRICA.***

Ser egocéntrico es tratar de nutrir el corazón con todo aquello que nos levanta, o nos hace sentir mejores y especiales, en comparación con los demás.

Esto es peligroso por el daño que causa, tanto a nosotros mismos como a las personas alrededor. Por eso es necesario desechar todo egocentrismo de nuestro corazón.

Como consejero he llegado a esta conclusión: Los líderes y ministros egocéntricos son peligrosos y



## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

destructivos; al no ser número uno o el centro de atención de los demás, comienzan a crear situaciones de conflicto que causan mucho daño. Al perder protagonismo se dedican a socavar las bases de otros líderes; actúan así porque al sentir que ellos "no pueden ser", tampoco quieren que nadie más lo sea.

Entonces, el líder egocéntrico es potencialmente destructivo con relación a los demás; es como una bomba de tiempo que va a explotar cuando menos se espere.

Este líder es de los que dicen: "Me hundo, pero me llevo a cuantos pueda conmigo...", "No tuve el éxito, tampoco otro lo tendrá..." "No tuve reconocimiento, tampoco otro lo disfrutará..."

### ***El líder que no se coloca en el centro del ministerio, NO ESTÁ INTERESADO EN CREAR UNA DEPENDENCIA DESMEDIDA EN SU PERSONA.***

Esto caracteriza al Liderazgo Superior que no busca ser el centro: No quiere que sus discípulos dependan de manera desmedida en su persona.

La actitud de Jesús manifiesta exactamente este sentir y actitud. Uno supondría lo siguiente: Si antes bautizaba Juan, lo lógico para nosotros es que ahora bautice Jesús; pero, al contrario, Jesús pone a sus discípulos a bautizar, ya que es el tipo de líder que delega en sus discípulos las tareas que ellos ya pueden hacer, pues no quiere que en todo dependan de él.

En cierta oportunidad, un pastor -con una iglesia hermosa y un buen predicador- me decía: "He trabajado duro, leo libros, estudio, lo intento de mil maneras, pero no logro formar líderes." Su problema, como pude advertirlo, es que él generaba una enorme dependencia hacia su persona. Un buen formador de líderes, por el contrario, es aquel que "echa al agua" a sus discípulos, con la mentalidad y el deseo de que ellos aprendan haciendo, y que se conviertan en protagonistas. Ya en el proceso, les va diciendo qué no está bien, dónde fallaron y qué resultó bien. El líder que no está buscando dependencia desmedida en su persona, es el que puede reproducir su liderazgo.

## CARACTERÍSTICAS DE UN LIDERAZGO SUPERIOR

### ***El líder que no se coloca en el centro del ministerio, BUSCA QUE OTROS APRENDAN Y SE DESARROLLEN.***

¿Tiene gente que trabaja con usted? ¿Es usted líder de otras personas? Entonces, ¡busque que aprendan y se desarrollen! Enséñeles,anímeles a desarrollarse, póngales a trabajar, delégueles responsabilidades. Al hacerlo, va a descubrir el enorme potencial de la gente alrededor suyo.

Para mí, la gloria de un líder es formar a otros. ¿De qué sirve una iglesia o ministerio en el que todo se viene abajo cuando el líder se va? Pero, ¡qué hermoso es el ministerio que aun cuando el líder principal no está, todo sigue funcionando debido a que otros han aprendido y se han desarrollado!

### ***El líder que no se coloca en el centro del ministerio, NO ES ADICTO A LA FAMA Y EL RECONOCIMIENTO.***

Por cierto, éste es un mal de nuestra época en lo que respecta a iglesias y ministerios. Por doquier vemos líderes adictos a la fama y el reconocimiento. Muchos, incluso, han hecho de esto un sinónimo de bendición. "Dios me ha bendecido...", "Dios me está usando...", "Dios me respalda...", dicen con frecuencia; pero lo que quieren expresar es cuán bien y cuán satisfechos se sienten porque la gente les reconoce, les aplaude y les buscan. ¡Cuidado!, esto es peligroso en extremo.

## CAPÍTULO 2

# EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

Este tema quiero enfocarlo en la perspectiva de la visión del líder que paulatinamente se desarrolla, año tras año, en las etapas de la vida ministerial.

A manera de introducción leamos en Filipenses 3:12: *"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús."* Esta declaración proviene de alguien que sabe que aún no ha terminado, que hay nuevos desafíos, que hay nuevas etapas y nuevos caminos por recorrer.

Este pasaje debe inquietar nuestro corazón, para no caer en la pasividad y el conformismo que acaban con la vida espiritual y el llamado al ministerio, y al igual que el Apóstol Pablo podamos afirmar: "Decido seguir andando, trabajando y luchando, para ver si logro alcanzar aquello para lo que Cristo me alcanzó".

Y en su caso y situación personal, ¿para qué le alcanzó Cristo? Debe preguntárselo constantemente para desafiarse a seguir luchando, y lograr alcanzar aquello para lo cual fue alcanzado por Cristo.

Me atrevo a decir que quien no se siente desafiado en el ministerio, habiéndose acomodado a estar haciendo lo mismo todo el tiempo, ese está peligrosamente asentado en su llamado y ministerio.

El líder cristiano siempre debe estar anhelando nuevas cosas, nuevas etapas y nuevos desafíos. Dentro de esa "inconformidad legítima", que debe haber en nuestro corazón, es válido querer llegar más allá para la gloria de Dios, y querer hacer algo más para Él. Y debemos trabajar pensando siempre en función de la siguiente etapa; sabiendo que la vida es una acción constante de proseguir, para ver si logramos alcanzar aquello para lo cual el propósito de Dios nos alcanzó. Si permanecemos sólo en lo que ya estamos haciendo, y creemos que eso es todo en el llamado, pronto comenzará a languidecer nuestro ministerio.

## 1. Ante la visión de su ministerio, los errores más frecuentes que el líder comete

### ***Esperar que los demás DESARROLLEN "UN SENTIR" POR Y PARA ÉL.***

Me refiero a no buscar en Dios ese sentir respecto a la visión de su llamado y ministerio; y quiere, espera y busca que los demás asuman la responsabilidad y corran el riesgo de venir a decirle: "Siento de Dios, que tú debes hacer esto o aquello con tu ministerio." Claro, esto es más cómodo y fácil; así, si le va mal, puede echar la culpa y responsabilidad a los demás.

Comentaba hace poco acerca de uno de mis colaboradores, con gran satisfacción, lo siguiente: "Lo trajimos a tomar uno de los ministerios más importantes de nuestra iglesia, y pensábamos que tendríamos que estar empujándolo todo el tiempo; pero no, la manera en que este hombre ha abrazado su ministerio, muestra que le hierve en las venas su llamado. Este hombre tiene una firme convicción de su vocación; no está esperando que nosotros lo sintamos por él; lo siente en su corazón y se ha lanzado al ministerio con todas sus fuerzas..."

La anterior, es congruente con mi propia actitud ministerial. Si yo esperara que los demás sintieran y recibieran confirmación de Dios por y para mí, con relación a este difícil y a veces ingrato ministerio de escribir libros, no seguiría escribiendo. No puedo decir -al menos al presente- que se compran por cajas los libros de mi autoría; no obstante, sigo escribiendo y sigo al mismo tiempo aprendiendo. No voy a dedicarme a esperar que los demás sientan por mí el llamado para ser escritor de libros cristianos... simplemente persevero en aquello para lo cual Dios me llamó y preparó, prácticamente desde mi infancia.

Siguiendo con esta idea, un pastor conocido mío publicó un libro, y luego de unos meses me dijo: "Renuncio, nadie me apoya; allí tengo esos libros y nadie me ayuda comprándolos". Yo le contesté: "Hermano, estás muy equivocado si crees que por sacar un libro, los demás tirarán una alfombra mullida a tus pies; si fuera así, no cabrían en el mundo los autores famosos". "Mi visión -le expresé- es

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

que cuando vaya por el décimo libro comience a ser un tanto conocido como autor; por ahora, estoy aprendiendo a escribir, y creo que me va a tomar por lo menos unos diez libros aprender un poco a hacerlo como debo".

La verdad, no me importa si me toma escribir diez libros o más para tomar la experiencia necesaria; lo importante es que desde que escribí el primer libro tuve el sentir de confirmación de Dios... y eso nada lo cambia.

### ***Esperar que los demás APRUEBEN POR ÉL Y PARA ÉL.***

Lo esencial en el ministerio es que sea usted mismo quien apruebe y confirme su llamado; ello sucederá en la dinámica de su relación con Dios y de su vida espiritual.

Un ministro no debe estar esperando que sus consiervos le digan: "Que bien que Dios te ha llamado", o "Que bueno es tu trabajo y ministerio"; si depende de ello, con toda seguridad acabará hundido. Lo que debe hacer es todo lo contrario: Buscar y encontrar la aprobación y convicción en su corazón; y una vez con estas fortalezas, decidir que, por bueno o deficitario que su trabajo le parezca, sostenerse en el sentir de que es Dios quien lo ha llamado y puesto en ese ministerio.

Imagínese a un pastor que dependa de que los demás lo aprueben o desapruében. Al hacer un mal mensaje y alguien lo crítica por ello, seguramente se irá deprimido a casa; sin embargo, si sabe que Dios lo ha llamado, hará buenos y malos mensajes, pero en su corazón siempre estará la comprobación de que el Dios que lo llamó también lo enseñará y sustentará. Como bien se ha dicho ya: El Dios que llama, también capacita.

### ***Esperar que los demás DECIDAN POR ÉL.***

Es muy fácil -o digamos "más barato"- que los demás tomen decisiones por nosotros. Platicando días atrás con uno de mis colaboradores, le comentaba sobre la posibilidad de un cambio de rumbo en su ministerio, diferente a lo que habíamos acordado antes; él me respondió en tono indiferente: "Esta bien". De inmediato le confronté, diciendo: "¡Caramba hermano!, ¿es versatilidad ministerial o eres de los que les da lo mismo una cosa u otra?".

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

Tomar decisiones es un asunto de responsabilidad, y como líderes cristianos debemos aprender a asumirla, sin esperar que sean los demás quienes decidan por nosotros.

### ***Esperar que los demás ABRAN PUERTAS POR ÉL.***

Uno de nuestros pastores, esperó dos años a que las puertas se abrieran para salir del país como misionero. Algunos de los colegas en los Estados Unidos de América, ya le habían perdido fe al proyecto; pero él, perseveró y se mantuvo a las puertas, empujando hasta lograr abrirlas.

Este caso es semejante al del hombre en la historia que registra el Evangelio de Lucas, quien tocaba una y otra vez a la puerta hasta que le abrieron; el Señor expresó en esa enseñanza sobre la necesidad de perseverar. Justo así debemos actuar respecto al llamado y ministerio.

En el ministerio no se debe esperar a que sean los demás quienes abran las puertas por nosotros. Por supuesto que no todo está bajo nuestro control, voluntad y deseo; y en algunas ocasiones, circunstancias en las que esperamos y dependemos están bajo el gobierno y decisión de otros; esto es algo entendido. Sin embargo, hay puertas que no se abren, más bien porque hay gente pasiva y sin convicción, que no luchan suficiente por su llamado.

Puede ser que el mundo no crea lo que usted siente y cree, y no lo apruebe, y no coopere con ello. Muchas veces habrá de sentirse a solas con la visión y el sentir que Dios le ha dado; y será hasta años después que comenzará a tener la comprobación de otras personas. Por ello, no debe usted desesperarse y tampoco perder el tiempo esperando que otros le abran puertas. Si tiene la convicción, entonces ¡luche por ella!

## **2. Frente a la visión del ministerio, ¿con qué debe contar el líder?**

Cuando el líder cristiano está frente a la visión de su ministerio, en cualquier etapa en que se encuentre, ya sea en la primera de su llamado, o en las subsiguientes a lo largo de la vida, el líder debe contar con lo siguiente:

***El líder debe contar con CONVICCIÓN PROPIA.***

Esta es una convicción originada, no en la emoción ni en el capricho sino, en Dios. Él le llama, y usted lo sabe; es una convicción que le abraza y le consume por dentro. Las emociones y los caprichos pasan, al igual que las modas; pero la convicción en Dios se mantiene y perdura. La convicción del llamado debe buscarse sólo en Dios.

Un pasaje en las Escrituras, que habla sobre la convicción, es Gálatas 1:15-17; se lee así: *"Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo..."* Esta es la convicción del Apóstol Pablo respecto a su ministerio; y lo concibe, no como un llamado de última hora, sino desde su misma concepción y nacimiento. A la vez lo describe, no como un encargo de su denominación, sino de la voluntad de Dios. El Apóstol Pablo se remonta, por sobre las cuestiones eclesíásticas y denominacionales, al propósito de Dios en el inicio de su propia existencia.

La convicción no tiene sustituto; y debe ser la raíz de su ministerio. No se trata de que alguien importante le invite a participar, diciendo: "¿Le gustaría hacer tal o cual cosa?" o "Le ofrezco esto o aquello"; pues el ministerio no se fundamenta en lo que alguien le ofrezca o deje de ofrecer, sino en saber que fue Dios quien le llamó.

Cuando nos movemos por esta convicción, evitamos la trampa de estar haciendo trueques ministeriales en el camino, tales como: "Voy a confirmar que Dios me ha llamado, si lo que me ofrecen es suficientemente bueno para mí". Por el contrario, cuando hay convicción, sea que le ofrezcan mucho o poco, sabe que es Dios quien le llama y que Él también le sustentará. ¡Así de simple! ¡Así de sencillo!

Una reiteración de San Pablo, siempre con relación a la convicción de su ministerio, la encontramos en 1 Timoteo 1:12; se lee: *"Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio."*

Y a usted, ¿quién le puso? ¿El hombre, la institución, o más bien fue Dios? Si le puso el hombre, temblará ante el

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

hombre y buscará agradarle para que no le quite de la posición que le asignó; si le puso la institución, luchará por guardar un lugar en ella, con temor de que otro venga y le desplace; pero si fue Dios quien le puso, será distinto, no dará su alma a la esclavitud de tener que agradar al hombre o proteger su lugar en la institución, porque sabrá que fue Dios quien le llamó y le sostendrá en ese llamado que proviene de Él. Y por causa de ese llamado, no solamente usted tendrá que obedecer a Dios, también los hombres y las instituciones alrededor tendrán que hacerlo.

### ***El líder debe contar con la CONFIRMACIÓN DE PERSONAS CALIFICADAS EN DIOS.***

Esto es vital, porque entre voces y voces, y opiniones y opiniones, es difícil encontrar la confirmación debida y necesaria, pues no todos están calificados para ofrecerla. A este respecto, ya dejamos establecido que en materia de confirmación el orden debe ser: No la gente alrededor, sino su propio corazón; luego, las personas de verdad calificadas en Dios; y al final, la confirmación de la gente en general, pero ésta más bien como una añadidura.

La lectura bíblica en Gálatas 1:18-19, siguiendo la secuencia de lo antes leído, dice: *"Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor."*

Después de la convicción propia, quizás se pregunte: ¿es necesaria la confirmación de todo el mundo, de los amigos, de las multitudes? La respuesta es un rotundo ¡No!; leemos en el pasaje que el Apóstol Pablo fue a Jerusalén, para hablar con quienes sí podían confirmarle en su llamado y ministerio.

Créalo, no son sus amigos ni sus compañeros quienes van a confirmar su llamado, sino aquellos a quienes Dios ha puesto para que le aconsejen y hablen con propiedad y autoridad de parte del Cielo. El Apóstol Pablo nos da el ejemplo: Después de tres años de haber estado afirmando su convicción, sube a Jerusalén; allí estaba el epicentro de la naciente Iglesia, va y se entrevista con Pedro y otros tres apóstoles que eran las columnas de la Iglesia en ese



## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

entonces. Esta es una confirmación de personas calificadas en Dios.

También en Hechos 9:26-28, y siempre refiriéndose a San Pablo, leemos: *"Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús. Y estaba entonces con ellos en Jerusalén; y entraba y salía."*

¿Qué es lo primero que Bernabé intenta? ¿Que todos los creyentes confirmen a Pablo? No, porque más bien tenían temor de él; intentar una confirmación de la gente al llamado de Saulo habría sido un fracaso; por ello Bernabé le llevó ante los apóstoles.

Muchos se frustran en incontables ocasiones buscando confirmación en la gente. ¿Qué nos van a decir en la mayoría de los casos? Nos dirán que no nos conviene, que no sabemos cómo nos va a ir; o a lo mejor nos dicen un sí, cuando la voluntad del Señor es otra.

Con seguridad Pablo estaba un poco confundido y desorientado; pero Bernabé lo toma, le muestra que anda por camino equivocado y lo lleva a hablar con las personas más calificadas en Dios: los apóstoles. Pablo les cuenta cómo conoció al Señor, les testifica de su llamado, y como resultado, se une a ellos entrando y saliendo constantemente de Jerusalén.

***El líder debe contar con la DISPOSICIÓN A ESPERAR CON FE, hasta ver los frutos de confirmación en la gente alrededor.***

En un pasaje leído anteriormente en la carta a los gálatas, el Apóstol Pablo está relatando lo concerniente a su llamado y ministerio. Continuando la lectura del pasaje, en Gálatas 1:21-24, leemos: *"Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo; solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí."*

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

Encontramos aquí que en la primera instancia de su ministerio, Pablo quiso encontrar confirmación en la gente; pero ésta reaccionó más bien con temor a su persona. Sin embargo, ahora, en otra etapa de su ministerio, encuentra que la gente glorifica a Dios por su vida.

En otro pasaje paralelo, que refiere a los inicios del ministerio de Pablo, en Hechos 9:29-30, leemos: *"Y hablaba denodadamente en el nombre del Señor, y disputaba con los griegos; pero estos procuraban matarle. Cuando supieron esto los hermanos, le llevaron hasta Cesarea, y le enviaron a Tarso."*

Ya en otro nivel de su ministerio, Pablo, después de recibir confirmación de los apóstoles, comienza a ministrar y a predicar; los hermanos están ahora de su lado, ya no le temen, y más bien lo toman y protegen ante el peligro de aquellos griegos que lo quieren matar. Pablo, después de tener confirmación por parte de los otros apóstoles del Señor, comienza a actuar y a esperar el tiempo de Dios para ver los resultados y los frutos de mayor confirmación. ¡Ese momento ha llegado! Ahora los hermanos le apoyan, ahora hay denuedo, hay poder, ya no hay más frustración. Dios está dándole, ¡por fin!, los primeros frutos de confirmación entre el pueblo.

Hay un momento para el líder cristiano, después de alcanzar convicción propia y confirmación de gente calificada, en que deberá tomar acción en fe y esperar la confirmación de su llamado.

Recuerdo cuando, en mi transición de conserje de la iglesia a ministro de la Palabra, yo decía a mi pastor: "Dame oportunidad para ir a predicar a un colegio de la localidad, en la hora de las diez de la mañana, cuando ya tenga cumplidas todas las funciones de aseo en la oficina de la iglesia, y yo regreso al mediodía." Estaba yo tomando acciones de fe, esperando los frutos de Dios en mi llamado. ¿Y qué pasó en ese colegio? Hubo conversiones, sanidades y gran bendición. Junto a otros hermanos logramos consolidar un grupo de estudiantes cristianos muy fuerte y bien constituido. Algunos de ellos vinieron a ser más tarde líderes y ministros en nuestra iglesia... Fueron los frutos de confirmación que mostraron, que no era una invención o mera fantasía lo que consideré el llamado de Dios a mi vida.

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

Fue igual cuando levantamos una casa para la rehabilitación de alcohólicos y drogadictos. Fui al pastor y le dije: "Dame una oportunidad, quiero entrar en este proyecto; mi padre fue alcohólico, tengo carga, y mi esposa está dispuesta a venir conmigo." Estuve pidiendo esa oportunidad, hasta que el pastor se decidió a buscar fondos para ayudarnos con el proyecto. El resultado fue que se abrió la casa de rehabilitación; con mi esposa Haydee trabajamos allí 2 años y medio, y el programa duró casi diez años, con muchas vidas transformadas.

Estas son acciones preliminares de fe, de alguien que sabe que Dios le está llamando. Cuando se está en ese nivel, no es posible quedarse de brazos cruzados, se hace necesario comenzar a moverse para buscar los frutos de confirmación.

Las primeras acciones en el ministerio son por pura fe. Generalmente, es hasta después que el hombre o la institución miran los frutos, que llegan a admitir que es Dios quien está confirmando a esa persona. Y la forma de lograrlo, no es esperando que nos salgan al encuentro con grandes oportunidades, sino, trabajando y luchando por abrir espacio a esas oportunidades. Así, poco a poco, vendrán los frutos y resultados anhelados.

### ***El líder debe buscar DISCERNIMIENTO SOBRE EL TIEMPO Y LA VOZ DE DIOS, para las grandes decisiones.***

Especialmente para las decisiones de gran importancia, es necesario el discernimiento del tiempo y la voz de Dios. Se llega el momento en la vida ministerial, en que se requiere más que pedir permiso al pastor; es el momento de las grandes decisiones y de responder a interrogantes como: ¿Cuál es el rumbo definitivo para un ministerio? Es el momento en que el futuro depende de esa respuesta o decisión particular.

En Gálatas 2:1-2, se lee: "*Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación en el Evangelio que predico entre los gentiles.*"

## EL LÍDER Y LA VISIÓN DE SU MINISTERIO

En este pasaje, las frases "*pasados catorce años*" y "*según una revelación*" hacen referencia al tiempo y a la voz de Dios. Siempre es así. A la hora de las grandes decisiones se requiere de estos dos elementos bien conjugados y armonizados: El tiempo y la revelación de Dios.

Es posible que a los tres años, cuando el Apóstol Pablo subió a Jerusalén, ya llevaba dentro y corriendo con gran poder y convicción el Evangelio que habría de predicar; pero fue hasta catorce años más tarde, cuando su doctrina y vivencia se habían totalmente consolidado, y aquel sentir de comisión a los gentiles había cobrado toda su fuerza en él que los factores tiempo y revelación divina pudieron conjuntarse de manera perfecta en su vida y ministerio.

¡Ha llegado el tiempo de Dios! En su segundo viaje a Jerusalén, es el momento de la gran decisión: "¡Hermanos, los gentiles han sido llamados y yo he sido comisionado a ellos! Extraordinaria lección de cómo discernir el tiempo y la voz de Dios para lanzarse de lleno al llamado recibido.

Cuando se trata de un asunto de gran importancia, y se pretende introducir por la fuerza o en cualquier tiempo, lo que se crea es conflicto. ¡Cuántas iglesias y denominaciones se han fragmentado por decisiones que sí eran de Dios, pero no se supo esperar el tiempo y la guía divina para presentarlas, discutir las y llevarlas a cabo!

Puede ser –querido amigo- que Dios le llame a servirle; pero si usted no está dispuesto a esperar el tiempo apropiado, comenzará a crear confusión.

Hay ocasiones en que debido a la premura por iniciar lo que queremos, no escuchamos la voz de Dios diciéndonos: "Espérate, no te preocupes si los años transcurren, Yo estoy en control, Yo estoy preparando el escenario."

Pregunto: ¿Por qué no tomar esa espera como un tiempo para crecer, para madurar; y al final, cuando Dios haya tratado con usted, y haya completado la obra en su vida, verá cómo las circunstancias comienzan a acomodarse, para que usted vaya y haga conforme lo que el Señor le ha mandado.

***El líder debe contar con DECISIÓN Y FIRMEZA, para afrontar la desaprobación de quienes no discernen la voluntad de Dios en su llamado.***

Muchos de los que desaprueban, y hasta se oponen con vigor, se cuentan entre los mejores amigos, las personas más allegadas y aun la propia familia. Leemos en Gálatas 2:4-5: *"Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para expiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros."* Nos dice este pasaje, que hay un momento en que uno ya no puede transigir; Dios ha hablado y ha confirmado. Así que, digan lo que digan y argumenten lo que quieran los demás, con decisión y firmeza habrá que decir: "Dios me llamó, y al costo que sea voy a hacer Su voluntad. Esto requerirá tener que superar el dolor y la frustración de ver volcarse en contra nuestra a quienes están supuestos a apoyarnos, y a afirmar nuestra convicción en el llamado que hemos recibido de Dios.

Y es que esa desaprobación, no necesariamente será producto de maldad por parte de ellos; sencillamente, no todos están en capacidad de ver, percibir y confirmar lo que Dios nos ha mostrado, revelado y confirmado en nuestro llamado. Aquí lo aconsejable es actuar con una mezcla de enérgica convicción y actitud humilde.

## CAPÍTULO 3

# MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

Yo le pregunto: Ese ministerio o llamado que usted dice haber recibido, ¿es suyo o es del Señor? ¿Le pertenece a usted como una posesión única y exclusivamente suya, o puede decir con limpia conciencia que ese ministerio no es suyo, sino del Señor?

Con esta pregunta en mente, abramos la Biblia en el pasaje de Efesios 4: 7-8, 11-13, en él leemos: *"Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo. Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevé cautiva la cautividad, y dió dones a los hombres."* *"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo."*

Según esta porción bíblica, no hay nadie que pueda afirmar que la gracia de Dios no ha sido derramada en su vida. ¿Y qué produce esa gracia conforme a la medida del don de Cristo, derramada en cada uno de nosotros? Cuando esa gracia nos alcanza, sucede lo que el verso ocho indica: Surgen dones en nosotros.

Es Dios quien pone los dones en sus hijos; no para adornar nuestra personalidad para que nos veamos mejor que los demás, ni tampoco para que seamos diferentes a los demás por tener algo que otros no tienen; lo hace más bien con el fin de constituir los diferentes ministerios.

Es obvio en esta lectura, que al poner Dios dones en los hombres y establecer ministerios de esa manera, Él no está pensando en la persona que lleva los dones, sino en el propósito para el cual los ha puesto: El beneficio de todos. Es decir, que la gente alrededor, los creyentes, los consiervos, etc. ¡sean beneficiados! Eso significa, entonces,

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

que Dios da dones y ministerios, para cumplir con Sus propios propósitos, no con los nuestros.

Dios no ha puesto dones en usted, ni le ha llamado a un ministerio para que se sienta feliz, gratificado, exitoso, mejor o diferente, sino para cumplir Sus Propósitos. Dios me llamó a servirle ¿porque quería congraciarse conmigo? No, Él no está quedando bien conmigo, sino con Sus propósitos.

¡Qué importante es entender el porqué de los dones y los ministerios, a fin de darles un uso correcto! De lo contrario, si nosotros creemos que el don es para que lo usemos como mejor nos plazca, y nos atrevemos a creer que el ministerio es para que lo orientemos y dirijamos hacia nuestros fines y propósitos, podremos equivocarnos y terminar en un camino opuesto, en un espíritu y actitud muy diferentes de los que el Señor quiere para nosotros y para el uso de los dones por Él concedidos.

Algo curioso en todo esto, es que siempre hay etapas en el ministerio en las que forcejamos, por lo que queremos o concebimos como "nuestro ministerio" y por lo que sabemos es el propósito de Dios. Comienzan a suceder cosas en nuestra vida, y al no estar de acuerdo con ellas, argumentamos en su contra. Lo hacemos, básicamente, porque no son conforme a lo que esperamos, deseamos o concebimos.

De allí surgen el debate, la lucha, y a veces hasta la contienda; y con ello comenzamos a emitir el reclamo: "Cuidado, no se metan con mi ministerio, no amenacen mis dones, porque yo tengo un llamado." Y sucede que, aun comprendiendo que nada es nuestro -como solía decir San Pablo-, nos atrevemos a luchar de alguna manera, para que ciertas cosas respecto al ministerio sean como nosotros las queremos y concebimos.

Por eso es importante y crucial reflexionar sobre el ministerio en estos términos: ¿Es mío o del Señor? ¿Está el ministerio dentro de la esfera de lo que me pertenece? ¿Será que debo asegurarme de llevarlo como quien anda con ropa prestada; con el cuidado de no perder un botón, de no mancharla, porque no es algo que en verdad nos pertenezca?

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

Esta es la forma como debiéramos administrar los dones y el ministerio: Como quien anda con algo prestado. Porque el ministerio que usted y yo decimos tener, precisamente puede calificarse de esa manera: No nos pertenece. ¡Cuidado!, entonces, con estropearlo o mal manejarlo, porque no es nuestro.

### 1. ¿Qué pasa cuando actuamos como si el ministerio es propiedad nuestra?

A continuación propongo algunas evidencias de cuando actuamos como si el ministerio fuese de nuestra propiedad.

#### ***Cuando el ministerio es propiedad nuestra, NOS CONVERTIMOS EN NUESTRA PROPIA REGLA.***

El Apóstol Pablo, en clara alusión a lo aquí propuesto, nos dice en 2 Corintios 10:12: *"Porque no nos atrevemos a contarnos ni a compararnos con algunos que se alaban a sí mismos; pero ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos."* ¿Cuál es la razón de porqué éstos se alaban a sí mismos? "Porque son personas concentradas en sí mismas", nos dice San Pablo.

Las personas auto-centralizadas, pendientes y hasta obsesionadas con lo que son, hacen y piensan, se comparan única y exclusivamente con el modelo de sí mismas; es decir, se tornan en su propia regla. No admiten modelos ni reglas de ninguna otra fuente que no sean sus propios pensamientos y manera de ser. Por lo general dicen: "Nadie tiene que decirme lo que debo hacer, porque yo pienso... yo creo... yo siento..."

Esto es convertirse en su propia regla; lo cual resulta peligroso, porque, ¿quién es infalible?, ¿quién es aquel que nunca se equivoca o que nunca ha tenido una perspectiva doble o nebulosa de las situaciones, y que nunca ha necesitado del consejo u opinión de otros?

#### ***Cuando el ministerio es propiedad nuestra, ESPERAMOS BUENOS RESULTADOS, para que eso pruebe a los demás que "Dios está con nosotros".***

Por supuesto que ésta es una comprobación un tanto egoísta de que Dios esté a nuestro favor. Hay una dimensión



## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

legítima en la que todos debemos esperar se compruebe que Dios está con nosotros; y la Biblia apoya una expectativa de este tipo, pues debe haber evidencias de que Dios está con nosotros. Pero es muy diferente esperar que Dios compruebe a los demás, para que ellos se den cuenta, que: "Yo no soy una persona cualquiera, que yo sí puedo hacer bien las cosas, o que nadie debe criticarme porque es Dios quien me respalda..." Pensar y actuar de esta manera equivale a ir por rumbo torcido, ya que se buscan buenos resultados de forma equívoca; porque lo que se quiere es una comprobación, no para confirmar el llamado y la fidelidad divina, sino para que los demás se den cuenta de cuán valioso se es. ¡Esto es un craso error!

En otro pasaje, 2 Corintios 7:4-5, dice San Pablo: *"Mucha franqueza tengo con vosotros; mucho me glorío con respecto de vosotros; lleno estoy de consolación; sobreabundo de gozo en todas nuestras tribulaciones. Porque de cierto, cuando vinimos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo, sino que en todo fuimos atribulados; de fuera, conflictos; de dentro, temores..."*

Por lo general, nos gusta hablar con libertad y franqueza cuando las cosas nos salen bien; pero de no ser así, preferimos evadirnos para no tener que ser transparentes; por ejemplo, respecto al fracaso, la debilidad o la imperfección. Quisiéramos que la gente alrededor se dé cuenta y recoja todo lo bueno que hacemos; pero lo que sale mal, eso quisiéramos guardarlo donde nadie se enterase de ello. Esto es típicamente humano, a todos nos sucede.

Pero, ¿de qué franqueza habla San Pablo? ¿A qué tipo de franqueza, o relacionada con qué, hace él referencia? De la franqueza que lleva a la transparencia total, y a hablar de sus tribulaciones, conflictos y temores, sin ninguna inhibición o tapujo alguno.

¿Puede usted decir con entera libertad que se siente mal por dentro y por fuera? La mayoría de la gente no querría hacerlo; porque se cree, erróneamente, que quien se atreve a decir la verdad de su condición, ese es un fracasado que no aparecerá en las listas de popularidad. Sin embargo, debemos aprender a expresar "lo bueno, lo malo y lo feo" que hay en nuestra vida, y hacerlo con total transparencia y franqueza; de lo contrario, estaremos demostrando que

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

buscamos solamente buenos resultados, no para la gloria de Dios, sino para el prestigio nuestro.

***Cuando el ministerio es propiedad nuestra, QUEREMOS SER LOS PRIMEROS, no por buscar la gloria de Dios, sino por no quedarnos rezagados respecto a los demás.***

No sé si usted está enterado, pero los líderes cristianos debemos siempre tratar de ser los primeros. Si usted cree que es asunto de humildad estar en el último lugar en todo, está equivocado. Lo cierto es que debemos ocupar los últimos lugares en lo que respecta a ser humildes, pero con relación a cómo vivimos y cómo hacemos las cosas, debemos siempre tratar de hacerlo de la mejor manera posible. Aclaro esto, para no caer en la trampa de ser mal entendido y de que se piense que estoy proponiendo algo que es más bien falsa humildad o falsa espiritualidad.

Es bíblico: Debemos ser los últimos en cuanto a la actitud de siervos y a la humildad, pero debemos tratar de ser los primeros en cuanto a eficiencia, buenos resultados y hacer bien las cosas. Sin embargo, al buscar ser los primeros, es posible que perdamos la perspectiva correcta y comencemos a pretenderlo, no para la gloria de Dios, sino, para no quedarnos atrás respecto a los demás... Esta es una seria equivocación. Esto tiene que ver más bien con una actitud de competencia.

Señala el Apóstol Pablo en 1 Corintios 9:24-25, lo siguiente: *"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible."*

Esta palabra da la suficiente comprobación a lo que indiqué antes, pues dice el Apóstol Pablo a los corintios: "Corran, no para llegar al último, sino para llegar primeros y obtener el premio; porque el cristiano debe buscar la excelencia y el fruto abundante." Luego, sobre los motivos para hacerlo, aclara: "Pero que tu motivación no sea la de la gente sin Cristo, quienes desean ocupar los primeros lugares, por ser importantes y sentirse exitosos, apreciados

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

o admirados, sino por la corona incorruptible que sólo Dios puede darles."

***Cuando el ministerio es propiedad nuestra, ESTAMOS DISPUESTOS A VARIAR EL RUMBO DE NUESTRAS DECISIONES, si las cosas no salen como esperamos.***

Recuerdo una ocasión, hace muchos años, cuando siendo yo un joven discípulo, me peleé con mi pastor. Justo en esos días vinieron a visitarle hermanos de una iglesia en otra ciudad, para solicitarle enviara a uno de sus líderes como pastor de esa iglesia. Por varios días estuve pensando y rumiando esta idea: "¡Me voy! Ésta es mi oportunidad de demostrar lo que valgo y lo que puedo hacer. Le voy a mostrar a este pastor cuánto valgo, cuando me vea triunfando en otra iglesia." Estaba tan molesto, que no me importaba si Dios me llamaba o no; sólo quería irme y tratar de probar quién era yo. Aunque no recuerdo la causa de mi malestar, sí doy gracias al Señor, porque por alguna razón - por temor de Dios, quizás- decidí que no me iba y no acepté la invitación. A lo mejor fue toda una serie de buenos elementos en Dios, que se conjugaron para que yo no tomase la decisión de irme; y lo agradezco, porque de haberlo hecho, hubiera probado que el ministerio no era algo recibido de Dios, sino algo mío al haber variado el rumbo sólo porque las cosas no estaban saliendo como yo quería.

Juan21:18-19, nos presenta al Señor Jesucristo hablándole a Pedro, y diciéndole: *"De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras. Esto dijo, dando a entender con qué muerte había de glorificar a Dios..."*

Lo importante en el ministerio es glorificar a Dios, aun haciendo cosas que nos mortifiquen de mil maneras. Debemos procurar que por sobre nuestra voluntad, sea la Voluntad de Dios la que se manifieste y se cumpla; de lo contrario, de forma peligrosa cambiaremos el rumbo de nuestro ministerio, cada vez que estemos inconformes e insatisfechos... con lo que comprobaremos que el ministerio no es de Dios, sino nuestro.

## 2. Por el contrario, ¿qué pasa cuando actuamos como si el ministerio no es nuestro, sino de Dios?

Esta es la contraposición; es decir, las evidencias de que estamos considerando el ministerio, no como algo nuestro, sino como propiedad del Señor. Estas evidencias son las siguientes:

### ***Cuando el ministerio no es nuestro sino de Dios, BUSCAMOS AGRADAR A DIOS, NO A LOS HOMBRES.***

Esto de “agradar a Dios” lo decimos, lo cantamos y lo expresamos de todas las maneras posibles; pero quizás, no con la profundidad con que debiéramos. Claro que en el momento en que nos sentimos bien, alabamos al Señor, y hasta somos capaces de ofrecer el mayor y más grande sacrificio; pero cuando llega la hora de las dificultades, nuestra actitud cambia totalmente; esto es natural, nos pasa a todos.

Sin embargo, es muy importante tratar de enraizar el agradar a Dios con mayor profundidad en nuestra vida; para que, de verdad, busquemos agradarle en todo momento, circunstancia y situación. Agradarle con lo que somos y hacemos, en vez de buscar el premio y la gratificación de los hombres.

Un pasaje de las Escrituras que nos enseña sobre esto es Efesios 6:6-8, se lee así: *“No sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de Dios; sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ese recibirá del Señor...”*

Esta es una forma muy curiosa de expresarlo: Sirviendo al ojo. ¡Cuántos de nosotros a lo mejor servimos al ojo cuando estamos predicando, dirigiendo las alabanzas, u otras tareas!; y lo hacemos para congraciarnos con quienes están cerca y digan: ¡Qué bárbaro!, ¡Es buenísimo! Admitámoslo con humildad, éste es un conflicto serio, una verdadera tentación; y constituye un debate constante y una tensión el estar entre la gratificación humana y el premio de la gloria de Dios.

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

El "problema" que tiene el premio de la gloria de Dios, es que requiere que sólo Él y usted se den cuenta de lo que hace. A todos los cristianos nos gusta buscar lo que concierne a la gloria de Dios; pero con el inconveniente, para nosotros, de que a Él no le gusta la publicidad.

Jesús lo evidenciaba cuando solía decir a muchos de los que sanaba: "No digas nada a nadie". Y claro, eso de trabajar duro y esforzarse, sin que nadie lo sepa, molesta; porque a los humanos nos gusta que los demás conozcan nuestras virtudes, alcances, éxitos y conquistas. Pero la gloria del Señor, es como una luz muy bien guardada, que ilumina solamente lo íntimo y muy personal y el ámbito de la relación con Dios. Ello significa que, aun cuando los demás no se den cuenta de lo que hacemos, vale la pena buscar el premio de la gloria de Dios.

De todas formas, la paga del hombre tiene serias dificultades: Nos da reconocimiento, y luego nos ignora o menosprecia; nos levanta, para después hundirnos en el abandono. La mejor persona, el mejor de los amigos o el más seguro de los aliados, nos falla en el momento crucial, y esto duele en gran manera. Por el contrario, cuando no estamos buscando el premio del hombre, aceptamos si se nos trata bien, si se nos reconoce y aplaude, pero no nos "empalagamos" con ello. Entonces, cuando no se nos trate de la mejor manera, tampoco nos hará falta, y nuestro corazón se quedará tranquilo. Sencillamente, ¡estaremos satisfechos de haber hecho pensando en la gloria de Dios y no en la nuestra!

### ***Cuando el ministerio no es nuestro sino de Dios, PERMITIMOS QUE DIOS USE EL MINISTERIO PARA TRATAR CON NUESTRA VIDA.***

Yo sé que esto es difícil. Permitir que Dios trate con la vida de uno, usando el ministerio mismo, es un tanto cruel.

Uno estaría más dispuesto a que la gente extraña y todo lo que es ajeno fuera la prueba y la adversidad; pero cuando la prueba la constituyen aquellos con quienes nos relacionamos en las actividades del ministerio, o aquellos a quienes servimos, esto es muy difícil de aceptar. Sin embargo, al permitir que Dios trate con nuestra vida, a través de las diferentes facetas, experiencias y relaciones del

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

ministerio, probamos con ello que el ministerio no es de nuestro, sino de Dios.

Una muestra bíblica sobre esto la encontramos en Mateo 16:16-24, se lee: *"Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios Viviente. Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos."* (v.16-19). ¡Estupendo! Una corta respuesta del Apóstol Pedro, y a cambio recibe toda clase de felicitaciones de parte del Señor Jesús.

Pero el pasaje continúa: *"Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti, en ninguna manera esto te acontezca."* (v.21-22). Ahora Pedro, ya no espera que le pregunten, ahora él da su opinión; lleva aparte al Señor, y comienza a exhortarle: *"¿Qué te pasa Señor, acaso no te das cuenta de que debes cuidarte? ¡Deja de hablar de esa manera! ¡Nada de eso que dices te sucederá!"* Pero también la respuesta de Jesús fue totalmente diferente a la anterior: *"...Volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres."* (v.23). Y me parece que sumamente contrariado por la actitud de Pedro, continuó dirigiéndose al resto de los discípulos, diciéndoles: *"...Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame."* (v.24).

¿Qué pasó aquí? Que Jesús usó algunas situaciones del ministerio para enseñar a sus discípulos, en especial a Pedro.

Es cierto que en el ministerio muchas veces cosechamos buenos resultados, y hasta sucede en algunas oportunidades que nos califican como excelentes; con ello, nos sentimos reyes y señores en esa área del ministerio. Pero también

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

hay ocasiones cuando somos confrontados y exhortados por nuestras equivocaciones, y tenemos que admitir que Dios está tras ello; y que para formarnos, lo mismo usa nuestras fortalezas que nuestras debilidades. Esta es una disposición que siempre debemos tener: ¡Que Dios use el ministerio para tratar con nuestra vida!

Dios ha estado en mí contra varias veces, y siempre ha sido para mi bien. Ha tratado con mi vida, y me ha enseñado a través de diferentes circunstancias. A veces he llegado a sentirme frustrado, con ganas de renunciar a todo, pero al final entiendo que era Dios haciéndolo para mi bienestar.

¿Quiere usted que el ministerio deje de ser suyo y sea de Dios? Entonces, permítale a Él tratar con su vida, y que para ello use el ministerio mismo. Así, cuando vea caer al astro del púlpito, de la consejería, o al de la administración, sólo quede en pie el único Rey que debe estar: el Rey Jesús. Y usted, con cada trato de Dios, pueda recordar que Él es el único que debe brillar, y que nosotros somos apenas sus siervos y colaboradores.

### ***Cuando el ministerio no es nuestro, sino de Dios, NO PERDEMOS EL TIEMPO COMPARÁNDONOS CON OTROS.***

"Como a aquel le está yendo bien, entonces yo tengo que hacer algo, porque no me puedo quedar atrás..." "¡Cómo está mencionándose aquella iglesia!, tengo que promocionar más la mía..." ¿Está usted comparándose con otros de estas maneras?

Tengo la impresión de que la persona que compara su ministerio con el de otros, está pensando sólo en lo suyo y no en lo de Dios; porque, el hecho de que se mencione lo que hacen otros pastores e iglesias ¿qué tiene que ver con el plan de Dios para su vida y ministerio?

Nosotros debemos hacer lo que Dios nos llamó a hacer, ¡y punto! Pero si estamos preocupados sólo por cuestión de prestigio, avance o resultados, entonces no estamos pensando en las cosas de Dios, ni nos interesan los asuntos del Reino.

La mejor evidencia de nuestro interés por lo que concierne al Reino de Dios, es que nos ocupemos de andar

## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

en santidad, de que nuestras actitudes sean las correctas, de buscar a Dios en oración, y de verificar si estamos aprendiendo lo que Él nos quiere enseñar. Todo esto evidencia interés por lo correcto, y en la perspectiva de Dios; pero la preocupación que resulta de estarnos comparando y compitiendo con otros, es sólo muestra de motivos incorrectos.

Un pasaje bíblico que hace referencia a esto, es Proverbios 4:25-27, se lee: *"Tus ojos miren lo recto, y diríjase tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes ni a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pie del mal."* Se nos exhorta aquí a atender las cosas que Dios ha puesto en nuestro camino. Y destaca en este pasaje cuánta reiteración se hace "a lo tuyo"; lo cual es clara exhortación a fijarnos en lo que concierne a nuestro propio llamado, y no en lo que los demás hacen o han alcanzado.

### ***Cuando el ministerio no es nuestro, sino de Dios, DEPENDEMOS DE LA CONVICCIÓN DE ESTAR EN EL LUGAR CORRECTO, y no de cómo nos tratan los demás.***

Y es que a la hora de las dificultades lo único que nos sostiene, es precisamente la convicción en Dios. Nadie puede asegurarnos que las cosas siempre van a salir bien en el ministerio; a veces se complica lo que menos esperamos: una relación importante, por ejemplo. ¿Y de qué podemos depender en un momento así? Lo único que podrá sostenernos es la convicción de que Dios nos tiene allí, y que estamos en el lugar correcto.

Un pasaje en el Evangelio de San Juan, nos dice: *"Y hallándole al otro lado del mar, le dijeron: Rabí, ¿cuándo llegaste acá? Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis. Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a éste señaló Dios el Padre."* (Juan 6:25-27).

Es obvio que una respuesta así no resulta muy amable, y es difícil de entender y aceptar por parte de los discípulos. Pero, inmediatamente después, Jesús les da un maravilloso



## MINISTERIO, ¿PROPIEDAD NUESTRA O DEL SEÑOR?

discurso presentándose como el Pan del Cielo que la gente debe buscar y comer.

Jesús, luego de dicho discurso -registrado en los versos 60 al 68- hace una serie de exhortaciones, que en los discípulos producen el siguiente efecto: *"Al oír las, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír? Sabiendo Jesús en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo: ¿Esto os ofende? ¿Pues qué, si viereis al Hijo del Hombre subir adonde estaba...?"* Y añade: *"...Por eso os he dicho que ninguno puede venir a mí si no le fuere dado por el Padre. Desde entonces muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con Él. Dijo entonces Jesús a los doce: ¿Queréis acaso irs también vosotros?"* (Juan 6:60-62; 65-67).

El discurso que vino a continuación de "ustedes me han seguido por la comida equivocada y con la motivación equivocada", les dejó desubicados; muchos creyeron que su actitud era muy dura, y no habría quien soportara seguir con Él. La confrontación se vuelve todavía más directa, cuando habiéndose apartado algunos discípulos, Jesús les cuestiona: "Aquellos se fueron, y ustedes, ¿quieren irse también?"

Los demás se fueron, pero Pedro respondió: *"Señor ¿a quién iremos, Tú tienes palabras de vida eterna?"* (Juan 6:68). Con estas palabras, Pedro parece estar diciendo: "¿Por qué nos dices que nos vayamos, si estamos en el lugar correcto?" Pedro, con sus palabras, optó por la convicción de estar en el lugar correcto, y en la correcta compañía y relación con su Señor. Esta convicción es vital en el ministerio.

Al igual que los discípulos del Señor, esos reveses me los he llevado en más de una ocasión; y no ha sido muy fácil el haber tenido que afrontar los, sobre todo por lo siguiente: Cuando es el Señor quien nos dice algo duro, por lo general decimos: "Amén, Así es"; pero cuando son otras personas quienes nos hablan así, y ya no en el ámbito estrictamente espiritual, duele, y es duro de aceptar. Pero el actuar con humildad en una situación así, es una forma de mostrar que el ministerio no es cosa ni posesión nuestra, sino sólo del Señor.

## **CAPÍTULO 4**

# **LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO DE DIOS**

En clara advertencia a estar alertas a las asechanzas del Enemigo, el Apóstol Pedro nos dice: *"Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos que se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo."* (1 Pedro 5:8-9).

Este pasaje nos indica que al Enemigo no debemos enfrentarlo de cualquier manera o con cualquier estrategia, sino, velando y en sobriedad; lo cual implica en oración y con discernimiento. También nos muestra que todos estamos envueltos en esa lucha contra el Enemigo, el cual anda rondando a todos sin excepción, buscando a quién devorar.

Es importante, para nuestro discernimiento, saber cómo enfrentar al Enemigo. Cuando Satanás nos presenta batalla, por lo general nos enojamos, desesperamos o reaccionamos en la carne; pero en este pasaje se nos habla de velar y ser sobrios, lo cual parece tratarse de una actitud anticipada y de una estrategia preventiva.

Otro pasaje: Marcos 3:1-2, nos traslada de la generalidad del ataque del diablo a los creyentes, a lo específico del ataque al ministro de Dios. Se lee: *"Otra vez entró Jesús en la sinagoga; y había allí un hombre que tenía seca una mano. Y le acechaban para ver si en el día de reposo le sanaría, a fin de poder acusarle."*

Enfrentar asechanzas del Enemigo, de un tipo o de otro, es también una realidad constante para el ministro de Dios. La regla casi siempre parece ser: Entre más cerca caminamos de Dios, y más identificados y comprometidos con Sus propósitos, más es la escalada de ataques que el Enemigo lanza en contra nuestra.

## 1. Asechanzas del Enemigo más frecuentes

De una enorme lista destaco, como las más importantes, las siguientes:

### ***Chismes y rumores acerca del ministro de Dios.***

*"Y los principales sacerdotes y los ancianos y todo el concilio buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte, y no lo hallaron, aunque muchos testigos falsos se presentaban. Pero al fin vinieron dos testigos falsos, que dijeron: Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo." (Mateo 26:59-61).*

Esta lectura bíblica es una buena muestra de cómo se mueve la argumentación en contra del ministro de Dios, con el propósito de arruinar el testimonio, de afectar el servicio, o de enturbiar todo lo que se refiere a la vida o ministerio de aquel que sirve al Señor. Esto, precisamente, le sucedió a Jesús: Gentes que buscaban testimonio en contra suya, para tener con qué acusarle. Y esto es algo con lo que vamos a tener que enfrentarnos siempre; por lo cual debemos estar preparados y alertas.

Los chismes y rumores acerca del ministro, pueden levantarse en los diferentes niveles de sus relaciones. Puede provenir de un vecino que lanza frases malintencionadas, con el aval de "yo lo conozco; vive a pocos metros de mi casa"; puede proceder también de personas que son parte de otros ministerios, y que lanzan fuertes golpes de crítica; y hasta puede venir de la misma gente a quienes se sirve en el ministerio.

Esto no sólo sucedió al Señor Jesús; también el Apóstol Pablo tuvo que enfrentarse a esta desagradable experiencia. En Gálatas 2:4 se nos habla de ello: *"Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud"*.

Ésta resulta una experiencia muy frustrante. Eso de *"introducidos a escondidas"* que se indica en el pasaje, señala una acción mala y perversa. Tal vez se trataba de una de esas personas que por enfrente muestran amor y respeto, pero que por la espalda llevan mala intención de fondo. Y dice el Apóstol Pablo que la intención de ellos era reducirlo a

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

esclavitud. ¡Así suele suceder!, y si se cae en una trampa de ese tipo, se queda atrapado en alguna forma de esclavitud.

Una de las oraciones que con frecuencia hago al Señor, es: "Dios, ayúdame a librarme de comportamientos que puedan ser utilizados por el Enemigo, en esta línea; Señor, si es triste tener que bregar con asechanzas, opiniones y actuaciones enteramente falsas, no es menos doloroso cuando éstas surgen de mis propios errores e imperfecciones... ¡Ayúdame, Señor!"

Debemos tener siempre presente que Satanás busca destruirnos con sus asechanzas; y que él nutre su acción a base de rumores, chismes, malos entendidos, verdades a medias, errores, imperfecciones y equivocaciones. Y debemos procurar que nada de lo nuestro, coopere con ese propósito del Enemigo.

### ***Desfigurar a ojos del ministro su propio llamado, presentándolo sólo como una lucha por posiciones.***

¿Y cómo lo hace Satanás? ¿Cómo puede distorsionar la imagen de nuestro ministerio? Una de las formas es presentándonos el ministerio como una lucha por poder, fama, reconocimiento o dinero.

Esa lucha la enfrentan tanto quienes tienen éxito como quienes no. Y no importa si somos el primero o el último en la lista, hay una acción del Enemigo para inducirnos a ver el ministerio de forma diferente a como es en realidad. Por ejemplo, creer que el éxito en el ministerio es alcanzar determinada posición u obtener ciertos niveles de poder. De creerlo nosotros, Satanás habrá logrado desfigurar la verdadera idea del ministerio.

En la actualidad, frente al "exitismo" que nos envuelve, debemos cuidarnos mucho. Con esto me refiero a que hoy día, el éxito en el ministerio es: números, reconocimiento público, muchos recursos materiales, etc. La gente ya no actúa como antaño, cuando el hombre de Dios, sólo quería hacer la voluntad de Dios; y si ésta consistía en pastorear a treinta personas, él se sentía satisfecho con haber honrado a su Señor con ello.

No quiero que se malentienda lo anterior. No estoy avalando la falta de crecimiento y poniéndole un velo de

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

espiritualidad al atraso de la Obra de Dios. Por el contrario, ¡Gracias a Dios por las iglesias y ministerios grandes!; yo mismo he sido por casi tres décadas pastor de una megaglesia. Lo que quiero expresar es que las expectativas ministeriales del mundo actual, son totalmente diferentes a las de tiempos anteriores.

Hoy, los ministros caen en la tentación de concebir el éxito sólo en términos de tener mucha gente, mucho prestigio y mucho reconocimiento. Y no digo que, necesariamente, es malo pretender que se nos reconozca, o que busquemos la expansión y desarrollo de nuestros ministerios en estos niveles, sino, que debemos tener cuidado de que nuestros sentidos espirituales, discernimiento y motivaciones, se vean perturbados por la ambición de cosas que no provienen de Dios.

En Mateo 4:8-9, se lee: *"Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adorares."* Con ello nos muestra que esta oferta, aun Jesucristo mismo la recibió de parte del Enemigo. Y creo que de alguna manera, Satanás nos lleva a todos al monte alto de los deseos, expectativas y anhelos en nuestro llamado y ministerio. Él se las ingeniará para llevarnos a ese monte alto, y allí mostrarnos toda la gloria que podría venirnos, ¡si solamente hacemos las cosas como él lo propone!

En una de mis conferencias, al enfocar el tema del éxito ilegítimo, citaba precisamente este pasaje. Y comentaba respecto a esta porción de las Escrituras, que no dice que Jesús no iba a tener toda la gloria, o que no llegaría el momento en que todos los reinos reconocerían Su poder y Su posición; la oferta del Enemigo fue de conseguirlo de mala manera, de forma ilegítima.

Es Jesucristo quien recibe esta oferta de Satanás, presentándole una imagen que no corresponde con Su vocación y llamado, cuando le dice: "Mira, no tienes que pasar por luchas, ni sufrimientos, ni pruebas; sólo tienes que tomarlo a mi manera... ¡Convírtete en el número uno, sin tener que ir por el camino más largo!"

Esto de no querer ir por el camino largo, generalmente es un claro indicador de algo fuera de lugar en nuestra motivación; por lo general, en La Biblia, un camino corto,

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

fácil y sin dificultades, termina siendo un camino que lleva a la perdición. Prefiramos el camino largo, porque va más asociado con la voluntad de Dios. Recordemos las palabras de San Pablo, quien nos dijo que la carrera en la que participamos, no es una carrera de velocidad, y sí más bien de resistencia (1 Corintios 9: 24-27).

El ministro de Dios que busca éxitos y resultados a corto plazo y de manera fácil, lleva ciertos elementos de descomposición en su corazón; y quien actúa con estas motivaciones, tiene algo contaminado en su interior y está corriendo serios riesgos.

El Apóstol Pablo nos enseña que el ministerio es una larga carrera que dura la vida entera, y que en ella hay toda clase de sufrimientos, adversidades y luchas; por lo cual, quien desea terminar pronto la carrera, muestra con ello una mala motivación de fondo. (2 Timoteo 4: 4-8).

En otro pasaje, Marcos 9:33-35, se lee: *"Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino había disputado entre sí, quién había de ser el mayor."* Quizás los discípulos habían estado discutiendo en el camino sobre ¿a quién reconocería más la gente alrededor?, ¿si a Pedro, a Juan, o a Santiago?, ¿o más bien a Judas, porque era quien manejaba el dinero?

Hoy en día, al igual que los discípulos de aquel entonces, hay muchos discutiendo por lo mismo: ¿Quién es el líder más reconocido e importante entre nosotros? Esto manifiesta una lucha por ser el número uno; y tras ésta, un espíritu de competencia operando entre el Pueblo de Dios. Y ese espíritu lo encontramos no sólo al interior de una congregación local, sino también entre ministros o iglesias de una ciudad o de un país. "Hagamos una actividad importante porque aquellos ya hicieron una, y nosotros no podemos quedarnos atrás...", es una expresión de ese espíritu de competencia.

Hace algunos años estaba de visita en la ciudad de Miami, y en una rueda de pastores amigos, me decían: "Aquí las iglesias que más "suenan" son ésta y aquella..." Yo les pregunté, en son de broma y en serio: "¿Y es que son orquestas?". Luego añadí: "Porque está bien que las

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

orquestas suenen; pero, ¿por qué habrían de sonar las iglesias?, ¿será que se está considerando el "sonar" como señal de bendición?"

No creo que les haya gustado mucho mi apreciación; sonó para ellos como un mal chiste de mi parte. Pero lo cierto es que allí estaban ellos, como los discípulos de Jesús, discutiendo sobre quién "sonaba" más. Pero Dios no nos ha mandado a "sonar", ni como iglesia ni como personas; nos ha mandado a servir en Su Nombre; y si Él quiere que lo hagamos aunque no "sonemos", allí debemos quedarnos a servir, pues esa es nuestra misión.

### ***Inducir al ministro a involucrarse en relaciones pecaminosas.***

Uno de los más grandes evangelistas contemporáneos, quien tenía un mensaje muy poderoso sobre el dinero, las mujeres y el poder, como fuentes de riesgo para un ministerio, tuvo una estrepitosa caída precisamente en los aspectos en que era fuerte su mensaje. Y es que, inducir al ministro a involucrarse en relaciones pecaminosas es una vieja asechanza del Enemigo, y hasta quienes predicamos o sabemos mucho al respecto podemos caer en ello.

Parece tan gastado eso de cuidar "hasta dónde llegar en nuestras relaciones" -sobre todo aquellas que puedan tener implicaciones morales y sexuales-; pero es importante estar alerta, por trillado que este consejo nos parezca. Son muchas y variadas las maneras en que Satanás busca enredarnos en ellas, pues es un verdadero especialista en crear condiciones para que caigamos en su trampa.

Un pasaje clásico sobre cómo un ministro puede enredarse en relaciones pecaminosas es 2 Samuel 11:2-4, que relata: *"Y sucedió un día, al caer la tarde, que se levantó David de su lecho y se paseaba sobre el terrado de la casa real; y vio desde el terrado a una mujer que se estaba bañando, la cual era muy hermosa. Envió David a preguntar por aquella mujer, y le dijeron: Aquella es Betsabé hija de Eliam, mujer de Urías heteo. Y envió David mensajeros, y la tomó..."* Con ello, la vida de ese hombre quedó marcada para siempre. Vio algo que generó cierto interés, comenzó a pesquisar, preguntó, tomó lo que no era suyo, y al final chocó estrepitosamente con eso que se llama pecado.

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

Esto parece muy fácil de entender, pero no lo es. Desde los líderes más noveles hasta los ministros más maduros y experimentados, es decir cualquiera, puede deslizarse en esto. Satanás lo sabe; y nosotros debemos saberlo también, y mantenernos alerta. Debemos tener cuidado con lo que vemos, y no preguntar o indagar más de aquello que nos genera un interés pecaminoso. ¡Mucho cuidado con estirar la mano para tomar lo que no es nuestro!

No se trata de si somos felices o no con lo que el Cielo nos ha dado; no hay ni habrá excusa válida en lo que respecta a pecar. Es, simplemente, una cuestión típica de la naturaleza y la fragilidad humanas. Por ejemplo, se puede amar mucho a la familia, al cónyuge y a los hijos, y aun así incurrir en la infidelidad. Recuerdo lo que decía a un aconsejado hace algunos años: "¿Ves esta foto de mi esposa y mis hijos en este escritorio?, es para recordarme a mí mismo que voy a maldecir esas vidas, si hago algo indebido, o si extendiendo la mano para tomar algo que no es para mí..." En ese entonces, lo dije no con la intención de ser melodramático, y lo repito ahora como algo que todos debemos seriamente considerar.

Proverbios 5:1-6, expone claramente esta asechanza del Enemigo, cuando advierte: *"Hijo mío, está atento a mi sabiduría, y a mi inteligencia inclina tu oído, para que guardes consejo, y tus labios conserven la ciencia. Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite; mas su fin es amargo como el ajeno, agudo como espada de dos filos. Sus pies descienden a la muerte; sus pasos conducen al Seol. Sus caminos son inestables; no los conocerás, si no considerares el camino de vida."*

### ***Inducirle a entrar al ruedo de la lucha sectaria.***

Algunos expertos en iglerecimiento, señalan que en las últimas décadas la Iglesia ha crecido notablemente; pero esto, no por suma, sino por división; es decir, no por alcanzar a otros para Cristo, sino porque las Iglesias se dividen.

A las antes conocidas como iglesias independientes, ahora se da en llamarlas iglesias post-denominacionales, por



## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

cuanto, casi por regla, surgieron de la división de alguna denominación. Esto indica claramente, que las luchas sectarias que se viven en el marco de una congregación local, se viven también a nivel de Cuerpo de Cristo, y que es Satanás quien induce al ministro a entrar en tal lucha.

El pasaje 1 Corintios 1:10 nos muestra un cuadro semejante en su lectura: *"Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer."*

Por supuesto que la forma de alcanzar un mismo sentir, es descartando el orgullo y yendo a través de la humildad; pero, contrario a esta fórmula, pareciera que los creyentes quisiéramos tener un sólo parecer a fuerza de discutir y de contender. Creemos que entre más lo discutimos, y más razones y argumentos presentamos, más nos acercaremos por ese medio a la unidad; pero sucede que, por el contrario, es aprendiendo a callar con humildad que encontramos la mejor ruta para llegar a la tan anhelada unidad.

Participé recientemente de una reunión acerca de la Unidad de los Creyentes, en cierta ciudad. Una de las ponencias, advertía la necesidad de llegar "al fondo de las cosas", refiriéndose a problemas que habían interferido en que hubiera unidad; y que todo debía ser claramente discutido y aclarado, ya que, de otra forma, no se lograría la ansiada unidad. Tuve en esa ocasión -y las tengo todavía- mis dudas sobre esta idea; y la considero más bien una idea típica y característica de los espíritus contenciosos. He encontrado que la unidad logra surgir de la humildad, de alguien que cede y calla; alguien que, aun a sabiendas de que la razón le acompaña, prefiere callar y orar: "Dios, hay mucho que aclarar sobre este asunto, pero voy a esperar a que los nudos se deshagan por la acción de tu Santo Espíritu."

En 1 Corintios 3:3-7, leemos: *"Porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales? ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales*

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

*habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento."*

Puede ser que alguna vez hayamos juzgado mal a los corintios, diciendo: ¡Qué cartas tuvo que enviarles el Apóstol Pablo, por causa de su carnalidad! Pero nosotros estamos haciendo lo mismo; con la diferencia de que, en lugar de atribuirnos "ser de Pablo" o "de Apolos", nos decimos ser "conservadores", "pentecostales", "independientes"; o, que optamos por la línea de la guerra espiritual, que preferimos tal modo de alabanza, o que creemos las profecía de modo diferente a otros... Pero al fin y al cabo, es igual que entonces: Es una lucha sectaria; una lucha improductiva que más bien genera enfermedad en el Cuerpo de Cristo. Satanás lo sabe, por eso quiere llevarnos a la arena de la lucha sectaria; él sabe que éste es un medio seguro de llevarnos a la vergüenza y al fracaso total.

## 2. ¿Cómo responder a las asechanzas del Enemigo?

Tal vez algunos quisieran, como única respuesta: Reprender al diablo, y en el Nombre de Jesús, desbaratar sus asechanzas y poner nuestros pies sobre serpientes y escorpiones. Todo eso está bien; pero creo que hay otras formas más de vencer al Enemigo: Probar nuestros motivos y corazón, es una de ellas.

### ***Probar los motivos y el corazón.***

¡Es necesario! Porque si damos cabida al Enemigo, ya sea brindándole una pequeña oportunidad en nuestros motivos y corazón, él correrá a agazaparse allí.

*"Engañoso es el corazón más que todas las cosas..."* (Jeremías 17:9); *"Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias."* (Mateo 15:19). Nos hablan estas porciones de las Escrituras, para advertirnos de dónde salen muchas de las cosas malas que nos acontecen: ¡De nuestro corazón! Esto significa que el corazón y los motivos son fuente de mal en la vida y la experiencia humanas.

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

¿Qué debemos hacer, entonces? Probar nuestros motivos y corazón. Algunos sólo quieren argumentar a favor de lo propio -habituados a pensar en términos de que todo lo que hacen, dicen, piensan o sienten, es correcto- pero es un error.

Muchas veces vertimos opiniones mal fundadas, sin percatarnos ni darnos cuenta de la realidad; otras, abrigamos el sentir de que algo es del Señor, porque aparece vestido con hábito de aparente bondad, virtud o buena intención, pero en el fondo sólo esconde engaño y equivocación. ¡Por eso es necesario probar los motivos y el corazón!

¿Quiero que Dios me use, o solamente que me admiren y me aplaudan? ¿Quiero solamente buenos resultados, o hacer la voluntad de Dios? Hay que hacernos estas preguntas, y con ello probar nuestro corazón. Al hacerlo, nos ahorraremos muchas complicaciones, y de paso podremos deshacer cualquier asechanza del Enemigo en contra nuestra.

Gary Kinnaman, conferencista y autor norteamericano, proponía a nuestra iglesia, en una exposición sobre guerra espiritual: "Antes de hacer la guerra, hay que hacer la paz". Y alguna relación tiene esto con lo que aquí propongo; porque en la guerra espiritual, podemos hacer muchos actos proféticos y decir y pronunciar a los cuatro vientos muchas cosas; pero la batalla suprema inicial es la que se gana haciendo la paz, al interior de cada persona, iglesia o situación. Porque, ¿de qué sirve una iglesia que esté orando constantemente contra Satanás, si en su interior todavía hay muchos conflictos por resolver?

### ***Enfocar correctamente las luchas que se enfrentan.***

¿Cómo ve sus luchas? ¿Las interpreta correctamente? Porque puede ser que piense que alguien más es quien le esté ocasionando problemas o le está haciendo oposición, cuando a lo mejor la respuesta es otra, y esté desenfocado en su apreciación.

Efesios 6:12 nos dice que: *"no tenemos lucha contra sangre y carne..."*. Significa, que muchos conflictos no se

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

originan en las personas, ni tienen que ver con factores humanos.

En otro pasaje, 2 Corintios 10:4, leemos que: *"las armas de nuestra milicia no son carnales, sino espirituales..."* Eso nos da otra dimensión de nuestras luchas, que podemos traducir en las siguientes palabras: No son contra carne ni sangre, ni son sobre asuntos humanos. Por consiguiente, no se solucionan con armas carnales. Debemos, por tanto, enfocar correctamente nuestras luchas: No son contra la iglesia, ni contra una denominación. No son contra el pastor, ni el líder, ni el hermano en la fe.

Visto así, no queda más remedio que aceptar y decir: "Señor, he estado peleando y conteniendo mal con este asunto. A lo mejor, me estás formando, enseñando y transmitiendo Tus virtudes, por medio de estas situaciones conflictivas. Así es que, en vez de echar la culpa al Diablo o a los hermanos en la fe, Te daré gracias y esperaré en Ti". De hacer lo contrario, terminaremos como la gente que vive sin Dios: "Aquel no me quiere, entonces le voy a hacer la guerra..." "Esa persona se las trae conmigo, un día de estos va a saber quién soy yo..." ¡Totalmente desenfocados!, sin discernir la dimensión espiritual ni poder diferenciarla de la dimensión humana.

Yo puedo, en un resumen de mi vida, recordar situaciones que me resultaron dolorosas y difíciles de aceptar; pero que a la postre fueron las que el Señor más usó para hacer Su obra en mi vida, y enseñarme lo que con urgencia yo necesitaba aprender.

### ***Poner parámetros de integridad a la vida y el ministerio.***

Proverbios 28:18 nos señala sobre esto, que: *"El que en integridad camina será salvo; mas el de perversos caminos caerá en alguno."*

En este pasaje de las Escrituras, se le concede a la integridad un poder de redención sobre nuestra vida. Y con esto es fácil advertir que podemos ser librados, en una y mil formas de situaciones difíciles y hasta opresivas, por causa de nuestra integridad.

Quien desea zafarse de sus problemas con viveza y malicia, más bien se enreda; se cree muy listo e inteligente,

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

y pretende resolver sus problemas y suplir sus necesidades sobre la base de su sagacidad, pero acaba embrollado. La persona íntegra, por el contrario, no importa lo que esté pasando ni cuánta adversidad u oposición se le presente, será salva; Dios la va a librar, simplemente, por causa de su integridad.

Al que se las da de astuto, que aquí dice una cosa y allá otra, armará tal confusión que quedará atrapado en ella. Llegará el momento en que ya no sabrá qué dijo a cada cual, enredado en su misma sagacidad.

¡Mejor es vivir en integridad! El íntegro, como no miente no tiene que estar recordando nada; si tiene una opinión, la da con transparencia en cualquier momento y lugar. Por eso el íntegro será salvo en sus caminos.

Un segundo pasaje que nos exhorta a vivir en integridad, es Tito 2:7-8, se lee: *"Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad, seriedad, palabra sana e irreprochable, de modo que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros."*

El Apóstol Pablo dice a Tito que "debe ser ejemplo en todas las cosas, y mostrar integridad"; esto es aplicable tanto a la vida personal como también al ministerio. Integridad es una palabra clave; e implica: Nada de dobleces, de poses hipócritas, ni de actitudes zalamerías.

Por ejemplo, obtener por medio de la adulación y la zalamería la aceptación de otros. No debe ser así; porque si el amor existe y es real, no debe ser producto de la zalamería, sino del darse legítima y sinceramente a los demás.

Dejemos, entonces, que nos vean tal como somos; y que nos amen así, justo como somos. Si hemos de ganar el cariño, el respeto o la aceptación de los demás, que sea por lo que somos, y no por nuestras buenas representaciones como si fuésemos actores de Broadway.

Hablando de manera personal en el orden de mi temperamento, me considero un hombre con defectos; no obstante, prefiero ser conocido por la manera cómo soy, que cubrirme con el falso manto de la representación teatral. Creo que es mejor mostrar nuestra fealdad desde el principio, para que después nadie se asombre ni se sienta

defraudado. Lo peor, en todo caso, es ponerse una máscara, y luego, al quitarla, todo mundo quede sumamente sorprendido y defraudado por lo que ve.

### ***Actuar sin malicia, en sencillez.***

Como me desenvuelvo en varios escenarios de trabajo -eclesiástico, organizacional, interdenominacional, y otros- es a veces para mí una tentación pensar: "Voy a trabajar y mover bien este proyecto; voy a hacer una presentación muy especial, porque sé cómo responde la persona a quien voy a presentarlo, sé con qué prejuicios me puedo encontrar en esa persona". Al final, concluyo que ésta, contrario a ser una forma inteligente, es una forma maliciosa de elaborar un proyecto y tratar con las personas. Y se llega el momento en que me digo: "No, yo no puedo hacer esto así, ya que eso sería actuar con malicia".

El líder cristiano debe hacer las cosas para la gloria de Dios, de manera excelente y bien hecha; a la vez, deberá desprenderse de toda malicia y actuar con sencillez. Esto lo anhelaba el Apóstol Pablo, tal como lo expresa en 2 Corintios 1:12, cuando dice: *"Porque nuestra gloria es ésta: El testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros."* El Apóstol Pablo no depende de un comportamiento artificial y malicioso. El testimonio de su conciencia es que en las cámaras secretas de su interior, su conciencia le dice y testifica que está actuando con sencillez y sinceridad; no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios. Mi conclusión a esto es que: Mientras la conciencia nos testifique que estamos siendo maliciosos y bribones, habrá todavía mucho con qué trabajar y mejorar en nuestra vida.

Santiago 1:21-22, exhorta: *"Por los cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."*

Esto significa que la malicia no llega en proporciones pequeñas a nuestras vidas, sino que cuando llega, inunda como aguas. También, el pasaje muestra una estrecha

## LAS ASECHANZAS DEL ENEMIGO CONTRA EL MINISTRO...

conexión entre el desprendernos de la malicia, y el no engañarnos a nosotros mismos.

Finalmente, la persona que queda enredada entre malicia, engaños y formas de impiedad, no puede poner la Palabra de Dios por obra, lo cual es funesto para su vida.

# Un Liderazgo Superior

Parte II  
El Líder Cristiano  
y su Vida Personal



## CAPÍTULO 5

### UN LÍDER APROBADO

2 Timoteo 2:15, pasaje muy conocido, se lee: *"Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la Palabra de verdad."* Aprobado, no por los hombres, sino por Dios, es lo que nos indica este pasaje.

Ningún líder cristiano puede decir que no es para él, o ella, una tentación, recibir aprobación humana. Esto tiene que ver con lo esencial de la naturaleza humana y la auto-estima y el auto-concepto; por lo que, con suma facilidad, caemos en esa tentación. Sin embargo, este pasaje nos envía hacia otra dirección, y nos dice que debemos, más que procurar aprobación humana, buscar ser aprobados por Dios.

Conseguir la aprobación de los hombres es relativamente fácil; requiere que logremos impresionar favorablemente a las personas, y como resultado nos den alguna medida de aprobación y aceptación. Ser aprobado por Dios, tiene otras implicaciones.

¿Será que Dios es una especie de empresario, que pide de nosotros resultados solamente? ¿Será que quien tiene mayores resultados, recibe mayor aprobación divina? Realmente no. La aprobación de Dios no tiene que ver con cuánto o cuán bien producimos; esa, en todo caso, es la perspectiva empresarial del mundo de los humanos, la cual parece decir: "Vales, según lo que produces".

Hay personas que tienen valiosos talentos, habilidades y dones naturales o espirituales; pero, aun así, no tienen la aprobación de Dios, porque ésta no se circunscribe a capacidades, preparación, habilidades o dones, sino a las actitudes de vida del individuo.

Dios va a aprobar a un líder, básicamente, por las actitudes de su corazón. Y no dependerá de cuánto produce, cuánto talento tiene o cuán eficaz sea, sino de cuáles y cómo son sus actitudes. De allí, la importancia de hacer un enfoque sobre las actitudes del líder, como elemento vital para lograr la aprobación de Dios.

## Actitudes del líder aprobado:

### 1. El líder aprobado se ha despojado de la actitud de asalariado

En Juan 10:11-13 encontramos que es Jesús quien ofrece el concepto del líder asalariado. En dicho pasaje se establece una comparación entre Jesús, como buen líder y buen pastor, y el líder asalariado. Se lee en el pasaje: *"Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas."*

El buen pastor, muestra como intención de fondo el darse por entero; es un líder entregado y sacrificial. Pero el asalariado huye, pues no le importa en verdad aquello que ha sido puesto a su cuidado y bajo su protección. El asalariado no piensa ni siente que las ovejas sean suyas, o que ese trabajo le implique responsabilidad y compromiso absolutos; no tiene la actitud de servir en ello como si fuese propio o le perteneciera. El Asalariado, frente al peligro o la adversidad, piensa sólo en sí mismo, no en la obra a él encomendada: Ante una dificultad económica, es capaz de dejar el ministerio; si enfrenta problemas de relaciones, prefiere dar la espalda y marcharse; si el conflicto que enfrenta es de tipo espiritual, deja de lado la perspectiva del Reino de Dios, y sale huyendo. Pero, ¿qué pasa mientras tanto? ¡El lobo arrebató las ovejas, y las dispersa!

Con base en la lectura de Juan 10:11-13, propongo que hagamos la siguiente reflexión: ¿Cómo diferenciar al líder asalariado del buen líder?

## UN LÍDER APROBADO

<b>Actitudes del Líder Asalariado</b>	<b>Actitudes del Buen Líder</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>– “¿Qué puedo obtener?”</li><li>– “Quiero terminar lo antes posible, para así poder irme a casa.”</li><li>– “Esto no es parte de mi responsabilidad.”</li><li>– “¿A qué hora terminará esta actividad?”</li><li>– “Quiero verme bien en lo que hago.”</li><li>– “Si me recompensan haré un buen trabajo.”</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>– “¿Qué puedo ofrecer?”</li><li>– “Haré lo necesario, no importa cuánto tiempo me tome.”</li><li>– “Ayudaré, aunque no sea mi responsabilidad.”</li><li>– “¿Estoy haciendo suficiente?”</li><li>– “Quiero que todo mi equipo se vea bien.”,</li><li>– “Haré buen trabajo aun sin recompensa.”</li></ul>

Los Buenos Líderes, los Líderes Aprobados, son los que triunfan, los que sobresalen a los ojos de Dios. Él les toma en cuenta para nuevas tareas, y en ellos se cumple lo que sentencia la Palabra: *“...Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré...”* (Mateo 25:21). E independientemente de si la organización e institución humanas les desapruében, si el Espíritu Santo les aprueba, les continuará usando porque, desde las épocas bíblicas hasta el día de hoy, Dios busca gentes *“conforme a su corazón”*, para designarles líderes de su Pueblo (1 Samuel 13:14).

## **2. El líder aprobado no esconde su debilidad**

En el Evangelio según Mateo 26:36-39, se nos presenta a Jesús en una de las imágenes más conmovedoras e inspiradoras que podemos encontrar de Él en los Evangelios. Se lee en el pasaje: *“Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera.”* (v.36-37).

## UN LÍDER APROBADO

La frase "*comenzó a entristecerse*" da la idea de haber soltado algo que se estaba reprimiendo, para dar libre cauce a los sentimientos y las emociones en conflicto.

Fue tal la angustia que Jesús experimentó, que sobrecogió y asombro a sus amigos y discípulos. Ellos Le habían visto hacer milagros, Le vieron también en aquella maravillosa experiencia de la transfiguración, pero ahora, y de pronto, ven su rostro desencajarse y caer en el abismo de la aflicción extrema, al punto de causarles gran alarma y asombro.

Sigue la lectura del pasaje: "*Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte...*" (v.38). La frase "hasta la muerte" viene a aplicar un grado superlativo a esta condición, y muestra una fragilidad y quebranto extraordinarios en Jesucristo. Seguidamente, añade: "*Quedaos aquí, y velad conmigo.*" (v.38). Esta corta pero dramática invitación es todo un clamor, como diciéndoles: "Necesito de ustedes en esta hora difícil, necesito de ustedes para apoyarme y sostenerme".

Esta imagen de Jesús, es una de las que veo con mayor respeto. Como ser humano he bregado con la angustia y la aflicción; y al comparar mis angustias con la aflicción extrema de Jesús, retratada en este pasaje, cobro ánimo. De paso también me indica que Dios no quiere que mi vida sea una actuación, o que viva yo demasiado preocupado con cuidar mi imagen, sino que sea tal como soy, y no me avergüence de mi humana fragilidad y momentos de quebranto.

¿Cómo diferenciar al líder que no esconde su fragilidad, del que busca hacerlo a toda costa? Es cuestión de advertir sus actitudes:

## UN LÍDER APROBADO

<b>Actitudes del líder que esconde su debilidad</b>	<b>Actitudes del líder que no esconde su debilidad</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>– “Que no noten mi debilidad, porque me perderán el respeto”.</li> <li>– “Siento vergüenza, porque han descubierto mi debilidad”.</li> <li>– “Me siento mal, porque me han visto débil y deprimido”.</li> <li>– “Comentan sobre mi debilidad, porque me desprecian”.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>– “Que me conozcan como soy, para que me apoyen de mejor manera”.</li> <li>– “Admito mi debilidad con humildad, porque soy humano”.</li> <li>– “Las luchas con la debilidad, me preparan para vencer en el futuro”.</li> <li>– “Me están conociendo a fondo, y eso es bueno para mí”.</li> </ul>

El Líder que simula una imagen de "todo está bien", no quiere ser conocido en su debilidad. No le interesa en lo más mínimo proyectar una imagen débil de su persona; por el contrario, quiere que digan que él es lo máximo, que es poderoso, que es inteligente y capaz.

Pero volviendo al cuadro del Getsemaní, ¿cree usted que Jesús esté preocupado porque hayan descubierto su debilidad y angustia? Con seguridad podemos responder que no. Jesús no está preocupado por lo que piense Pedro y los otros discípulos acerca de cómo Él se encuentra y se siente. Se muestra abiertamente en sus emociones afectadas, sufrientes, angustiado hasta la muerte... Totalmente identificado con nosotros en nuestra debilidad.

Cristo no usa los subterfugios que los seres humanos solemos utilizar cuando queremos mantener una buena imagen de nuestra persona y liderazgo. Vemos en ese pasaje, que Jesús -la imagen del liderazgo que aspiramos- exhibe sin ningún problema su debilidad; sin preocuparse por si los demás notan su angustia y lo mal que lo está pasando; sin detenerse a pensar si por ello le

## UN LÍDER APROBADO

perderán admiración y respeto... Tal como lo vemos suceder con muchos otros líderes.

### 3. El líder aprobado es moldeable

La lectura en Jeremías 18:3-6, relata: *"Y descendí a casa del alfarero, y he aquí que él trabajaba sobre la rueda. Y la vasija de barro que él hacía se echó a perder en su mano; y volvió y la hizo otra vasija, según le pareció mejor hacerla. Entonces vino a mí Palabra de Jehová diciendo: ¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? dice Jehová. He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel."*

Esto es lo que Dios hace con nosotros: Trabajar como alfarero en nuestras vidas. Y debemos animarnos a pensar, que como resultado de las pruebas y el trato Suyo, ¡algo mejor resultará como producto en nuestras vidas!

Dios está requiriendo de nosotros que seamos moldeables. Esta es una condición muy necesaria en el líder cristiano; Dios no quiere que seamos de esos individuos que "se escurren como aceite de la mano" o "reaccionan como cactus con espinas", que no dejan que nadie les toque. No, Dios quiere que "como barro en Sus Manos" seamos moldeables, para que como resultado seamos también líderes aprobados.

¿Cómo reconocer a un líder que es moldeable? Veamos sus actitudes, comparadas con las del que resiste el trato de la Mano de Dios.

## UN LÍDER APROBADO

<b>Actitudes del líder no-moldeable</b>	<b>Actitudes del líder moldeable</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>– “El trato y la disciplina son faltos de amor y misericordia.”</li><li>– “Me presionan y disciplinan, porque tienen algo en mi contra.”</li><li>– “Me duele y resiente que se trate con mi vida.”</li><li>– “No quiero que se sepa de mis errores, porque no quiero confrontarlos.”</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>– “El trato y disciplina son para mí bien y mi formación.”</li><li>– “El que participa de la disciplina, es hijo no bastardo.”.</li><li>– “Que se trate con mi vida, es para mí bienestar.”</li><li>– “Dejaré ver mis errores, para así poder recibir ayuda.”</li></ul>

El Líder que es moldeable sabe que es hijo, por ello admite la disciplina; admite el trato y la formación de Dios, porque sabe que es hijo, y que el Padre se interesa por él. Y aunque *“en verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo...”* (Hebreos 12:11), no la menosprecia, ni le causa tristeza; y no desmaya cuando es reprendido, porque sabe que después de la disciplina dará fruto; sabe, por lo tanto, que ¡la disciplina es para su bien!

### 4. El líder aprobado es humilde

En Mateo 11:29-30, Jesús, nuestro Modelo de Líder, nos llama a aprender de Él, la humildad. Dice Jesús en el pasaje: *“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”*. Una actitud de humildad, como la de Cristo, es la que debemos buscar.

El humilde, es aquel que está dispuesto a hacer más de lo que hace el resto, y aun así, no hacerse propaganda a sí mismo. A veces, hasta tendrá que dejar que otros pasen sobre él. El humilde, no esconde sus dones o virtudes ni les hace propaganda; sabe que los tiene, y para él eso es suficiente.

## UN LÍDER APROBADO

La persona humilde demuestra con su actitud una sana auto-estima. Por el contrario, la persona a la que le cuesta ser humilde, es porque su ego es débil y ultra sensible; se duele con facilidad; y no puede ser humilde, no quizás porque no quiera, sino porque está enferma por dentro.

¿Cómo diferenciar al Líder Orgullosos del Líder Humilde? Revisemos sus actitudes:

<b>Actitudes del líder orgulloso</b>	<b>Actitudes del líder humilde</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- Justifica sus errores en los errores que cometen los demás.</li><li>- Levanta una caparazón de justicia propia.</li><li>- Siempre cree tener la razón.</li><li>- Se nutre de "exitismo" y culto a su ego.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>- Acepta sus errores al margen de los errores ajenos.</li><li>- Renuncia a toda forma de justicia propia.</li><li>- Sabe reconocer cuando no tiene la razón.</li><li>- Se nutre de servir a los demás.</li></ul>

En adición, podemos decir, que el líder humilde acepta sus equivocaciones, independientemente de si la reacción de los demás esté bien o no. Ha hecho a un lado la auto-justificación, como forma de excusar sus errores y ha aprendido a sustentarse en la justicia de Dios.

No le incomoda reconocer que no tiene la razón en todo tiempo, lugar y situación; admite que otros pueden tenerla también. Se complace en servir a los demás, aunque eso signifique que la notoriedad y los reconocimientos se los lleven otros.



## **CAPÍTULO 6**

# **EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL**

Dentro de esa importante idea de ser colaboradores de Dios (1 Corintios 3:9), la disciplina personal viene a ser un aspecto vital para quienes estamos inmersos en ese trabajo del liderazgo cristiano.

Leamos 1 Corintios 9:24-27, donde el Apóstol Pablo hace una clara referencia a la disciplina personal; se lee así: *"¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado."*

La disciplina consigue premios, nos señala este pasaje; la disciplina hace que un atleta corone de la mejor forma su participación en una competencia deportiva; la disciplina exige duro trato del cuerpo con todos sus apetitos y necesidades y; se espera que desarrollemos un compromiso serio con la disciplina.

Las personas disciplinadas son las que tienen éxito en la vida. He leído sobre grandes hombres y mujeres, y he encontrado, casi por regla, que la primera victoria siempre fue vencerse a sí mismos por medio de la disciplina personal o auto-disciplina.

"Nadie puede vencer circunstancias y alcanzar el éxito, si no logra primero vencerse a sí mismo", es lo que el Apóstol Pablo nos dice en esta lectura, al ofrecernos la figura de un atleta que ejemplifica muy bien la disciplina personal.

### **1. ¿En qué consiste la disciplina personal?**

#### **Definiciones**

Como primera definición quiero presentar una que yo mismo he formulado. Conceptúo la disciplina personal como:

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

"El proceso de vencer o dominar apetitos, tendencias y deseos, para que sean siervos no amos, y no obstaculicen el camino al éxito."

Ahora quiero ejemplificarlo de esta forma: Si el sueño puede sobre usted más que sus responsabilidades, ¿quién es siervo de quién? Si el deseo por comer puede sobre usted más allá de lo prudente, ¿quién es siervo de quién? Si el entretenimiento o la televisión le vencen, ¿quién es siervo de quién? Es importante definir quién sirve a quién, ya que usted no puede controlar lo que hace en un escritorio, si no controla lo que hace con su propia persona; no puede ejecutar un plan de trabajo con gente bajo su autoridad, si no logra gobernar a esos otros subalternos que se llaman sueño, hambre, diversión, etc.

Ted Engstrom, importante autor en los Estados Unidos de América, quien ha hecho grandes aportaciones en el contexto del liderazgo cristiano, ofrece otro concepto de disciplina personal: "Es alcanzar lo que se quiere, haciendo lo que se debe."

Usted no puede alcanzar lo que quiere, si no hace lo correcto. No puede pretender que la bendición en su ministerio o el éxito en sus actividades de vida, le caigan de pronto sobre su cabeza como una especie de maná del cielo; más bien, usted tendrá que hacer lo necesario para que el éxito llegue y ocurra. El éxito es siempre resultado de una serie de acciones disciplinadas y sistematizadas; no se encuentra por casualidad, sino por causalidad. En pocas palabras, ¡hay que conseguirlo!

## **2. Algunas implicaciones de la disciplina personal para el líder cristiano**

Es obvio que para lograr una buena dosis de disciplina personal hay sus implicaciones; yo he podido advertir las siguientes:

- Comenzar pronto,
- Dar el mejor esfuerzo,
- Luchar legítimamente,
- No hacer demasiadas cosas a la vez,
- Persistir.

Veamos a continuación cada una de ellas en mayor detalle:

***La disciplina personal implica: COMENZAR PRONTO.***

La disciplina personal debe comenzar desde el momento en que uno mismo se lanza a emprender una empresa o acción, sea en el ministerio o en la vida en términos generales.

Algunos quieren comenzar a disciplinarse, cuando ya no tienen fuerzas, salud, tiempo, ni oportunidades. Es decir, desaprovecharon tiempo, fuerzas y oportunidades, y cuando quisieron comenzar a tomar en serio su llamado y comisión, resultó que ya habían consumido o desperdiciado todos esos recursos.

El pasaje en 1 Samuel 17:32-36, es una muestra bíblica de esta implicación, se lee: *"Y dijo David a Saúl: No desmaye el corazón de ninguno a causa de él (el gigante Goliat); tu siervo irá y peleará contra este filisteo. Dijo Saúl a David: No podrás tú ir contra aquel filisteo, para pelear con él; porque tú eres muchacho, y él un hombre de guerra desde su juventud. David respondió a Saúl: Tu siervo era pastor de las ovejas de su padre; y cuando venía un león, o un oso, y tomaba algún cordero de la manada, salía yo tras él, y lo hería, y lo libraba de su boca; y si se levantaba contra mí, yo le echaba mano de la quijada, y lo hería y lo mataba. Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba; y este filisteo incircunciso será como uno de ellos porque ha provocado al ejército del Dios viviente."*

¿Qué nos muestra David con su respuesta? ¿Que la disciplina personal comenzó temprano en su vida!

Hay quien pretende "matar gigantes", cuando nunca en su vida se ha enfrentado a dificultades de menor dimensión. Es triste ver como algunas personas se vienen abajo frente a las grandes demandas y problemas del ministerio, al tomar sus responsabilidades y querer el éxito sin tener la base de la práctica y la disciplina en sus antecedentes.

¿Quiere tener bendición? ¿Quiere frutos en su ministerio? ¡Comience temprano! Entre más temprano, mejor. Si posterga los ejercicios de la disciplina personal, créalo, después sentirá vergüenza. Quizás, convertida en una persona entrada en años, necesitará que cualquiera

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

venga a darle consejos y a enseñarle lo que no quiso aprender cuando usted todavía era joven. Mejor comience temprano el proceso de disciplina personal

El joven David se atreve a decir: "Es cierto que ese gigante es soldado desde su juventud, pero también yo desde mi juventud mato leones y osos, y lo aprendí mientras cuidaba las ovejas de mi padre..." ¡Esto es disciplina!

Con la disciplina se pierde el miedo a las dificultades, a las situaciones conflictivas y aun a las personas. Pero quien no la posee, le tiene miedo hasta a su sombra; y ante un desafío o nueva responsabilidad se pregunta con nerviosismo cómo irán a resultar las cosas; y por supuesto, le preocupan los resultados, porque en sus antecedentes no hay registros de haber salido victorioso. Por el contrario, quien ha estado venciendo en las diferentes áreas de su vida, quien ha estado teniendo éxitos -aunque pequeños- y ha estado nutriéndose con ello, no se acobarda frente a los grandes desafíos, porque sabe que tiene la capacidad para salir adelante.

### ***La disciplina personal implica: DAR EL MEJOR ESFUERZO.***

La disciplina implica ofrecer el mejor esfuerzo. Y esto nada tiene que ver con la superficialidad y la mediocridad. Eclesiastés 9:10 lo propone con toda claridad, cuando exhorta: "*Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas...*"

Dar el mejor esfuerzo implica trabajar duro, con excelencia, con dedicación; no de cualquier manera, no de manera barata ni mediocre, sino todo hecho como se debe. ¡Ésta debiera ser la cultura del liderazgo cristiano! Una cultura que, sin duda alguna, nos llevará de logro en logro, y de victoria en victoria, hasta convertirnos en líderes exitosos.

### ***La disciplina personal implica: LUCHAR LEGÍTIMAMENTE.***

2 Timoteo 2:5 es un pasaje muy importante en cuanto a la disciplina personal, señala: "*Y también el que lucha como atleta, no es coronado si no lucha legítimamente...*" Algunos pretenden el éxito yéndose por atajos; quieren llegar pronto

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

y hacen trampa pues no quieren recorrer el largo camino que conduce al éxito.

Hay dos formas de coronar una carrera, o de obtener las metas deseadas: Usando subterfugios y manipulación, para que todo salga pronto y como se espera; o mediante el trabajo sincero, honesto y tesonero. Todo, de principio a fin, desde la raíz del árbol hasta la copa, debe mostrar un trabajo hecho a conciencia, con total honestidad y llevado a cabo de manera legítima.

### ***La disciplina personal implica: NO HACER DEMASIADAS COSAS A LA VEZ.***

El pasaje en 2 Timoteo 2:4, con relación a la disciplina personal, nos advierte: *"Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado."* Hay quienes pretenden hacer demasiadas cosas a la vez, y terminan haciendo "todo mal y nada bien". "Nadie puede estar en varias cosas a la vez", es lo que quiso decir San Pablo, cuando exhorto diciendo que nadie se hace soldado para enredarse a la vez en actividades de otro tipo.

No muchas cosas a la vez. ¿Qué significa esto? La disciplina personal requiere tomar únicamente las responsabilidades que uno puede llevar; lo demás, debe descartarse, por bueno o atractivo que parezca. A veces sucede que uno se entusiasma con demasiadas actividades, y quiere hacer esto y aquello.

Esto lo he visto al dirigir tareas de planificación con distintos grupos de trabajo y liderazgo: En más de una vez tuve que devolver planes a algunos de mis colaboradores porque vi que se proponían demasiadas cosas al mismo tiempo; cosas que no podrían ser alcanzadas, precisamente, por razón de querer hacer muchas cosas a la vez.

Lo mejor, entonces, es priorizar; escoger qué hacer y cuándo hacerlo. Luego, una vez terminado el período, poder ver hacia atrás y ver realizado todo lo que se pensaba hacer. Haciendo así, el sendero de nuestro andar en la vida, no quedará lleno de las cruces de los proyectos que murieron sin ser finalizados; ni los baúles de nuestros recuerdos se llenarán de ideas que nunca concretamos. Por eso el consejo: ¡No demasiadas cosas a la vez!

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

Quiero animar, y muy especialmente a los jóvenes, a que no quieran "ser y hacer todo". Decidan en Dios, cuál es su llamado y vocación, y luchen por ello. Dejen de pretender ser el mejor predicador, y el mejor consejero, y el mejor músico o cantante, etc. ¡Nadie puede ser el mejor en todo!

Recuerdo al Dr. Luis Palau, en una conferencia a pastores, diciendo: "Yo tengo un don y medio; y eso me dedico a cultivar". Me agrada ver que la gente exitosa, es gente que se conoce, que no anda inventando ministerios y llamados. Pero es triste y hasta ridículo ver a alguien en actividades para las cuales no tiene talento, ni ha sido llamado. Por eso aconsejo: Busquen ese "don y medio"... ¡y dedíquense por entero a desarrollarlo!

### ***La disciplina personal implica: PERSISTIR.***

En el mismo pasaje de 2 Timoteo 2:3 y 6, se lee lo siguiente: "*Tú, pues, sufres penalidades como buen soldado de Jesucristo...*" "*El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero.*"

En estos versículos se nos habla de la persistencia como una seria implicación de la disciplina personal. Por mucho que se sufra y se trabaje duro, es necesario persistir una y otra vez; al final se verán los resultados. Así nosotros, en el lugar donde Dios nos ha puesto, ¡tenemos que persistir! No podemos evadirnos con la excusa: "Yo no tengo capacidad para lograrlo y hacerlo bien..."; como ya expresé: No se admiten excusas, ya que si estamos en determinada área de servicio, y es Dios quien nos ha confirmado en ello, ¿qué excusa podemos dar?

### **3. ¿Cómo saber si usted necesita disciplina personal?**

Y si sabe que necesita disciplina, ¿en qué medida o en qué áreas de su vida la está necesitando?

A continuación presento algunas interrogantes vitales en este campo. Su respuesta sincera a ellas podrá orientarle en su búsqueda de la disciplina personal.

**¿Está usted "forjando" su realización ministerial, o sólo está "esperando" por ella?**

Usted debe estar comprometido y trabajar todo el tiempo por su realización ministerial, tal como lo señala el Apóstol Pablo a Timoteo: *"El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero."* (2 Timoteo 2:6); o como se lee en otra versión: *"El labrador que trabaja, debe ser el primero en recibir los frutos"*.

Por lo tanto, si usted sueña con ser un ministro de Dios -por supuesto, un sueño dado por el Espíritu Santo-, no se cruce de brazos a esperar que Dios se lo traiga en total y fiel cumplimiento. ¡En ninguna manera! Usted es parte de la dinámica de realización de ese sueño; usted es colaborador de Dios en la realización de ese sueño y visión ministerial.

Quiero animarle a soñar. Quien no sueña, está muerto. Aquel que sólo está manteniendo el estatus de lo ya ha alcanzado en su ministerio, sin la esperanza de algo más por hacer o realizar, debiera ser quitado. ¿Por qué? Pues porque esa persona será más bien una amenaza para el crecimiento ministerial y espiritual de los demás en la Iglesia. Por ello quiero animarle a soñar; a creer que va a ser un gran hombre o una gran mujer de Dios; y que aunque hoy sólo es el subalterno de alguien más, en su momento usted tendrá su propio ministerio y será pastor, maestro, consejero, o lo que anhela ser. ¡Sueñe entonces! Pero no se siente a soñar únicamente, ¡sueñe mientras trabaja! ¡Hágase parte de sus sueños, trabajando por alcanzarlos!

Yo tengo sueños al igual que usted. Hay cosas que quiero hacer en Dios; hay etapas a las cuales quiero llegar en Dios. No quiero quedarme el resto de mi vida haciendo lo que hago ahora, no porque no tenga atractivo o no lo disfrute, sino porque la vida requiere que vayamos avanzando. Si usted avanza, quienes van tras suyo, avanzarán también. Quizás donde está ahora mismo, es adonde deben llegar los que vienen tras de usted, y tiene que moverse para no estorbar. Por ello tengo sueños de avanzar; y es que, de todas formas, así es el ministerio cristiano.

Si usted se queda estancado, quienes vienen detrás lo van a empujar, y hasta pueda ser que lo saquen del camino. Por eso, hay que soñar y a la vez trabajar por nuestros

sueños; ello nos permitirá avanzar y hará posible que otros también lo hagan.

***En cuanto al trabajo, ¿lo hace bien cuando se siente bien, o se siente bien cuando lo hace bien?***

Parece un juego de palabras, pero conlleva un gran mensaje. Por eso le repregunto: ¿Lo hace bien porque se siente entusiasmado y emocionado?, o por el contrario, ¿posterga sus reacciones emotivas hasta el final y como resultado de un trabajo bien hecho y bien llevado a cabo?

¿Es usted de aquellos que si están emocionados y se sienten bien, son capaces de matar no un gigante, sino veinte; pero que cuando se siente mal y desanimado, no mata ni una mosca?

El líder cristiano no puede derivar su eficacia de su estado de su ánimo: de cómo amaneció hoy, de cómo se está sintiendo, de si está alegre o se siente triste y deprimido. Deberá, por el contrario, cumplir en todo haciendo su mejor esfuerzo; empeñar en ello todas sus energías, sin importar cómo usted se sienta. Los resultados de su trabajo vendrán a nutrir su estado de ánimo; es decir, serán una bendita añadidura.

***Los problemas, ¿le llevan a perseverar o a querer renunciar?***

¡Así se sabe de qué "pasta" están hechas las personas! Póngales un poco de problemas, y a ver qué hacen: ¿Quieren salir corriendo?, ¿culpan a los demás con resentimiento?, ¿o perseveran con fe?

En su propio caso y situación: Los problemas, ¿a qué le llevan, a perseverar, o a renunciar? Si ante los problemas usted acaricia la idea de renunciar, va por mal camino; pero si los problemas le hacen persistir y continuar, usted tiene consigo muchas posibilidades de alcanzar el éxito.

Un pastor, conocido mío, se quejaba y añoraba la vida que tenía antes de ser llamado al ejercicio pastoral. Le dije: "Pues yo no tengo camino de vuelta; ante los problemas, o me quedo tirado en el camino, o sigo hacia adelante, pero no tengo la opción de volver atrás".

Por supuesto, pienso de esta forma ahora que soy un hombre adulto, con varios años en el ministerio; sin



## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

embargo, en la época cuando comencé era una tentación para mí el querer dar la vuelta y huir, frente a los problemas que surgían. Pero entendí que debía madurar, y para ello necesitaba aprender a perseverar; y comencé a procurar que el sentido de llamado ministerial en mi vida fuera tan fuerte, como para poder decir: "Señor, aun con muchos problemas y mi vida en pedazos, persistiré en lo que Tú me has encomendado".

Por tanto, así sea que vaya usted arrastrándose por el camino, ¡siga adelante!; pues de alguna forma, aunque sea paso a paso, irá avanzando; peor sería renunciar a todo y volver atrás.

### ***¿Qué enfatiza más usted, sus derechos o sus responsabilidades?***

La persona que pone más la atención a sus derechos y a cómo deben tratarle los demás, que en sus obligaciones y responsabilidades, evidencia la falta de una verdadera disciplina personal.

Digo esto, porque la persona en verdad disciplinada, no acostumbra lloriquear ni quejarse de los demás, sino, por el contrario, centraliza su atención e interés en el cumplimiento de la parte a ella encomendada.

En los diferentes equipos de liderazgo donde me toca coordinar o presidir, procuro fijarme bien en la actitud de las personas a este respecto. Y cuando veo en alguien la tendencia a reclamar, por cualquier asunto y de manera constante, de inmediato comienzo a tratar con ella en los aspectos de su disciplina personal; y lo hago, porque de no modificar su conducta se tornará en un serio problema para el resto del equipo.

En su situación personal, pregúntese: ¿Soy de los que enfatizan más sus derechos que sus responsabilidades? Si la respuesta a esta interrogante es afirmativa, sugiero que tome la firme decisión de cambiar su actitud; y opte por comenzar a disciplinarse en todo lo que le rodea, destacando por sobre la responsabilidad ajena, la suya propia.

## 4. El proceso de la disciplina personal

### ***Todo comienza con SABER LO QUE SE QUIERE.***

Si usted no sabe lo que quiere, acabará fluctuando y extraviado sin un rumbo fijo. Si usted es del tipo de líder, que hoy se emociona tratando de ser un predicador al gusto de la gente, y en pocos días se entusiasma tratando de ser un cantante cristiano que coseche admiración y aplausos en la iglesia, y después se lanza emocionado en un nuevo plan y una visión diferente... ¡Usted necesita urgentemente decidir con exactitud qué es lo que quiere! No puede pretender ser predicador, cantante, y cuanto más se le ocurra, ¡todo a la vez!

Me decían unos colegas, pastores de la organización eclesiástica en la que servimos, "René, ¿por qué no hacemos una grabación musical y tú conduces las alabanzas? Me sonó a locura; no porque no tenga algo de talento musical como para hacerlo, sino porque hace rato decidí lo que quiero ser en el ministerio: Quiero ser pastor, quiero enseñar la Palabra. ¡Ya decidí lo que quiero, y voy a trabajar por ello!

Veamos un ejemplo, en el pasaje Juan 6:5-6. Me agrada muchísimo este pasaje, porque nos muestra que Jesús siempre sabía lo que quería hacer. Se lee en esta porción de las Escrituras: *"Cuando alzó Jesús los ojos, y vio que había venido a él gran multitud, dijo a Felipe: ¿De dónde compraremos pan para que coman éstos? Pero esto decía para probarle; porque él sabía lo que había de hacer."*

Yo pido al Señor todo el tiempo, me dé la sabiduría y lucidez espiritual como para saber siempre lo que tengo que hacer. Le pido que me ayude a no perderme en el camino, con cosas de segundo orden que no son su voluntad para mí, ni son redituables en mi llamado particular. Sólo se vive una vez; y cada persona debe saber invertir tiempo, oportunidad, talento y esfuerzo en lo fundamental de la vocación y el llamado que Dios le ha hecho.

Con relación a esto, recuerdo que, siendo aun un novel discípulo, había en la iglesia algunos condiscípulos que no llegaban de manera puntual y consistente a las reuniones de discipulado, que en ese entonces se tenían con el fin de formar nuevos líderes.

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

Luego de dar las excusas más "creativas" al maestro, riéndose, se contaban unos a otros cómo habían "picado" su excusa y cómo el maestro se había "tragado la historia" de su "inconveniente" para no haber asistido al discipulado cuando en realidad se habían ido al cine. Con el correr de los años, me parece que ninguno de ellos hizo mucho con su vida espiritual y su llamado ministerial... ¡Querían estar en todo, y terminaron estando en nada! Mientras yo, tomé en serio ese discipulado y pude alcanzar metas importantes en esos dos importantes renglones de mi vida.

Son muchos los hombres y mujeres, ahora ministros y pastores exitosos y fructíferos, que sabían lo que querían y supieron "pagar la factura" requerida. Algunos de ellos solían decir: "Dios me ha llamado, voy a trabajar y me esforzaré en mi llamado...", "Me esforzaré por alcanzar mi meta, aunque me salgan cayos y me desangre en el camino..." Vaya usted y pregunte a esas generaciones de líderes si la han pasado bien, le responderán que no, y encontrará en ellos las marcas que han dejado las luchas que han vivido; pero usted se dará cuenta a la vez, que llegaron a metas y puntos concretos en sus vidas y ministerios.

Será lo mismo para usted: Si quiere pasarla bien, pues vaya y viva sólo para disfrutar, pero no creo que de esa manera llegue a un punto verdaderamente significativo en su llamado a servir al Señor.

### ***Luego sigue: ESTABLECER PRIORIDADES.***

Después de definir bien a qué le ha llamado la soberana voluntad divina, y qué es lo que quiere de su vida, es necesario establecer prioridades. Esto es, básicamente, poner en orden de importancia nuestras circunstancias de vida, y definir qué va "primero", y qué "después".

Hay quienes desean ser pastores, pero nunca oran; otros quieren ser maestros, pero nunca estudian; otros quieren ser consejeros, pero nunca leen. Creen ingenuamente que un poder especial vendrá sobre ellos, llenándoles de dones y talentos; poder, al que últimamente algunos llaman "unción". Sin embargo, para lograr el cumplimiento de nuestro llamado, se requiere también de disciplina personal, tanto para poner en orden las diferentes

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

responsabilidades que nos correspondan, como para trabajar en desarrollarnos y poder lograr un mejor cumplimiento.

La Biblia nos ejemplifica la importancia de establecer orden en nuestras actividades y responsabilidades, y nos ofrece el mejor ejemplo en Dios mismo. El libro de Génesis nos dice que Jehová creó ciertas cosas un día, y luego otras, en los diferentes días subsiguientes; es decir, lo hizo de forma ordenada y disciplinada, al punto de incluir espacio para el descanso de todas sus obras.

### ***Después: ESTABLECER MARCOS DE TRABAJO.***

Por esto me refiero a definir: tiempo asignado a cada actividad, lugar específico donde realizarla, forma de llevarla a cabo, etc. Cada cual, según personalidad, oportunidades y capacidades, debe establecer su propio marco de trabajo.

Si alguien quiere ser pastor, debe establecer marcos de trabajo; por ejemplo, en cuanto al estudio de la Palabra: dedicarse a estudiar en ciertas horas del día, determinados días de la semana, en determinados tópicos y lecturas, etc. Así, en cada uno de los aspectos de ministerio que se propone realizar: ¿qué hacer en casa, en la iglesia o en la oficina?, ¿qué horarios asignar a cada actividad?, ¿cuál método de trabajo conviene más?, etc.

El pasaje en 1 Samuel 17:38-40, nos da un magnífico ejemplo a este respecto: *"Y Saúl vistió a David con sus ropas, y puso sobre su cabeza un casco de bronce, y le armó de coraza. Y ciñó David su espada sobre sus vestidos, y probó a andar, porque nunca había hecho la prueba. Y dijo David a Saúl: Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué... Y tomó su cayado en su mano, y escogió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en el saco pastoril, en el zurrón que traía, y tomó su honda en su mano, y se fue hacia el filisteo."*

Con el hecho de darle sus ropas y armadura -que el rey Saúl propone a David- para que enfrente al gigante, es la forma en que este rey sabía hacerlo; pero David prefiere su propia manera y método; curiosamente, en las maneras y métodos en que se había preparado desde su infancia y sabía manejar de manera eficaz.

Igual debemos hacer nosotros. Debemos habituarnos a realizar las actividades de cierta manera y a utilizar

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

determinados métodos; así, cuando todo sea parte de “nuestra propia manera” de hacer las cosas, podamos ¡salir a enfrentar retos, desafíos y responsabilidades!

### ***También: OBTENER RECURSOS DE AYUDA.***

Por recursos de ayuda me refiero a: libros, instrumentos, accesorios, equipos, etc., que se necesitan para realizar determinadas actividades, y cumplir así con las responsabilidades de nuestro llamado. ¡Es necesario obtenerlos!

Hay quienes quieren ser músicos, y no compran una guitarra; o quieren ser cantantes, y no compran siquiera una pista musical para ensayar. Dependiendo de su llamado, así debe comenzar a buscar los recursos de ayuda que le puedan servir para cumplir su ministerio.

En este sentido, los libros vienen a ser de gran ayuda; ya que en ellos, personas resumen sus experiencias de vida, y las ofrecen en unas hojas de papel para que el lector “exprima” el zumo de ese conocimiento de vida. En los libros encontramos “servidas en bandeja” experiencias y conocimiento de grandes maestros, pastores y consejeros, obteniendo así valiosos recursos de ayuda.

Grandes evangelistas, por ejemplo, en unas pocas páginas dicen cómo ganar almas para Cristo; otros, nos ofrecen los bosquejos de maravillosos sermones de gran utilidad y beneficio para aquellos a quienes se les dificulta la predicación; otros, nos brindan sabios y prácticos consejos, útiles para la vida diaria.

Así, para cada actividad de ministerio en particular, hay una infinidad de recursos de ayuda de los que podemos hacer uso, como: útiles, materiales, libros, cuadernos, agendas, discos, casetes, equipos, computadoras, impresoras, grabadoras, cámaras, parlantes, micrófonos, instrumentos musicales, etc., etc.

### ***El proceso se complementa y termina con: PLANEAR Y CONTROLAR.***

¿A qué me refiero con esto? Primero, planear. Emplear, por ejemplo, 15 minutos por la mañana, para poner en orden sus actividades. Nunca dirigirnos a nuestras actividades del día de manera improvisada, como quien dice

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

“a ver qué surge allá”; sino llegar, a sabiendas de “a qué se ha llegado”. Esto requiere haberlo anticipado, por lo menos, en esos primeros 15 minutos de la mañana.

Luego, controlar. Otros 15 minutos, por la noche, para controlar; es decir, para vigilar o verificar nuestra planeación, identificando: ¿qué se logró hacer y concretar?, ¿qué se pospuso?, ¿qué requerirá más tiempo o mayor esfuerzo?, ¿qué se debe anticipar para mañana?

Hay quienes sugieren la necesidad de unos minutos durante el día para controlar, y luego en la noche para evaluar. En fin, siempre hay diferentes perspectivas y métodos. Lo importante será, saber escoger los más apropiados para cada persona, en cada situación.

Entonces, planear y controlar es importante y vital. Usted debe estar al control y al mando de sus actividades todo el tiempo. Iniciar el día preguntándose: ¿Qué voy a hacer hoy?; y terminar el día preguntándose: ¿Qué hice y cómo lo hice?; y descartar lo que se hizo, y marcar las cosas pendientes para el siguiente día. Si quedan demasiadas cosas sin hacer, y esa es la costumbre, será un claro indicador de que está controlando mal; quizás planea bien, pero controla mal sus actividades. Una medida de buen logro en lo planeado, es alcanzar por lo menos un 75% de ello.

Igual se debe planificar y controlar para la semana: El domingo o el sábado, unos 15 minutos o más, resumir los logros de la semana, y definir qué hacer para la siguiente. Hay que evaluar los resultados y re-planear: Tomar lo que no se logró completar e incluirlo en la lista de las cosas para la siguiente semana.

También, para el mes: Hacer el plan mensual, y luego mes tras mes, revisar, evaluar y ajustar los planes, hasta completar el año.

Ahora bien, permítame advertir: Hay quienes tienen una agenda muy linda, que parece el trabajo de un profesional: Letra muy clara, planes perfectos, impecables, ¡pero nunca pasan de allí! Se trata de “letra” nada más. Y tengo mis sospechas respecto a esas agendas, que más parecen perfectos dibujos y programas para la exhibición que para la acción. Las agendas que me gustan y las que prefiero más, son las que están marcadas por todas partes y que evidencian cuando se tuvo que borrar, tachar y reescribir.

## EL LÍDER Y LA DISCIPLINA PERSONAL

Esas son las agendas activas; las otras son sólo de adorno, o tienen solamente un valor de archivo o histórico.

Es indispensable aprender a usar la agenda; lo que requiere ir a ella constantemente, para planear, controlar, evaluar, y volver a planear.

## CAPÍTULO 7

# LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO DE DIOS

El mundo de hoy sufre la carencia de líderes que sean testimonio incuestionable y ejemplo sólido a seguir; de éstos hay pocos, en verdad. Por ello, quienes aspiramos a ser ministros de Dios, no debemos conformarnos con decir "soy líder, pastor o ministro", sino, debemos parecerlo.

Como líderes cristianos, en cualquier lugar y situación en que estemos, nunca debemos olvidar que somos ministros de Dios; y debemos lograr que en nuestra persona, y de manera integral, quepa un concepto de dignidad que sea firme y sin lugar a cuestionamientos.

Quiero abordar en este capítulo ese sentido de dignidad que debe acompañarnos en el cumplimiento de la voluntad de Dios para nuestro liderazgo, el cual inicio con el ejemplo a continuación.

A una conferencia interdenominacional sobre oración, que me tocó impartir, habían venido de la región central de mi país, pastores y líderes de diferentes trasfondos denominacionales. En uno de los recesos nos llevaron a un salón aparte, especialmente arreglado para servirnos un refrigerio; las hermanas, muy diligentes y amables, estaban sirviéndonos muy bien. Me senté; había un par de pastores a mi lado; una hermana se acercó para servirnos. Pedimos lo que queríamos tomar; y al dar ella la vuelta, uno de los pastores dijo en tono de chiste, un tanto mundano y malicioso: "¿Y no tiene por allí un "traguito" también?" (Forma de referirse a las bebidas alcohólicas).

Reitero lo que antes expresé: No se trata sólo de decir que se es líder o pastor, también hay que parecerlo. Y quienes aspiramos a ser ministros de Dios, ¡debemos parecer ministros de Dios!

La lectura en 1 Corintios 9:27, señala: *"Sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado."* Lo que entiendo de este versículo, es que mi dignidad como hombre y ministro de Dios, no me la puede transferir ni



## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

heredar ni regalar nadie, sino que debo obtenerla yo mismo, por mí mismo y para mí mismo.

La dignidad ministerial, por lo tanto, no se recibe por imposición de manos o porque alguien ore por usted; tampoco se hereda de un líder espiritual. Si usted no la obtiene por sí mismo, nadie más podrá dársela, ¡Sólo podrá conseguirla por usted mismo!

El Apóstol Pablo entiende esto muy bien; por ello reconoce que es él mismo quien debe golpear su cuerpo y ponerlo en servidumbre. ¿La razón? No quiere -habiendo sido maestro para otros- a la hora de la evaluación final, quedar eliminado.

¡Qué importante es, entonces, que luchemos aun en contra de nosotros mismos, para lograr ser el hombre o la mujer de Dios que debemos ser! Pero advierto: El peor enemigo a enfrentar puede encontrarse en nosotros mismos, y tendremos que ponernos en contra de nuestros deseos, gustos y placeres, y tendremos que golpear nuestro cuerpo, si queremos "ser y parecer" verdaderos siervos o siervas de Dios. Bien dijo alguien por allí: "El hábito no hace al monje, pero lo distingue".

### 1. ¿En qué consiste esta dignidad?

#### ***Definiciones***

"Digno", es el vocablo raíz de donde se origina la palabra "dignidad"; y lo usamos con mucha frecuencia en nuestra adoración y alabanza a Dios, al expresar, por ejemplo: "Él es digno de suprema alabanza, de recibir toda gloria". Digno, significa "merecedor de algo"; y cuando decimos que Dios es digno, significa que no Le estamos regalando la honra, ni haciéndole un favor, sino reconociendo que Él merece la alabanza, la gloria y el honor.

Otra definición, un tanto más elaborada, es ésta: Digno, es "lo correspondiente al mérito o condición de una persona o cosa". Al hilvanar estas dos definiciones, deduzco que: Ser Digno, significa "hacerse merecedor de la condición, llamado o posición que se tiene". Esto implica que cuando a una persona se le confiere un título, llamado, posición o ministerio, debe procurar hacerse merecedor de él.

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

Ahora, refiriéndonos a usted y a su llamado, ¿es usted digno de él? ¿Hay dignidad en su porte, en su forma de ser y de vivir? ¿Puede usted verse, todo el tiempo, como un ministro? ¿Perciben los demás que usted es un ministro, o es como los señores en aquella conferencia, que aunque eran pastores, por sus comentarios y chistes parecían no serlo?

La Biblia nos exhorta a ser dignos; y lo reclama así: *"Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados."* (Efesios 4:1). Debemos vernos metidos cien por ciento en el papel que Dios nos ha asignado. ¡Ay de aquel que piense que tiene otras posibilidades o alternativas! El Apóstol Pablo, según leemos en este pasaje, se ve como "preso", no en una cárcel, sino en el propósito santo del llamado de Dios; y nos exhorta a estar "presos" voluntariamente en esa misma vocación.

*"Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios."* (Colosenses 1:10) Esta es otra exhortación a ser dignos del Señor, que encontramos en la Palabra. La cual nos induce a cuestionar ejemplos como: ¿Es su llamado ser un director de alabanzas en la iglesia, pero en casa se la pasa entre murmuración y queja? ¿Es usted un consejero o un maestro de la Palabra en la iglesia, pero en casa su familia le ruega para que hable siquiera un poco y se comunique más con ellos?

Un pasaje más sobre esto, señala: *"Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha guardado bajo oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día; como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno."* (Judas v. 6-7). Se nos muestra aquí que la dignidad puede perderse; y se nos describe el castigo y el mucho dolor y aflicción que resultan cuando se pierde la dignidad.

La Biblia, entonces, nos exhorta a que seamos dignos; que seamos merecedores de la condición, llamado o posición que Dios nos ha dado.

## 2. ¿Qué caracteriza al líder cristiano como un ministro digno?

El ministro de Dios, sea hombre o mujer, que es digno de su vocación o llamado, se caracteriza por lo siguiente:

### ***El líder o ministro digno se caracteriza por: SER SINCERO.***

"Sincero", es una palabra muy interesante, por lo que conviene revisar su uso y connotación en otras épocas. En sus orígenes la utilizaban los artesanos y fabricantes de esculturas; cuando un trabajo era imperfecto, y aparecían en él ciertas rajaduras y deformaciones, éstas se rellenaban con cera, y luego se hacía el acabado final que cubría completamente la escultura; por eso, cuando se compraba un producto era frecuente preguntar al artesano: ¿Es sin cera?, lo cual equivalía a preguntar si era un trabajo perfecto, que no tenía rajaduras rellenas con cera, pues éstos eran productos de inferior calidad.

Es curioso este significado, porque sinceridad -que viene de esa misma raíz y uso- es "el modo de expresarse sin fingimiento"; es decir, que el fingimiento puede ser la cera que cubre las rajaduras en la manera de ser.

Algunos han puesto cera sobre sus vidas; no son genuinos, no son ellos mismos; lo que se ve en ellos no es del todo verdadero, sino rajaduras llenadas con una especie de cera, y un cierto acabado para hacerles aceptables ante los demás.

¿Y es esto lo que quiere Dios? ¡Claro que no! Dios quiere que seamos sinceros, sin fingimientos ni falsedades, sin rellenos. El líder cristiano que se ve en la necesidad de rellenar algo en su vida para ser aceptado, está fingiendo; y si tiene la necesidad de aplicar cosméticos a lo que se ve en su persona, por considerarlo censurable o de descrédito, ¿cómo, entonces, puede creerse digno de su ministerio?

El Apóstol Pablo, en 2 Corintios 1:12, se expresa de sí mismo en estos términos: *"Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros."*

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

El Apóstol Pablo no se gloria en haber obtenido una maestría o un doctorado –lo cual en ninguna manera es malo- ni en hablar varios idiomas o dominar el griego y el hebreo –lo cual, por supuesto, es valioso-, sino, su gloria es el testimonio de una conciencia sin rajaduras, que no ha necesitado rellenarse con la cera de la simulación.

### ***El líder o ministro digno se caracteriza por: SER SIN DOBLEZ DE ÁNIMO.***

¿Cómo es la persona sin doblez de ánimo? Es aquella que, "es la misma con todos, y en todo lugar y situación". Pero la persona cambiante o "camaleónica" en sus relaciones, que cambia de acuerdo a personas, lugares o circunstancias, ¿es de doble ánimo!

En mi condición de obispo de la Red Misionera Global CCI, estructura que coordina y dirige operaciones misioneras y eclesiales en cuatro continentes, tengo como responsabilidad directa coordinar Consultas Regionales, en las que se capacita –entre otros propósitos- a los pastores de las iglesias CCI en el mundo. Por varios años ya, he estado comunicando dichos propósitos en las jornadas de capacitación, y he insistido con esta máxima: "Estamos aquí, porque queremos no solamente decir que somos pastores, sino también parecerlo". Y para lograrlo, una de las metas que he perseguido es que el doblez de ánimo sea transformado, porque es un mal que irremediablemente lleva al fracaso.

También recuerdo algo que suelo decir a mis colegas: "Debemos ser los mismos en todo lugar: Que la playa, el campo de juego o lugar de entretenimiento, no te cambien. Que tu cónyuge siempre vea en ti a la persona digna que se supone eres en la iglesia. Que tus amigos no se atrevan a hablarte de cualquier cosa, ni a hacerte cualquier broma o propuesta, por causa del respeto a tu dignidad."

El pasaje Santiago 1:6-8, nos explica las repercusiones del doblez de ánimo: "...No dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos." Y es que a veces pensamos que sólo los groseros pecados públicos, nos pueden apartar de Dios y de Su bendición, pero no es así, también el doble ánimo,

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

la inestabilidad y la inconsistencia en la manera de ser pueden estorbarnos, e impedirnos recibir bendiciones de parte del Señor.

### ***El líder o ministro digno se caracteriza por: SER ÍNTEGRO.***

Completo, entero, de una sola pieza, son las acepciones del término "íntegro" o "integridad". Esto significa que si pierdo algo de mí; que si una parte de mi decencia, honestidad o espiritualidad se extravía; que si algo de mis características como hombre de Dios se pierde en alguna circunstancia o situación... ¡dejo de estar completo, dejo de ser íntegro! Por otro lado, también significa que, si adhiero o incorporo a mi vida, elementos que no son míos, tomados de malas influencias o por burda imitación, también así dejo de ser íntegro al contar con más de lo que debo. Entonces, con algo que se pierda o se adicione en nuestra vida, dejamos de ser esa persona completa y de una sola pieza que Dios nos hizo, y perdemos nuestra integridad.

El pasaje de Tito 2:7, nos exhorta: *"Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en la enseñanza mostrando integridad..."*. La integridad debe mostrarse. Si no se nota, entonces ¿de qué sirve? Algunos se conforman con ser íntegros allá, muy al fondo de su ser; pero Pablo nos manda: ¡muéstrate íntegro!; es decir, si eres íntegro, tiene que notarse con facilidad.

La integridad, a mi juicio, se requiere principalmente en tres áreas: el dinero, la posición y la relación con el sexo opuesto. Estas son tres grandes dimensiones de la vida, que demandan de nosotros integridad.

En cuanto al uso del dinero: ¡Cuidado!, no quieras meter las manos para tomar lo que no es tuyo. Respecto al uso de la posición: ¡Cuidado!, no sea que uses el lugar en que Dios te ha puesto para convertirte en un tirano. Y en cuanto a la relación con el sexo opuesto: ¡Cuidado!, que esto es sutilmente destructivo.

***El líder o ministro digno se caracteriza por:  
SABER ENFRENTAR EL PELIGRO Y LA  
ADVERSIDAD.***

Este es el líder que a la hora de las dificultades y los problemas, no sale huyendo. En el ejercicio de la labor ministerial, que es tan estresante, compleja y cargada de conflictos, en ocasiones se nos ocurre salir huyendo. ¡Quiera Dios que cuando pase, sea sólo una ocurrencia momentánea!, porque el líder cristiano debe permanecer; debe quedarse y luchar, sin importar el costo que deba pagar.

Cuando uno se acostumbra a evadir el peligro y la adversidad con comportamientos escapistas, acaba perdiendo la dignidad; y viene a ser como la mala costumbre de salir por la puerta de atrás, saltar la verja o correr por el atajo, como formas de resolver problemas y conflictos. ¡Mala costumbre, en verdad!

Un magnífico ejemplo de entereza para enfrentar el peligro y adversidad, nos lo ofrece el Señor Jesucristo en Juan 18:3-5. Se lee en el pasaje: "*Judas, pues, tomando una compañía de soldados, y alguaciles de los principales sacerdotes y de los fariseos, fue allí con linternas y antorchas, y con armas. Pero Jesús, sabiendo todas las cosas que le habían de sobrevenir, se adelantó y les dijo: ¿A quien buscáis? Le respondieron: A Jesús nazareno. Jesús les dijo: Yo soy...*" Este es un claro ejemplo de valentía.

La frase "*Pero Jesús*", indica una respuesta voluntaria; es decir, que aun sabiendo las cosas que le sobrevendrían, Jesús no huyó, sino más bien, salió al encuentro de sus adversarios. Cuando el líder cristiano enfrenta el fuego del peligro y la oposición, o se encuentra "entre la espada y la pared", deberá saber decir: "Estoy listo para enfrentar el peligro y la adversidad, en el nombre y con la ayuda del Señor que me llamó".

***El líder o ministro digno se caracteriza por:  
GOBERNAR SU AMBICIÓN.***

No me diga que por ser usted un líder cristiano no es ambicioso. ¡No lo creería! La ambición siempre ha estado presente en el ser humano, desde que el primer hombre

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

apareció sobre la faz de la tierra. La desobediencia y caída de Adán, son precisamente el producto de la ambición. Adán quiso ser como Dios, tener lo que Dios tenía; ¡eso es ambición!

La ambición, básicamente, es ansiedad por tener más de lo que se tiene, por ser más de lo que se es, y por estar más alto de donde se está. Y si queremos ser dignos de nuestro ministerio y llamado, tenemos que reconocer la ambición en nuestro corazón y aprender a someterla.

He visto sufrir a muchos líderes cristianos por no tener gusto y satisfacción por quienes son; y viven en desdicha por lo que otros son o tienen, y ellos no pueden ser ni tener.

El Apóstol Pablo dijo a su discípulo Timoteo, que para ejercer el liderazgo cristiano es requisito que el líder sea *"no codicioso de ganancias deshonestas... no avaro."* (1 Timoteo 3:3). Los líderes y ministros cristianos, por tanto, debemos saber controlar y gobernar nuestra ambición; sea de fama, de reconocimiento, de ser el número uno, el más usado por Dios, o el más aplaudido... ¡Cuidado con la ambición!

### 3. ¿Cómo un líder cristiano puede perder dignidad como ministro de Dios?

Así como es importante saber reconocer las señales de peligro en una carretera, también es vital advertir aquello que nos señala el peligro de perder nuestra dignidad como ministros de Dios.

### **Formas en que es posible perder la dignidad de ministros de Dios:**

#### ***Enfatizar MÁS LA POSICIÓN que la vocación.***

Hoy día, muchos líderes y ministros cristianos viven más preocupados por su posición, que por su vocación. Ya no se preguntan si su llamado es a ser pastor, evangelista o maestro, para preguntar qué cargo se les ofrece y qué beneficios obtendrán de su ministerio.

En 1 Corintios 1:26, en el contexto de una iglesia con problemas de celos, contiendas y luchas sectarias, el Apóstol Pablo dice a los corintios: *"Pues mirad, hermanos, vuestra*

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

*vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles."*

Cuando uno deja de pensar en su vocación, y comienza a interesarse más en las posiciones, tarde o temprano acaba perdiéndose. Cuando el interés es ¿dónde y cómo obtener más? o ¿cómo lograr más reconocimiento?, y se piensa más en la posición que en la vocación, la pérdida del llamado es sólo cuestión de tiempo. Por eso, el Apóstol Pablo advierte: "Estén atentos a su vocación, porque ésta es superior en valor a cualquier otra cosa que se les ofrezca. No se trata de ser poderosos o sabios o nobles, sino de que vivan en el llamado que Dios ha trazado a cada uno".

Nunca debemos poner la posición por encima de la vocación. ¿Es usted pastor?, siga siéndolo donde quiera que vaya. Si lo envían a servir a otra congregación, no se detenga a preguntar demasiado cuánto le ofrecen, ni cuántos se congregan en la iglesia, o si es bonita la ciudad donde esa iglesia se encuentra; sino, por convicción de su llamado y vocación pastoral, diga: "Acepto ir si la voluntad de Dios así lo quiere; porque ser pastor es mi vocación".

### ***Enfatizar MÁS LA REMUNERACIÓN que la responsabilidad.***

El punto de mayor interés en el ministerio, no debe ser cuánto nos ofrecen, sino, qué somos llamados a hacer. Y para ello debemos verificar primero: si está dentro de las capacidades que Dios nos ha dado, si el llamado es conforme a los dones que el Señor nos ha concedido, y si tenemos la madurez necesaria para asumirlo. Debemos, entonces, pensar no tanto en la remuneración, sino en la responsabilidad que se adquiere.

La lectura bíblica de Juan 10:12-13, en el contexto de Jesús hablando de sí mismo como el Buen Pastor, explica: *"Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebató las ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas."*

El asalariado huye porque piensa en términos de remuneración; para él, lo que decide si se va o se queda es la compensación que recibirá. No le interesa si es Dios quien



## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

lo tiene allí, si está o no cumpliendo con su ministerio, si habrá frutos de bendición para otros. Eso, precisamente, es lo que le convierte en "asalariado". Por consiguiente, enfatizar más la remuneración que la responsabilidad, nos vuelve asalariados del ministerio y nos hace perder la dignidad del ministerio.

### **PERMITIR DESDOBLAMIENTOS en conducta y testimonio.**

Hay líderes cristianos que se permiten desdoblamientos en su forma de ser y de vivir. ¿A qué me refiero con desdoblamientos? A la coexistencia, en un mismo individuo, de dos tipos de conducta, una normal y aceptable, y otra contraria y reprobable.

El Apóstol Pablo, en 1 Timoteo 3:8, indica a manera de requisito para los líderes cristianos que *"los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez"*. Es decir, que sean como una hoja de papel sin dobleces; que al primer vistazo se puede ver todo lo que hay en ella.

Así, la vida del líder cristiano debe mostrar una sola cara; su personalidad y su conducta no deben tener dobleces. Debe exhibir, de preferencia, en una sola vista, todo lo que hay en él.

### **Caer en FORMAS DE SIMULACIÓN.**

Esto es, prácticamente, un derivado de lo anterior. Actuar de forma simulada, es hacerlo de manera premeditada o preparada de antemano, con el fin de impresionar y lograr un efecto deseado, sin que necesariamente se esté mostrando lo real y genuino de la persona.

El inconveniente con esta "actuación", es que el Reino de Dios no es escenario de teatro. En él no se esperan disfraces ni caretas, sino, por el contrario, que seamos legítima y genuinamente lo que somos cada uno.

Nadie está libre de la tentación de caer en alguna forma de simulación. En la Biblia encontramos a Pablo reclamando a Pedro, ambos apóstoles, el haber caído en hipocresía. Se lee en Gálatas 2:11-13: *"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se*

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

*apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos."*

El Apóstol Pablo sabe que la simulación no es característica de un ministro digno del Evangelio de Jesucristo, y con toda franqueza le expresa su reclamo al Apóstol Pedro, por dicha razón.

Ahora bien, es posible actuar de forma simulada, no por maldad o falsedad, sino por temor al rechazo y por falta de valentía de ser uno mismo. Algunos temen al rechazo o a la confrontación, por lo que prefieren simular. En mi caso personal, con todo y mis muchos defectos, he escogido ser yo mismo; y prefiero que el Señor me arrincone y avergüence, pero que sea por haber actuado por lo que soy. En todo caso, es mejor la inmadurez sincera que la sofisticada actuación.

Los líderes cristianos que adoptan la simulación cosmética, que no deja ver quiénes son en verdad, acaban por perder su dignidad. Por ello, insisto, es mejor que nos conozcan tal y como somos, con nuestros defectos y virtudes; eso de actuar con unas personas de una manera, y con otras diferente, es sólo representar papeles que terminan desfigurando nuestra personalidad y testimonio.

### ***Trabajar MÁS POR LA IMAGEN que por el testimonio.***

Hoy día, muchos líderes "pulen y trabajan" su imagen, porque creen que ésta es una forma eficaz de sostener su ministerio. Es más, muchos de ellos contratan lo que se conoce como "asesores de imagen", quienes les dicen desde cómo vestirse, hasta cómo actuar en determinadas situaciones. Sin embargo, en cuanto al líder cristiano, debe haber una marcada diferencia.

Si los políticos, por ejemplo, tienen que mercadear su imagen, y hacer un buen perfil de ella para venderla a las multitudes, nosotros los líderes cristianos, no debemos vernos como objeto de mercadeo, ni realizar acciones cosméticas para vender nuestra imagen. Lo critico y lo vital para nosotros, más bien, es saber guardar nuestro testimonio; ¡lo cual es muy diferente!

## LA DIGNIDAD DEL LÍDER CRISTIANO COMO MINISTRO...

No busque usted que le amen y admiren por razón de la cosmetología o de la buena imagen; busque que le respeten por su testimonio de vida. La imagen está sólo por encima, el testimonio está en la raíz de su ser. La imagen es superficial y arreglada, el testimonio es parte suya y le pertenece.

Proverbios 22:1, nos dice respecto al testimonio, que: *"De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, y la buena fama más que la plata y el oro."*

Le pregunto: Usted, ¿a qué concede más valor, a su imagen o a su testimonio? Recuerde que la imagen no dura, el testimonio sí. La imagen puede marchitarse como una flor, el testimonio es duro como la piedra. Si usted edifica un buen testimonio, podrá sostenerse en él; pero nunca podrá sustentarse en la imagen, porque ésta es frágil y superficial, ¡con facilidad se viene abajo!

## CAPÍTULO 8

# TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

Nuestra vida como líderes cristianos está sometida a tensión en diferentes situaciones y contextos. Esa tensión surge básicamente del conflicto entre lo que sabemos y nuestra forma de vivirlo y practicarlo.

Muchas veces esa tensión llega a extremos, como lo expresa el Apóstol Pablo, en Romanos 7:19: *"Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago."*

Suena contradictorio, pero es una realidad en la vida diaria del líder cristiano: Hay actitudes, actuaciones, situaciones y relaciones, que no las queremos con o para nosotros porque sabemos que no nos convienen, pero están allí... ¡Y surge la tensión!

### 1. Tiempo versus Responsabilidades

Siempre hay tensión entre estos aspectos de nuestra vida: Tiempo y Responsabilidad. Por un lado, nuestras responsabilidades, y por el otro, la limitación de un día de sólo veinticuatro horas.

Esa especie de pugilato genera la tensión: ¿Cómo llevar a cabo, en buen término, el llamado que Dios nos ha hecho? ¿Cómo hacerlo en el tiempo del cual disponemos? ¿Cómo lograrlo, si el día sólo tiene veinticuatro horas, y además, no podemos disponer del cien por ciento de ese tiempo para atender nuestro llamado y ministerio, porque tenemos otros escenarios de responsabilidad que atender: la vida espiritual, la familia, etc.? ¿Qué hacer?

Un pasaje apropiado acerca de este conflicto es Eclesiastés 4:6, se lee: *"Más vale un puño lleno con descanso, que ambos puños llenos con trabajo y aflicción de espíritu."* Ésta es una palabra que requiere seria consideración, a fin de lograr entender todos sus significados y aplicaciones para nosotros.

¿Qué nos dice? Que es mejor obtener menos, pero con tranquilidad y estabilidad; que obtener mucho, pero

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

aflicidos, cargados y amargados. Esto significa, entonces, que un líder cristiano puede ser muy exitoso y muy afligido a la vez; y, curiosamente, pareciera que éstas dos son características de muchos líderes de nuestro tiempo!

Los líderes más exitosos, en muchos casos son los más afligidos de espíritu, los más cargados y malhumorados. Al estar frente al púlpito se ve claramente que Dios les usa, pero ya fuera de él se notan amargados e infelices. ¿Por qué? Porque cargan "ambos puños" con trabajo y muchas cosas, y tienen que pagar por ello una alta factura en aflicción de espíritu.

Escojamos, por consiguiente, lo que podemos tener en un puño; que aunque parezca poco, podremos administrarlo y manejarlo a entera satisfacción y con alegría.

Pero, ¿de dónde surge la tensión entre el tiempo y las responsabilidades? Básicamente, de dos fuentes: Tomar más carga de la debida, y manejar mal el tiempo y las oportunidades.

Ejemplos: Decimos sí a todo lo que nos pide la gente alrededor, corremos a cumplir y a satisfacer la agenda de los demás; ellos felices, por supuesto; pero, ¿y nuestra agenda y nuestras responsabilidades?, ¿quién nos ayudará a cumplirlas?

Lo correcto es entender que habrá momentos en que tendremos que decir no, pues sólo se debe tomar las cargas que se pueden llevar; y no debemos sentirnos mal o preocuparnos por cómo van a reaccionar los demás ante nuestra negativa. Hacer caso omiso de este consejo, puede traer cumplimiento a la triste reflexión que señala: "*...me pusieron a guardar las viñas; y mi viña, que era mía, no guardé*". (Cantares 1:6b).

El no saber decir no, o el no saber hasta dónde decir si, algunas veces tiene de fondo problemas de auto-estima. La persona no puede dar una negativa pues no quiere quedar mal con los demás, básicamente, para que no le rechacen o no le dejen de apreciar. Aunque en el fondo sabe que no aguanta con tanta cosa, permite que le carguen más allá de lo prudente y justo, y hasta que le manipulen y abusen de ella, con tal no le censuren ni rechacen.

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

También mencioné antes, acerca de manejar mal el tiempo y las oportunidades. ¿A qué me referí con esto? A no saber definir, por ejemplo, ante la responsabilidad de predicar: ¿cuándo preparar notas y bosquejo?, ¿cuál es el mejor tiempo y oportunidad para hacerlo? Pues no se trata de hacerlo en cualquier tiempo o lugar; es necesario encontrar los más oportunos y convenientes.

Siguiendo este orden de ideas, hay quienes van a la oficina a hacer lo que debieran hacer en casa; o al contrario, les roban tiempo al cónyuge y a los hijos, al hacer en casa lo que debieran hacer en su centro de trabajo. En pocas palabras, ¡están manejando mal su tiempo y sus oportunidades!

Siempre debemos preguntarnos: ¿Cuál es el mejor lugar para hacer cada cosa? Los mensajes o la dirección de alabanzas para la iglesia, por ejemplo, no se preparan mientras uno va en el autobús rumbo a la iglesia; hay un mejor tiempo, lugar y oportunidad para hacerlo.

Y así, para las diferentes tareas del ministerio, hay que saber buscar siempre el mejor momento y el mejor lugar para hacer cada tarea.

## 2. Iglesia versus Hogar

Estos dos aspectos de la vida del líder, siempre están en tensión. Sólo basta preguntar a los cónyuges de quienes trabajan a tiempo completo en el ministerio, para que suelten la descarga de su frustración, y digan que la iglesia les está robando a su esposo o esposa.

Leamos un pasaje en que el Apóstol Pablo nos habla de esta tensión. En 1 Timoteo 3: 4-5, se lee: *"Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad, pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?"* Aquí, Pablo le explica a Timoteo, que esos dos extremos están en constante tensión, cuando le señala: "Si te va mal en la casa, quedas descalificado como ministro en la iglesia de Dios".

De allí surge precisamente el conflicto: El manejar mal uno de esos extremos, nos descalifica para el otro. Así que,

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

no importa cuánto aplaudan su ministerio en la iglesia o cuántos sean sanados, si no maneja apropiadamente su hogar, estará descalificado para el ministerio.

Debemos saber, entonces, que esa tensión está allí y siempre existirá. En el hogar del ministro de Dios, ya sea que los niños sean bebés o muchachos adolescentes, o que esté recién casado o tenga ya muchos años de vida matrimonial, siempre existirá la tensión "iglesia versus hogar".

¿De dónde surge esta tensión? Principalmente, de haber definido mal el orden de prioridades entre hogar y ministerio. Dios no se va a agradar con que yo sacrifique el tiempo y responsabilidad asignado para con mi esposa y mis hijos, ni siquiera para invertirlos en la Obra.

Con relación a esto, hay que hacer eco a la frase: "No hay que dejar a Dios por Dios". Y tiene sentido, ya que a veces nos consolamos al pensar que trabajar para el Señor y servir en su obra, es la perfecta disculpa para sacrificar nuestro hogar. ¡Pensar así es un error! La Biblia nos enseña que al sacerdote Elí, se le dijo que habría de ser juzgado por la iniquidad de sus hijos, y porque él no había tomado conciencia ni tiempo para cumplir con su responsabilidad para con ellos (1 Samuel 3: 12-13).

Dios no va a aplaudirnos por tomar las oportunidades que son para el hogar, y utilizarlas en el ministerio; y, por supuesto, tampoco bendecirá a alguien que quiere estar en casa todo el tiempo, y servir en la iglesia con actitud irresponsable y sin compromiso. Tenemos que aprender a colocar en cada casilla, lo que corresponde a cada una: Hacer en casa lo que concierne al hogar, y en la iglesia lo que compete al ministerio. Claro que, además de saberlo, hay que planearlo, definirlo, priorizarlo y establecer la disciplina y el compromiso necesarios para llevarlo a la práctica.

También la tensión "Iglesia versus Hogar", surge de hogares sin balance; me refiero a que no todo el tiempo la culpa es del ministerio. He escuchado expresiones que reclaman que "la Obra o el trabajo ministerial es tan absorbente, que acaba con el tiempo familiar". Sin embargo, esta afirmación no aplica en todos los casos; por lo que es un error culpar a la iglesia, cuando el problema es nuestro,

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

en casa; además, quien sabe gobernar su hogar, lo hace, con ministerio o sin él.

Es probable que, por haber heredado modelos de comportamiento defectuosos o por provenir de hogares sin el balance necesario, manejemos mal nuestra casa. Por ejemplo, he visto ministros que provienen de hogares donde el padre estaba poco tiempo en casa, y ya siendo adultos siguieron ese modelo; luego se hicieron cristianos y ministros, pero continuaron con el modelo equivocado de su hogar de procedencia.

Con relación a esto, y de manera especial, quiero animarle a revisar su antecedente o trasfondo familiar; ya que si en él hubo algún desequilibrio, pueda que eso esté generando males en su vida presente. Por ejemplo, si un líder proviene de un hogar donde había una situación de matriarcado -una madre con actitud autoritaria y un padre pasivo-, o un hogar machista -donde sólo a las mujeres se les enseñaba a realizar tareas domésticas, asumiendo que no era cosa de hombres- con seguridad ese líder traerá a su ministerio el modelo defectuoso de su comportamiento en casa. Por ello, es conveniente revisar y evaluar nuestros antecedentes o trasfondos familiares; porque si traemos de fondo la experiencia de un hogar sin balance, es claro que la tensión "Iglesia versus Hogar" se va a intensificar.

### **3. Estilo de vida versus Mensaje que predica**

Este es otro punto de tensión muy grande. Al respecto en Santiago 1:22-25, leemos: *"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace."*

Esta lectura señala que si se forma una brecha entre nuestro estilo de vida y el mensaje que predicamos, nos engañamos a nosotros mismos; que si somos solamente oidores y no hacedores del mensaje, nos estamos engañando a nosotros mismos. ¡Qué terrible es que un



## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

dirigente del Pueblo de Dios, esté engañado de tal manera! Ya el Señor Jesús dijo lo que pasaría en estos casos: "...*Si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo.*" (Mateo 15:14). Si nos permitimos un desfase entre nuestra forma de vivir y el mensaje que predicamos, la sentencia segura es: ¡engaño y fracaso!

Debemos, entonces, asegurarnos de que haya una total aproximación entre lo que creemos y lo que hacemos, entre lo que predicamos y lo que vivimos. Tiene que haber una vinculación muy estrecha entre "creer y vivir", y entre "decir y vivir"; porque bastará sólo un poco de distancia entre ellos para caer en el engaño, o peor aún, pasar a la hipocresía.

El primer nivel, que es de simple engaño, es cuando el estilo de vida entra en un desfase con el mensaje que se predica; luego, el siguiente nivel, el de la hipocresía, es cuando se es capaz de aconsejar a otros, lo que está consciente no vive uno mismo. Ya en ese nivel, cuando se tiene conciencia de la condición, pero no hace nada al respecto, el desfase resulta deliberado e hipócrita; en este nivel, la persona misma ha aprendido a convivir con esa brecha entre el conocimiento y la práctica.

Un ejemplo: La Palabra manda: "¡Ve y reconcílate con tu hermano!" Ese es el conocimiento. Pero si usted -que sabe y conoce este mandato bíblico- permite que una relación con alguien siga accidentada, en conflicto y sin sanarse, estará permitiendo una brecha peligrosa entre su conocimiento de la voluntad de Dios, y la práctica de dicho conocimiento. Así, se volverá cómplice al permanecer pasivo ante algo que usted bien sabe que debe cambiar.

También, esta tensión entre "Estilo de vida versus Mensaje que se predica", puede surgir de ideas erróneas que se tengan acerca del ministerio. Se sabe, por ejemplo, de connotados predicadores que cayeron en la inmoralidad, porque creían erróneamente que, "porque Dios les usaba mucho, les iba a dispensar su debilidad y su pecado". Son muchos los líderes cristianos, que piensan: "Estoy bien, y la prueba es que Dios me usa bastante"; cuando en realidad están en muy mala situación espiritual. Y no se dan cuenta que si Dios les usa es porque los dones y llamamientos son irrevocables, y porque a causa de Su amor para con el Pueblo permite que esos dones sigan funcionando; y en

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

ninguna manera significa que Dios se esté haciendo de "la vista corta" con su pecado.

También hay quienes se engañan y dicen: "Actúo de esta manera, y no voy a cambiar porque así soy yo. El Señor me conoce como soy, y aun así me llamo a servirle". Mire, cuando uno acepta el llamado al ministerio, debe estar dispuesto a que Dios destruya todo lo que no Le sirve ni glorifica Su Nombre. Y si Él nos llamó a pesar de nuestros defectos e imperfecciones, no fue con la intención de dejarnos "en bruto", Él quiere transformarnos.

No se puede ser un ministro de Dios, y vivir cubriéndose con la disculpa "es que yo soy así", auto-justificándose con ello. Si usted sirve a Cristo, su estilo de vida debe ser ¡de manera que agrade al Señor a quien sirve!

### **4. Palabra empeñada versus Doble de ánimo**

La carta de Santiago 1:8-7, en su lectura a este respecto, señala: *"El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos... No piense, pues quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor."*

Esta lectura describe al hombre de doble ánimo: Es cambiante; hoy dice una cosa, mañana otra; ahora siente de un modo, luego de otro. Por tal razón, no recibirá bendición alguna del Señor.

De manera intencional he invertido el orden en la lectura de estos dos versos, y al hacerlo no estoy manipulado el texto bíblico, ya que su contexto -versos 6 hasta el 8- hace referencia a la persona fluctuante, que padece de doble ánimo, que se mueve en vaivén de la duda y la fluctuación.

¿De dónde surge la tensión entre la palabra empeñada y el doble de ánimo? Básicamente, de la falta de madurez en el carácter, lo cual es un estorbo a la fe.

Los seres humanos, que somos producto de nuestras circunstancias, a veces nos quedamos a medio madurar, por inconsistencia en nuestras emociones y sentimientos. Ello nos lleva a un constante vaivén, y acabamos por caer en una fluctuación continua entre la palabra empeñada y nuestros estados de ánimo.

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

También esta tensión puede originarse en la falta de autenticidad como líder; es decir, un individuo que no se conoce a fondo, ni sabe quién ni cómo es. En lo personal me inquietan las personas indefinidas e imprecisas, al punto de hasta desconfiar un poco de ellas, pues su forma de ser me hace anticipar que en cualquier momento ocasionaran problemas.

Una persona indefinida no es del todo apta para el liderazgo cristiano porque creará problemas a la iglesia. Por ejemplo: Dirá sí a alguno en un asunto, y luego no a otro sobre el mismo asunto. Una persona así necesitará madurar primero, para garantizar, al menos en parte, que sabrá administrar su palabra comprometida y podrá gobernar cualquier condición de doble ánimo en su persona.

Por todo lo anterior, insisto: El líder cristiano debe conocerse a sí mismo; debe saber quién es, cómo es, qué quiere, qué fortalezas y debilidades tiene, etc. También, debe saber mostrarse como tal; debe darse a conocer como persona seria y comprometida en toda su forma de vivir; y sobre todo, saber dar su palabra, saber tomar decisiones y mantenerse en ellas, no importando cuánto sacrificio le cueste cumplir su palabra.

### 5. Mal uso de recursos versus Buena administración

Tanto en lo relativo a recursos propios, como a los recursos que se administran para Dios en la iglesia, hay un punto de tensión: La tensión de manejarlos de forma precisa, honesta y transparente.

En el pasaje 2 Corintios 8:18-21, leemos: *"Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad; evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres."* Obviamente, se hace aquí una alusión directa a la tensión que existe en la forma cómo se administran los

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

recursos. El Apóstol Pablo habla de unos donativos que habían de ser llevados, los cuales debían también administrarse con buena conciencia, para la gloria del Señor y para que nadie censurase la forma de administrar los bienes de la obra del Señor. ¿Y cómo podrían ellos evitar la censura?; administrándolos honradamente, no sólo para que Dios pudiera verlo, sino también los hombres, para testimonio a ellos.

Esta tensión es más fuerte hoy día, pues surge no sólo por causa del materialismo que nos envuelve, sino también del amplio ámbito de sospechas e ideas erróneas acerca de los ministros y colaboradores en la Obra de Dios. Y esta actitud generalizada, no es sin razón. Pregúntese: ¿Por qué líderes cristianos de nivel mundial han caído en malversación de los fondos y bienes de la Obra? Porque pensaron que "como Dios les usaba mucho, les dejaría obrar de cualquier manera". ¡Pero no fue, ni nunca será así!

En el manejo de los recursos debemos ser lo más precisos y cuidadosos posible. El hecho que Dios esté usando enormemente a un pastor, por ejemplo, no implica que se ha "ganado el derecho" de ir a los administradores de su iglesia, y arbitrariamente darles una orden sobre el uso y destino de los recursos. Se entiende que los administradores, por lo general, sean personas leales al pastor, pero éste no debe abusar de esa lealtad pidiéndoles cosas más allá de la frontera de lo legítimo.

Como líderes debemos tener claro hasta dónde llegar; es decir, cuál es nuestro límite en lo que compete a la administración de los recursos, sean financieros, materiales o humanos. Que Dios nos ilumine para poder reconocer esas fronteras todo el tiempo.

### **6. Amistad versus Soledad**

Eclesiastés 4:10, advierte: *"...Pero ¡ay del solo! que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante."*

Por lo general, las personas solas o de poca relación tienden a ser más sensibles y resentidas. Quienes cultivan poca relación con los demás, son quienes más se quejan a la hora de los conflictos y quebrantos; y suelen reclamar: "Nadie me apoya, nadie me comprende, nadie me auxilia, nadie está a mi lado".

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

Pero, para que alguien nos apoye, tenemos antes que darle entrada en nuestra vida. Si alguien se nos acerca y respondemos con indiferencia y hasta de manera cortante, puede ser que más tarde nos vea en mala situación y no se atreva a acercarse. ¿La causa? Nuestra misma indiferencia le robo la buena intención de acercarse nuevamente.

Estuve en cierta ocasión en una conferencia para pastores, en la ciudad de El Progreso, Honduras. Allí se levantó uno de los pastores, y respecto a la unidad entre ellos, decía al grupo de colegas reunidos: "Seamos amigos. Nosotros nos conocemos, nos saludamos al encontrarnos en la calle, pero no somos amigos. No me interesa que tengamos unidad institucional, que seamos miembros de la asociación de pastores de esta ciudad, sino, que seamos amigos..." Yo aplaudí esa sugerencia, porque, quien se queda en el lado superficial de las relaciones, después sufrirá los efectos de la soledad que por sí mismo se ha granjeado.

Ahora bien, esta clase de tensión puede surgir también de malas relaciones, por razón de prejuicios y temores. Cuando alguien dice: "La gente es mala; siempre que yo confío me defraudan", demuestra que ha sido invadido por prejuicios. Por otro lado, el temor puede ser también un poderoso neutralizante de las relaciones. Y ambos, tanto los prejuicios como el temor, definitivamente, conducen al abandono de las relaciones y a la soledad.

En esa misma conferencia que antes mencioné, luego de escuchar lo que aquel pastor proponía, les dije: "¿Saben por qué tenemos problemas con la unidad? Porque juzgamos sin tener un conocimiento real de las personas. Oímos a Pedro, quien nos cuenta sin todas las bases y conocimiento suficientes, que Juan es así y así; luego nosotros, comenzamos a afirmar, vía repetición irresponsable, que Juan es así y así. Lo decimos, no porque lo conozcamos a fondo, sino porque alguien nos lo dijo; y hasta aseguramos que esa persona es así... ¡y así se queda para el resto de la vida!" Y agregué: "También, porque manejamos mal nuestras diferencias, al enfatizarlas en lugar de dar gracias a Dios por ellas. Mi esposa y yo -les puse de ejemplo- somos diferentes el uno del otro. ¡Y gracias a Dios porque así sea! Porque si los dos fuéramos como soy yo, hace rato ya que

ella en una trinchera y yo en otra, ¡hubiéramos comenzado una guerra!"

Los líderes cristianos debiéramos procurar siempre tener un conocimiento real de los demás; un conocimiento que nosotros mismos hayamos podido verificar. Y si descubrimos que el consiervo o colega no es exactamente igual a nosotros, entonces ¡a dar gracias a Dios que no somos iguales! Que la diversidad entre nosotros ¡enriquezca nuestras relaciones!

## 7. Amistad versus Complicidad

Esta es una tensión muy diferente y opuesta a la anterior. Tiene que ver con la pregunta: ¿Somos amigos, o somos cómplices?

El pasaje en 2 Crónicas 18:1-7, nos ofrece un ejemplo aleccionador a este respecto. Señala su lectura: *"Tenía, pues, Josafat riquezas y gloria en abundancia; y contrajo parentesco con Acab. Y después de algunos años descendió a Samaria para visitar a Acab; por lo que Acab mató muchas ovejas y bueyes para él y para la gente que con él venía, y le persuadió que fuese con él contra Ramot de Galaad. Y dijo Acab rey de Israel a Josafat rey de Judá: ¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad? Y él respondió: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo; iremos contigo a la guerra. Además dijo Josafat: Te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová. Entonces el rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas, y les preguntó: ¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o me estaré quieto? Y ellos dijeron: Sube, porque Dios los entregará en manos del rey. Pero Josafat dijo: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová para que por medio de él preguntemos? El rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar a Jehová; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre el mal. Este es Micaías hijo de Imla. Y respondió Josafat: No hable así el rey."*

Así suele pasar cuando hay un compromiso no legítimo en una relación. En el caso del relato, el rey Josafat responde a Acab, que sí hará lo que le pide, aunque algo en su conciencia le molesta. En el verso 4, le dice: *"Te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová..."* porque sabía bien, que ni aun por amistad se deben hacer cosas que a

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

Dios le desagradan. Luego, aunque comienza a ceder, insiste y pregunta: "*¿Hay aún algún profeta de Jehová...?*" Esta es la evidencia de tensión entre amistad y complicidad: ¡Josafat se siente amigo, pero no quiere convertirse en cómplice!

Ahora bien, ¿cuál es el precio por la amistad? ¿Hasta dónde puedo llegar en mi relación con un buen amigo? La amistad es una bendición; pero cuando pierde su esencia y verdadera naturaleza, se convierte en alguna forma de complicidad; y constituida en complicidad, puede ser verdadero tropiezo para nosotros mismos.

En 2 Crónicas 19:1-2, continúa el relato, se lee: "*Josafat rey de Judá volvió en paz a su casa en Jerusalén. Y le salió al encuentro el vidente Jehú hijo de Hanani, y dijo al rey Josafat: ¿Al impío das ayuda, y amas a los que aborrecen a Jehová? Pues ha salido de la presencia de Jehová ira contra ti por esto.*" El mensajero de Dios exhorta al rey Josafat por manejar mal sus relaciones, es decir, por haber convertido la amistad en complicidad.

Más adelante, en este mismo libro 2 Crónicas, en el pasaje 20:35-37, leemos: "*Pasadas estas cosas, Josafat rey de Judá trabó amistad con Ocosías rey de Israel, el cual era dado a la impiedad, e hizo con él compañía para construir naves que fuesen a Tarsis; y construyeron las naves en Ezión-geber. Entonces Eliezer hijo de Dodava, de Maresa, profetizó contra Josafat, diciendo: Por cuanto has hecho compañía con Ocosías, Jehová destruirá tus obras. Y las naves se rompieron, y no pudieron ir a Tarsis.*" ¡Este es el juicio de Dios sobre aquellas acciones producto de la complicidad y de una amistad mal llevada!

Pero, ¿de dónde surge esta tensión? Principalmente de no establecer fronteras y límites a las relaciones. Un buen ejemplo: Le dice a usted un buen amigo: "Veamos una película"; y usted, en un día de descanso, va, y mira la buena película con él. Luego, en otra oportunidad le dice: "Veamos otra película"; y usted, en otro día de descanso, va con él. Pero luego, hay otra película, y otra, y otra más; así, acaba por descubrir que ese amigo es un vicioso del cine o de la televisión. En ese momento, usted ¿qué va a hacer? Difícil decisión, ¿no es cierto?

Otro ejemplo: Una amiga le dice: "Ven, te voy a contar algo"; y usted la oye, por tratarse de una buena amiga.

## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

Luego, pasados unos días, ella le dice: "Ven, te voy a contar algo más"; y usted la vuelve a escuchar. Pero luego, le dice nuevamente: "Te voy a contar otra cosa más que escuché"; y así, siempre que se reúne con ella es porque tiene algo que quiere contarle. ¿Quiere un consejo? ¡Póngale frontera a esa relación! ¡Ya no es amistad, es complicidad!

Esta tensión también se puede originar al no discernir dónde termina la responsabilidad con la amistad, y dónde comienza la responsabilidad con los demás. Un ejemplo: Estaba yo atendiendo a unos pastores amigos en casa, y luego de finalizada la comida, comenzó la tertulia, la plática y la broma. De pronto, les dije: "Muy bien caballeros, agradezco su visita, mañana tengo mucho por hacer, debo retirarme a dormir"; y de esa manera se dio por concluida la reunión. Más tarde, ya en nuestra habitación, mi esposa me reconvino diciéndome que no había sido amable con nuestros invitados; a lo cual yo le contesté: "Platicamos, la pasamos bien y bromeamos suficiente, pero mañana tengo que ir a trabajar, y necesito dormir ahora." Parece una actitud poco amigable, tal vez hasta muy fría; pero he necesitado aprender a decidir, como en ese caso en particular, dónde termina mi responsabilidad con la amistad, y dónde comienza mi responsabilidad con los demás.

### 8. Santidad versus Carnalidad

El pasaje en 2 Corintios 7:1, nos exhorta: *"Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."* Y en 2 Timoteo 2:21, se nos señala: *"Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra."* Cada líder cristiano debe buscar los recursos que Dios ha provisto, para asegurar que su vida esté limpia. No puede hacer responsable a nadie por su santidad; ni a sus consiervos, ni a su pastor, ¡ni siquiera al Señor! Es su responsabilidad particular y personal optar por una vida santa.

Esta tensión entre la Santidad y la Carnalidad es parte de la experiencia de todo líder cristiano; y puede surgir de ideas erróneas acerca de la gracia de Dios, tales como: "Dios es bueno y su gracia cubre mi pecado", "Yo no vivo ni soy



## TENSIONES EN LA VIDA PERSONAL DEL LÍDER

salvo por obras..." Y es cierto que no somos salvos por obras, pero una vez salvos, sí vivimos para hacer obras. Así lo explicó el Apóstol Pablo a los Efesios: *"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"*. (Efesios 2:10). Las obras no salvan a nadie, pero son el distintivo de aquel que ha sido salvo y vive para Dios.

También, esta tensión entre la Santidad y la Carnalidad, puede surgir de ideas erróneas acerca del ministerio, como ésta: "Dios me usa; Él conoce que yo soy débil, y aun así me utiliza..." ¡Totalmente equivocado! Es indispensable que el vaso esté limpio, para que sea útil y preparado para toda buena obra. (2 Timoteo 2:21). Nunca se permita pensar de esta engañosa manera. Decida siempre, y a cada instante, a favor de la santidad y en contra de la carnalidad.

# Un Liderazgo Superior

## **Parte III El Líder Cristiano y sus Relaciones**

## CAPÍTULO 9

# EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

Para todo líder cristiano es indispensable saber relacionarse con su familia. La lectura en 1 Timoteo 3:4-5, nos presenta una exhortación para pastores y líderes, a este respecto: *"Que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)"*

Significa ésta lectura, que se puede notar la calidad real de nuestro liderazgo, no cuando estamos ante un púlpito y frente a la gente, en la acción pública de nuestro ministerio, sino, cuando actuamos en el contexto familiar; es allí donde se puede ver cabalmente qué clase de liderazgo y madurez tenemos.

Entonces, bíblicamente hablando, a un líder cristiano se le conoce su calidad, no por lo bien que atiende sus responsabilidades de ministerio, o por cuán equipado de dones esté; sino, por cómo gobierna su familia y por cómo es su conducta en el hogar.

Dice el Apóstol Pablo: "Que gobierne bien su casa". Por gobierno, en este pasaje, debe entenderse, no la acción de ejercer autoridad solamente, sino también la de proveer orden, consejo, bienestar y estabilidad para la casa.

Ahora bien, ¡qué difícil es hacerlo!, ¡qué difícil es ponerlo por obra! Pero tenemos ese desafío; y debemos aprender a enfatizar primero, no la parte pública de nuestro ministerio, sino la parte privada, la íntima, la familiar. No nos equivoquemos al creer que el poseer muchos dones y capacidades es lo primero, sino, por el contrario, comencemos a enfatizar lo que somos allá en casa, donde los hermanos de la iglesia no nos ven.

## 1. Evidencias de desbalance en la relación del líder con su familia

### ***Poco tiempo en casa, y de mala calidad.***

He conocido líderes cristianos que estando casados y con hijos que aún viven como si fuesen solteros. Todavía no han aprendido a dar tiempo a la esposa; pero andan con sus amigos "de arriba abajo", en restaurantes, cines, etc. viviendo vida de solteros. Y para "colmo de males" no pasan suficiente tiempo en casa; y el poco que pasan, es de muy mala calidad.

### ***Confusión en el tiempo asignado al trabajo y a la familia.***

Hay quienes no logran determinar correctamente dónde termina una responsabilidad y dónde comienza la otra. Es necesario aprender a definir apropiadamente el tiempo que se asigna tanto al trabajo como a la familia.

Un ejemplo: Estoy en casa por la noche, de pronto suena el teléfono y resulta ser uno de mis asistidos en un complejo caso de consejería pastoral; le doy unas palabras de consejo, y por la urgencia que aparenta tener decido contactarle por teléfono con mi asistente; pero luego me devuelve la llamada nuevamente, y así, entre llamada y llamada, me paso un largo rato en el teléfono, hasta que advierto todo el tiempo invertido. Decido entonces concluir la plática, y le digo con seriedad en el tono de mi voz: "Bien, ya hemos dialogado suficiente. Me parece que debemos continuar mañana". ¿Por qué actué así? Porque el trabajo estaba comenzando a amenazar mí tiempo en casa; y me fue necesario definir dónde terminaba mi responsabilidad con el trabajo y dónde comenzaba mi compromiso con la familia.

### ***Rutina y falta de motivación apoderándose de su relación familiar.***

Una forma de darse cuenta que las cosas no andan del todo bien en casa, es preguntar si nuestra relación familiar se ha vuelto rutinaria. Si hay falta de entusiasmo, novedad y motivación en la relación familiar, habrá que admitir que

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

algo se está deteriorando y que esa relación familiar está en riesgo.

Estoy casado hace treinta y tres años. Esos años me han proporcionado el conocimiento como para saber que uno debe estar suficientemente entusiasmado con el tiempo que pasa en casa. Si por el contrario uno se siente aburrido u obligado para estar allí, luce como castigo; y significa de paso que en esa relación familiar hay un proceso negativo operándose, que sin duda alguna dañará a la familia, de no hacerse algo a tiempo.

Motivación, entusiasmo y alegría, es lo que debe hallarse en el corazón de líder cristiano, respecto al tiempo destinado a su casa y su familia; pero ese sentir únicamente se da cuando las relaciones son saludables. Como consejero pastoral, he notado algo de engaño en esta dinámica; he visto algunos líderes cristianos quienes no gustan de estar mucho en casa, y han creado una "cultura familiar" que consiste en llevarse a su familia constantemente a la calle. Lo que hay de fondo en esto, es que se trata de personas que no gustan la vivencia de estar "en casa", entonces crean las modalidades de; "visitar amigos acá y allá", "hacer salidas acá y allá..." todo, con tal de no estar en casa. No digo que esté mal salir con la familia y los amigos; pero, si esas salidas se realizan siempre en compañía de otras personas, tácitamente se está admitiendo que no se puede estar a solas con la familia, que se aburre, que no le halla gusto a la convivencia familiar.

Por ejemplo: Se propone a la familia salir a comer, pero de inmediato se añade: "Invitemos a tales amigos". Debiera ser a la inversa: Que el mayor gusto sea estar con la familia. Por supuesto que se debe tener amistades, y hay que disfrutarlas; pero que el mayor gusto sea por estar con quienes son verdaderamente parte vital de nuestra vida.

### ***Quejas de su familia respecto al ministerio, el liderazgo o la iglesia.***

Si los hijos -porque no son los cónyuges los únicos que se quejan- comienzan a protestar del ministerio o de la iglesia, es indicio de que hay problemas. Si se quejan de que no pasamos suficiente tiempo con ellos por causa de

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

nuestras actividades en la iglesia, se hará necesario, entonces, dedicar más tiempo para estar con ellos.

Sobre todo los padres con hijos pequeños, deben habituarse a estar muy cerca de ellos; porque, ¿quién les ayudará con sus tareas de la escuela y a prepararse para los exámenes, la empleada doméstica o la niñera? No, ya que ello es responsabilidad de los padres. Si es su caso, no busque excusas, ¡tiene que hacerlo usted!, ¡tiene que asumir esa responsabilidad! Y aun tratándose de los líderes solteros, éstos deben pasar suficiente tiempo con sus padres, para escucharles y comunicarse con ellos, para acompañarles y atender sus necesidades.

### ***El líder encarga toda la responsabilidad del hogar a su cónyuge.***

Que el cónyuge se haga cargo totalmente del cuidado de los niños, que haga las compras, que vaya a las sesiones de padres de familia en la escuela, que se encargue de resolver los problemas en casa, que bregue con todo... porque él otro está ocupado con el ministerio. Esto, además de ser un error, ¡es peligroso!

No es correcto dejar caer sobre uno de los cónyuges la carga con la responsabilidad del manejo de la casa y los hijos; y aunque usted sea un líder comprometido en la iglesia, y tenga funciones vitales en ella, no puede desentenderse de su hogar. Es necesario que con su cónyuge distribuyan apropiadamente las diferentes responsabilidades que conlleva el hogar; para ello deben considerar: disponibilidad de tiempo, capacidades personales de cada uno, edad y situación de los hijos, etc.

### ***Asuntos de importancia familiar sin resolver.***

Cuando en casa se van acumulando asuntos sin resolver, es como si poco a poco se preparara una bomba que en el momento inesperado explotará.

Ejemplos: "Tuvimos una diferencia con relación a la disciplina de los niños, pero no terminamos de discutir el asunto..." "Dejamos a medias la discusión sobre cómo atender un compromiso financiero..." "No hemos logrado definir el cambio de escuela de uno de los hijos..." Asuntos muy importantes se van quedando sin resolver, hasta que,

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

de repente, surge el problema que saca de golpe la situación no resuelta, y alguien reclama: "Eso lo hablamos hace varios meses, y no concretamos nada porque tú no quisiste encarar la situación; todo esto es por tu culpa".

Así suele suceder. Es hasta cuando el problema es mayor y se nos viene encima, cuando queremos resolver una situación inconclusa que con seguridad ya evidencia mayores daños. Y así vamos, acumulando situación tras situación sin resolver, hasta que al estallar la crisis no se haya ni por dónde comenzar: Asuntos financieros que no se definieron bien, el presupuesto familiar sobregirado, los hijos con problemas en sus estudios, el padre de uno de los cónyuges muy enfermo... ¡Son ya tantos los problemas, que será muy difícil encontrarles solución!

Una filosofía de la vida familiar debiera ser: Resolver apropiadamente cada situación cuando ésta se presenta, y no estarla postergando cada vez para más tarde. Siempre hay asuntos por resolver; pueden ser de salud, los hijos, el dinero, inversiones, casa, familiares, etc.; y si usted acostumbra ir dejándolos para luego, después no sabrá cómo resolver la compleja madeja de tantos problemas enredados unos con otros.

### ***Necesidades emocionales o afectivas que no están siendo suplidas.***

Una niña de muy corta edad, luego de finalizar el servicio de nuestra iglesia, decía: "Ah no, mi mamá me trajo aquí, se supone que para estar conmigo, y no sé dónde está..." Esa niñita, con edad apenas para hablar un poco, vino con su madre a la iglesia, y aun así se sintió abandonada. ¡Cuidado!, esto es sintomático de no estar dando la atención debida a las necesidades de los hijos.

Con esto no intento proponerle que siempre debe andar a sus hijos "pegados" a usted, sino, que debe mantenerse atento a suplir las necesidades emocionales de sus hijos, sean éstas de afecto, de compañía, etc. Podría ser que si un niño manifiesta malestar porque le han abandonado en la iglesia, esté proyectando de esa forma una sensación de abandono y de vacío emocional o afectivo, que resulta de una deficiente relación con sus padres allá en casa.

### ***Comunión y recreación familiar en el olvido.***

Cuando la recreación familiar es sólo cosa del recuerdo, es porque verdaderamente hay desbalance en la relación familiar. Yo no olvido cuando, en la infancia, mi padre nos llevaba al parque La Concordia; esa era una típica actividad dominical para una familia de mi ciudad; y la recuerdo con mucho cariño.

Es necesario que advirtamos la importancia que reviste la comunión y recreación familiar, sobre todo en la vida de un hijo en formación; y no debemos pretender sustituirlas con la distracción y el entretenimiento pasivo, como el cine y la televisión. ¡Atención entonces!, por comunión y recreación no me refiero a encender el televisor, sino, a que usted y su familia pasen tiempo juntos, salgan a pasear o a comer, que platiquen y compartan. Y si usted es soltero, acuérdesese de sus padres, no los olvide; acérquese a ellos, salga con ellos, escúcheles, atiéndales.

### ***Pleitos y resentimientos.***

Si los pleitos y los resentimientos comienzan a darse con demasiada regularidad, ¡cuidado!, es otra evidencia de desbalance en su relación familiar, y es necesario prestarle atención.

¿Qué está originando el pleito o el resentimiento? ¿Cómo está la comunicación? ¿Qué conductas están fuera de orden y se hace necesario encausarlas? Hay que indagar el origen de esos pleitos y resentimientos, para resolverlos de inmediato, no sea que acaben por dañar seriamente la relación familiar.

## **2. ¿Cómo obtener una relación familiar balanceada?**

Si ha encontrado que su relación familiar presenta algunas de estas evidencias de desbalance, entonces, habrá que preguntarse: ¿Cómo obtener una relación familiar balanceada? A continuación, algunas acciones a tomar:

### ***Poner límite y control a las responsabilidades ministeriales y al uso del tiempo en general.***

La labor del ministerio no debe absorber la totalidad de nuestra vida; permitirlo, aunque aparenta ser piadoso, es



## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

insensato y hasta dañino. No debemos pasarnos la vida diciéndonos que para servir en la Obra no existen para nosotros horarios, ni relojes, ni calendarios, pensando erróneamente que por ello somos "más espirituales". Por el contrario, necesitamos poner control a nuestras responsabilidades ministeriales, si es que queremos tener una saludable relación, no solo con la familia, sino también con Dios.

Un pasaje que nos aconseja sobre esto, Eclesiastés 3:1 y 11, en él se nos advierte: *"Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora... Todo lo hizo hermoso en su tiempo..."*

Algunos quieren tenerlo todo a la vez: Ser líderes exitosos, casarse con una buena pareja y tener hijos maravillosos, comprar una casa grande, poseer un guardarropa abundante y de buena calidad. Nada de esto es malo, pero requiere de tiempo obtenerlo todo. Es decir, hay épocas en la vida, en que hay que trabajar por el ministerio; otras, por los bienes materiales; otras, por el hogar, por los hijos. Todo tiene su tiempo; y nadie debe pretender ganarlo todo de una sola vez.

He advertido esta actitud en algunos líderes cristianos, sobre todo quienes son parte de las nuevas generaciones: Quieren tener éxito ministerial, casa estupenda, auto del año, vestirse bien, ser reconocidos, etc. Insisto, todo eso es bueno, el problema surge al quererlo todo ya, de una sola vez.

Por el contrario, la vida del auténtico líder cristiano debe ser diferente: Ahora se alcanzan unas metas, mientras otras quedan guardadas para después, según el plan maestro de Dios para su vida; y habrá, sin duda alguna, intereses que tendrán que postergarse para otra etapa del ministerio. No obstante, hay líderes cristianos que quieren tener éxito adentro de la iglesia y fuera de ella; quieren ganar terreno a todo nivel; quieren alcanzar todas las cosas posibles, y hacerlo ya... Y olvidan la advertencia bíblica que señala: *"Todo tiene su tiempo"*; la que nos recuerda que todo es hermoso cuando se realiza en el tiempo de Dios.

Verdaderamente, todo suceso importante en la vida es hermoso cuando acontece en el tiempo de Dios.

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

Entender y vivir con esta convicción, nos libra de afanes y de decisiones malas e innecesarias, por querer tener muchos bienes de una vez o por emprender una loca carrera ministerial, a fin de ser el líder o el ministro más popular. Busquemos el tiempo de Dios, y que sea Él quien nos prospere; no busquemos una escalera para subir por nuestro propio y carnal esfuerzo, no sea que caigamos estrepitosamente.

Poner límite y control a nuestras responsabilidades ministeriales, implica, entonces: Hacer una agenda balanceada, establecer orden, definir prioridades, recortar toda exigencia desmedida de trabajo, y no dejarnos llevar por mera ambición.

### ***Comenzar a participar activamente en la vida familiar.***

Me refiero a no solamente participar en la vida familiar, sino participar activamente en ella; porque es posible estar físicamente "en casa", pero con la mente y el corazón puestos en otro sitio.

No es suficiente estar físicamente presentes en casa; es indispensable que lo estemos emocional y afectivamente a través de relaciones. Pueda que usted pase todo un fin de semana en casa; pero si lo hace hora tras hora frente al televisor, o se dedica solamente a escuchar su música favorita y deja a los demás fuera del ámbito de su interés y concentración, no tiene manera de probar que estuvo en comunión con su familia. Por eso mi consejo es: Participar activamente en la vida familiar.

En 1 Timoteo 5:4, se lee: "...Aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia..." Este es un pensamiento que se introduce en el contexto de la vida familiar; y aunque en lo específico se está hablando de cuidar, honrar y proteger a las viudas, este consejo sirve para todo el entorno familiar. Mi esposa Haydee es la persona con quien yo debo aprender a ser piadoso, en primera instancia; luego, son mis hijos Sarai y Eduardo con quienes también tengo que mostrar mi piedad. En otras palabras: ¡En casa primero! Y digo esto, porque en la iglesia los líderes "corremos" a atender a los hermanos y a todos los que solicitan nuestra presencia, ayuda y colaboración; pero

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

en casa, no movemos ni un dedo por nadie. En la iglesia sonreímos hasta el cansancio, con tal de congradarnos con la gente; mientras que para nuestra familia en casa, guardamos una cara de "no me molesten, estoy cansado".

¡Aprendamos a ser piadosos primero en casa! No sea que nos volvamos muy hábiles en el púlpito, haciendo "grandes cosas" en el Nombre del Señor; y en casa indiferentes para con nuestro cónyuge e hijos... Situación que dibujaría una "caricatura" de nuestro liderazgo y ministerio.

### ***Aprender a desconectarse de la Obra al llegar a casa.***

Estábamos una noche, mi esposa y yo, sentados platicando en la sala de nuestra casa. Comencé a contarle algunas cosas del ministerio que me estaban cargando en esos días, ella fue dándome sus opiniones, y así nos involucramos en la plática, hasta que en un momento determinado comencé a sentir la misma tensión de cuando estoy en mi oficina de trabajo. Entonces le pedí: "Cambiemos de tema".

Es importante aprender a desconectarse en casa de la tensión del trabajo; y esto es una lucha verdadera. Y es claro que queremos ser responsables con nuestro ministerio, pero vivimos tan apasionadamente lo que hacemos para Dios, que con facilidad terminamos llevando el ministerio a casa. Por ello, debemos tener cuidado, debemos aprender a dejar el ministerio para su momento y ocasión, y aprender a abrir los espacios para vivir nuestra vida familiar con la necesaria tranquilidad.

La amonestación bíblica a este respecto, es clara y precisa; en Proverbios 11:29, leemos: "*El que turba su casa heredaré viento...*" Tal vez corro el riesgo de que usted piense que es una exageración de mi parte traer a colación este pasaje de la Biblia; pero no lo es. Busqué este dramático pasaje, porque creo que quien lleva la tensión del ministerio a su casa, la está turbando de alguna manera. Por ello reitero con insistencia, que debemos saber manejar apropiadamente cada asunto en su lugar y dimensión correctos; porque si comenzamos a mezclar todas las cosas, tendremos como resultado muchos problemas, tanto en la iglesia como en casa.

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

En cuanto al peligro de "turbar la casa" con lo que hacemos, considero que uno de los aspectos que he tenido que manejar apropiadamente, es el guardar a mi esposa y no contaminarla con opiniones y apreciaciones negativas de mi parte, sobre todo, cuando estoy en un conflicto ministerial. Porque cuando uno está en esa condición, tiene apreciaciones erróneas de personas, de autoridades eclesiales, de las estructuras de gobierno, y en general de las situaciones negativas que uno está viviendo.

Luego, uno encuentra que se resuelve el problema o se cambia de parecer, pero otros a nuestro alrededor quedaron afectados por todas las ideas, actitudes y pareceres erróneos que les comunicamos. Por esa causa, solamente cuando siento que estoy mal en verdad, busco a mi esposa para que me ayude, me aconseje y me levante; pero en otras circunstancias, procuro no transmitirle a ella ni a mis hijos, lo que estoy pensando y sintiendo sobre situaciones ministeriales o personas en particular, para no afectar sus vidas.

### ***Retomar toda tarea u obligación que se hubiese postergado o abandonado.***

El hábito hace ley. Si usted antes solía ayudar en casa con algunos quehaceres, y de un tiempo para acá ya no lo hace, rompió con ello la ley de su participación y responsabilidad en casa. Y esa ley debe ser retomada por usted.

Hay tareas y obligaciones en el hogar que son muy importantes y que nunca debieran postergarse o abandonarse. Ejemplos: Cuando sus hijos de edad escolar o colegial están en exámenes, en casa ¿quién toma la responsabilidad de ayudarles?, ¿asume usted que es su cónyuge? Con relación al mantenimiento de la casa: ¿hace usted algunas labores, aunque sean pequeñas, de carpintero, albañil o electricista?, ¿o es usted de aquellos a quienes se les sirve la comida y ni el plato recogen después de comer?

En nuestra cultura, por cierto, es necesario que los hombres rompamos esa idea errónea e impropia de que en el hogar son las mujeres quienes deben hacer la mayoría de las tareas. En realidad, todos los miembros de la familia deben responsabilizarse por atender las diferentes obligaciones,

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

porque el hogar es de todos y todos deben contribuir para su bienestar.

El pasaje Santiago 4:17, en clara advertencia a este respecto nos señala: *"Y al que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, le es pecado."* Esto significa que si no hacemos esas cosas buenas que esperan nuestros hijos, nuestro cónyuge o las personas de nuestro entorno familiar, pecamos. Dios no nos ha puesto como parte de una familia, para ir a casa a "hacer turismo", entrando y saliendo de ella como si fuese un hotel; Él quiere que seamos parte de todo lo que implica un hogar, es decir, relaciones, comunicación, afecto, servicio, trabajo, responsabilidad compartida.

Esto es también aplicable a los líderes jóvenes y a los solteros adultos. Todos tenemos un rol que el Espíritu Santo nos asigna en casa; y es bueno que nos demos cuenta que hay un marco de responsabilidad para cada miembro de la familia, que debe ser descubierto y asumido por cada uno.

Quizás usted tiene un marco de desenvolvimiento diferente al mío, pues yo tengo una cierta cultura o patrón familiar; pero aun con las posibles diferencias de cultura familiar, en todo hogar hay tareas y obligaciones para cada miembro, que significan compromiso y apoyo para el cónyuge, los padres y los hijos; y todos deben asegurarse de cumplirlas.

### ***Comenzar a transmitir afecto y amor en forma real y profunda.***

En el contexto familiar, los niveles de afecto a suplir son altos. Mostrar afecto y amor a la familia es también una decisión, y requiere a la vez de un constante acercamiento a cada miembro. En otras palabras, mostrar afecto es una acción deliberada que requiere verdadero discernimiento.

Hay diferentes etapas en la vida familiar, y en cada una es necesario discernir qué tipo de afecto o atenciones debemos brindar a nuestros familiares. En cuanto a los hijos adolescentes, por ejemplo, que ya no necesitan el tipo de afecto que se brinda a un bebé, hay que resolver la ecuación de cómo llegar al corazón de ellos y cómo amarles en forma significativa y sin que se sientan amenazados por ese afecto nuestro.

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SU FAMILIA

Lo mismo para con los líderes jóvenes y adultos, cuyos padres son ya mayores o ancianos. No deben creer que conocen lo suficiente a sus padres y que pueden seguir tratándoles de la misma forma como lo hicieron años atrás; esos padres, ahora están en una nueva etapa de sus vidas en que han visto fallecer a algunos de sus amigos o familiares, y necesitan ser amados de manera especial por el temor y la incertidumbre que puedan estar experimentando. ¡Amen a sus padres en esa difícil etapa en que están! Acérquense a ellos, y no den por sentado que ellos ya no les necesitan; porque, quizás, ahora más que nunca es cuando requerirán la cercanía, presencia y paciencia de sus hijos.

Y así, a cada miembro de la familia tenemos que verle en su condición real, justo en la etapa de vida en que se encuentre; y no seguir viéndoles como eran años atrás. Debemos entender que las necesidades de las personas cambian, a medida que el tiempo va transcurriendo.

El pasaje 1 Juan 3:18, se lee: *"Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad"*. Esto nos habla de la clase de amor que Dios quiere que manifestemos los unos a los otros: No el de palabra, sino el que se manifiesta en actitudes y conductas necesarias. Respecto a nuestra familia, es igual: El amor que necesitan no es el de palabra, sino el de hecho y en verdad... Y de acuerdo a su necesidad y condición, agregaría de mi parte.

Esta clase de amor requiere total dedicación, y que sea genuino y real. También requiere ser expresado; esto implica dejar de creer erróneamente que nuestros familiares saben que les amamos, y conformarnos con que lo sepan. Debemos desafiarnos a llegar a casa todos los días, con el firme deseo y decisión de amar de forma significativa a cada una de las personas con quienes convivimos; y procurar transmitir a cada uno nuestra total aceptación... Con ello, disfrutaremos la alegría de ser parte de una familia.

Lo anterior requerirá grandes esfuerzos de nuestra parte, a fin de que cada uno se sienta bien, y sobre todo bendecido con lo que hacemos a su favor. Así, muchas veces, sin importar cuán cansados lleguemos del trabajo, tendremos que participar e involucrarnos en la maravillosa relación y vivencia con esa familia que Dios nos ha regalado.

## CAPÍTULO 10

# PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER EN LA IGLESIA

De forma introductoria leamos 2 Corintios 6:3-11: *"No damos a nadie ninguna ocasión de tropiezo, para que nuestro ministerio no sea vituperado; antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo. Nuestra boca se ha abierto a vosotros, oh corintios; nuestro corazón se ha ensanchado."*

¡Cuánto trato de Dios se requiere en nuestra vida, para poder hablar de la forma en que el Apóstol Pablo se expresa de sí mismo! Es casi seguro que si un líder cristiano habla de sí mismo en términos semejantes, a muchos les suene pretencioso, y hasta consideren que dice más de lo que verdaderamente hay en su vida.

Pero tratándose del Apóstol Pablo, ¡qué maravillosa solvencia moral! Al hablar de sí mismo, Pablo no espiritualiza su vivencia cristiana ni viene a nosotros con pretensiones, sino, la presenta con la puntual y extraordinaria practicidad que evidencian su actitudes, comportamiento, y en general la ética en su vida diaria.

Al leer este pasaje no puedo evitar pensar en la demanda para el líder cristiano, ¡que es enorme!, ¿no es cierto? La demanda para quienes desempeñan importantes papeles en la sociedad, no creo sea tanta, como la demanda para el servidor del Reino de Dios; sobre todo en el contexto

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

de relaciones interpersonales, que es donde surgen las más severas y difíciles situaciones a enfrentar.

Volviendo al pasaje que nos ocupa, el Apóstol Pablo nos habla de diferentes aspectos de su vida ministerial, y expresa que nunca da ocasión de tropiezo a nadie; luego, con una enorme lista prueba su declaración: En todas sus experiencias de relaciones actúa conforme a la norma del Reino de Dios.

En nuestro caso: ¿Cómo proyectarnos a los demás en ese espíritu y forma en que lo hace San Pablo? ¿Cómo podemos -en lo que respecta a las personas a nuestro alrededor- mostrarles esa paciencia, bondad, virtud y sacrificio que evidencia el Apóstol, y que deben ser características del todo líder cristiano? A continuación, una serie de pautas para las relaciones, basada en los capítulos 9 y 10 del Evangelio según Marcos.

### **1. No actuar con actitud de superioridad**

La lectura bíblica en Marcos 9:33-35, relata: *"Y llegó (Jesús) a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos."*

A veces, a los líderes cristianos nos parece que Dios no percibe nuestras malas actitudes; y podemos pasar meses enteros con una actitud equivocada, creyendo que el Señor no se da cuenta de ello. Pero este pasaje muestra que el Señor Jesús, sí estaba consciente de lo que había estado pasando entre los discípulos en el camino; y de igual manera conoce lo que nos está pasando al resto de nosotros, quienes Le servimos.

¿Quién habría de ser el mayor?, era el punto de discusión entre aquellos discípulos. Quizás ellos lo discutieron abiertamente, quizás cada uno presentó su larga lista de dones, talentos y capacidades, y hasta su antigüedad como discípulos de Jesús. Igual hacemos los líderes cristianos hoy en día; y lo hacemos con tal sutileza y hasta con un "toque de elegancia" pretendiendo disimular, pero en el fondo es semejante a la disputa que se describe



## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

en el pasaje que leímos. No lo discutimos abiertamente, porque sabemos que con sólo mencionar la pretensión de ser superiores a otros se genera la censura de los demás; ahora lo discutimos de manera disimulada y hasta sofisticada; ahora encubrimos esas luchas "por debajo de la mesa", como niños que mientras su madre les sirve la comida se dan de puntapiés.

Por otro lado, el mundo en que vivimos también nos impele a actuar con superioridad, por cuanto ésta es la actitud que identifica a quienes son número uno o tienen éxito; por esa razón nadie quiere ser segundo, mucho menos tercero. Tratando de ser los primeros, surgen las luchas y las disputas derivadas de una actitud de superioridad; esto se ve también en la Iglesia, tanto dentro del liderazgo de una congregación, como entre los pastores de una ciudad, y entre las relaciones de los creyentes en general.

¿Me llama Dios a ser el mayor? Debo dejar que sea Él, en todo caso, quien me constituya como tal. Recuerdo cómo el Espíritu del Señor me dijo en cierta ocasión: "¿Quieres que te levante? Entonces, no te auto-promuevas, ¡hazte a un lado! Porque en la medida en que te promuevas y quieras lograr posiciones, en esa medida Yo me abstendré de promoverte... Tengo un lugar para ti, voy a bendecirte, pero tienes que aprender a hacerte a un lado".

"Pero Señor -cuestioné yo- ¿qué sentido tiene hacerme a un lado cuando se trata de promover el ministerio que Tú me has dado, es decir, Tu ministerio?" Y ciertamente, en lo humano esto no tiene sentido, pero Dios opera de manera diferente: En el Reino de Dios, muchas veces, para vencer hay que perder; hay que ser como el grano de trigo, que debe caer en tierra y morir, para dar fruto. Pues era igual para mí: Debía hacerme a un lado, no promoverme a mí mismo pues Dios se encargaría de hacerlo, y Él me pondría en el lugar adecuado conforme a Su voluntad perfecta para mi vida.

Pero lo anterior es difícil. Lo es, porque nuestro ego se resiste a aceptarlo y a hacerlo. El ego es la mejor compañía publicitaria para nuestro ministerio; y se especializa en poner anuncios enormes y a todo color, para que todo el mundo los vea. Por eso, por fe, sabiendo que es Dios quien hace la obra de levantar y confirmar los ministerios,

debemos cancelar la agencia publicitaria de nuestro ego, dejar de auto-promovernos, y desprendernos de todo espíritu de superioridad y competencia.

## **2. No adoptar posturas discriminatorias ni sectarias**

El pasaje Marcos 9:38-41, registra que: *"Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía. Pero Jesús dijo: No se lo prohibáis; porque ninguno hay que haga milagro en mi nombre, que luego pueda decir mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es. Y cualquiera que os diere un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo, de cierto os digo que no perderá su recompensa."*

"No nos sigue...", es el criterio que usa Juan para actuar de manera sectaria y discriminatoria. En esta corta frase encontramos la tendencia, por parte de algunos líderes, de aceptar y promover sólo a aquellos que son parte de su círculo, aquellos con quienes congenian y simpatizan y comparten sus mismos intereses. Tengo la impresión de que en ese evento que nos narra el pasaje, se inspira la lucha denominacional que por generaciones hemos venido observando entre los creyentes evangélicos.

Pero, definitivamente, si queremos ser líderes verdaderos, si de veras queremos que Dios bendiga nuestro ministerio, tendremos que abandonar toda postura contenciosa, sectaria y discriminatoria. Esta actitud y mala tendencia, es algo que debemos poner en "blanco y negro" para encontrar la verdad.

A veces nos engañamos proclamando que: "hay gran unidad entre nosotros, que aquí predicamos y oramos por la unidad"; pero la verdad es que oramos y testificamos sobre la unidad de los que están "con nosotros", de los que piensan y actúan "como nosotros", de los que tienen la misma doctrina "que nosotros". Por el contrario, cuando encontramos gente que habla diferente, que tiene un comportamiento diferente, o una doctrina diferente, ¡qué ganas nos dan de contender con ellos!

Sin embargo, ¡qué valiosa es la unidad, cuando se deriva de un verdadero espíritu de humildad, un espíritu no

contencioso que reconoce no ser juez de nadie! ¡Qué diferente en la actitud que admite que es asunto de Dios el decidir quiénes están equivocados y quiénes no! En todo caso, lo importante debiera ser como lo dijo el Apóstol Pablo: *"Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente"* (Romanos 14:5).

### **3. Actuar con prudencia en situaciones de polémica o contienda**

Un pasaje que nos muestra la prudencia en situaciones de polémica y contienda, es Marcos 10:1-10; se lee: *"Levantándose de allí, vino a la región de Judea y al otro lado del Jordán; y volvió el pueblo a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía. Y se acercaron los fariseos, y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer. El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés? Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla. Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne; así que no son ya más dos, sino uno. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo..."*

La frase "en casa", denota el mejor momento y el mejor lugar para discutir asuntos que generan polémica, discusión o contienda; el líder cristiano debe saber discernir dichos momentos y lugares.

El motivo del hecho que registra la porción leída, es este: Mientras Jesús enseñaba, se acercaron los fariseos para entrar en contienda. Todavía hay gente así, que oye decir algo, y de inmediato sacan veinte o más conclusiones y argumentos en contra. De hecho, hay quienes escuchan los mensajes y predicaciones sólo para contender o para darse gusto criticando.

Pero volviendo al pasaje, los fariseos, interrumpiendo sin el menor empacho la enseñanza del Señor, llegan para plantear una polémica. Interesantemente, los discípulos estaban allí, pero fue hasta que estuvieron en casa que decidieron preguntar al Señor Jesús sobre el asunto en

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

cuestión. Con seguridad, para ellos fue difícil esperar y toda una tentación no sumarse a la polémica, porque los fariseos preguntaban por algo que a ellos también les interesaba, ya que de veras querían saber cuál era la respuesta correcta a aquella interrogante.

Pero, ¡cuán indispensable es para el líder cristiano aprender la prudencia! Un pasaje posterior, siempre en Evangelio de Marcos, nos anima a aprender prudencia, al ofrecernos el ejemplo de estos mismos discípulos, en otra situación de polémica y contienda. En Marcos 9:14, encontramos que: *"Cuando llegó a donde estaban los discípulos -luego de la experiencia maravillosa de la transfiguración- vio una gran multitud alrededor de ellos, y a los escribas que disputaban con ellos."* Esto demuestra que, efectivamente, los discípulos tuvieron que pasar el proceso de aprendizaje sobre la prudencia para actuar en situaciones de polémica y contienda. Obviamente, al observar tanto este pasaje como el anterior, se ve que lo habían aprendido. ¡Bien por ellos!

Otro aspecto vital, en esto de saber actuar con prudencia en situaciones de polémica y contienda, es cuidar de no meterse en asuntos que, o no son de incumbencia o se desconocen. Un buen ejemplo sobre esto es el siguiente: Hace muchos años atrás, el pastor de nuestra iglesia, quería enviar a una hermana como anciana de una iglesia hija de nuestra congregación. Ella era una maestra y consejera consumada, y como no habían muchos líderes se decidió mandarla a sobre ver esa Obra. Con uno de mis condiscípulos, habíamos estado discutiendo sobre si las mujeres debían tener o no tal autoridad, o si más bien debían estar sujetas a los hombres. Y sin tener nosotros el conocimiento teológico necesario, en el momento de discutir sobre la decisión a tomar por parte de nuestro pastor y el liderazgo, mi condiscípulo, inesperadamente y con tono amenazador, dijo: "René y yo estamos en desacuerdo con la decisión..." Inmediatamente se armó una polémica que perturbó el ambiente tranquilo en que se llevaba a cabo la reunión. Yo me sentí avergonzado; sabía que de alguna forma estaba fallando a mi pastor, pues no era esa la actitud ni la manera correcta de expresar lo que pensábamos.

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

Años después llegué a la conclusión que cuando se está en proceso de maduración en el liderazgo, hay etapas en las que se vive como "en tierra de nadie"; es decir, donde cualquiera nos envuelve con sus argumentos, y donde, no por maldad, sino por falta de conocimiento, se cometen grandes errores y equivocaciones.

Eso sucedía en el contexto de relato que antes hice: Cuando el pastor daba sus argumentos, yo decía "amén", y lo decía de todo corazón; pero cuando mi condiscípulo me daba los suyos, yo decía, "sí, él tiene la razón..." Todo, porque no tenía conocimiento, ni criterio sólido, ni madurez.

### 4. No subestimar a ninguna persona

Tal vez piense que usted es de los que no desprecia a otros; sin embargo, es importante escudriñar el corazón en esto, ya que la subestimación y el menosprecio pueden estar vestidos con ropajes que los haga difíciles de detectar. Por ejemplo, puede ser que usted actúe de forma amistosa con alguna persona -al menos en lo externo-, pero sutilmente, al ayudarla o al aconsejarla, la actitud de fondo sea "porque no sabe tanto como yo". Como puede notarse en este ejemplo, la subestimación está ligada al creerse demasiado y sentirse un tanto superior a los demás. ¡Y esto puede suceder, aun sin que nos percatemos de ello!

En Marcos 10:13-16, leemos: *"Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se indignó, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía."* ¿Que sucede aquí? Encontramos en este pasaje a un grupo de personas que piensan que lo que ellos están haciendo es más importante que unos niños que andan por allí arruinando "el programa" establecido.

La anterior es una actitud necesaria de advertir y corregir, porque se ve en el ministerio con muchísima frecuencia. Muchas veces, una persona viene solicitando nuestra ayuda, y se encuentra con que no podemos servirle porque tenemos "llena nuestra agenda" con muchos planes y asuntos "más importantes que atender"; o peor aún, que

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

alguien espiritual o socialmente carezca de "importancia" –según nosotros-, y no podamos atenderle porque en ese momento hay personas de mayor interés –siempre según nosotros- ocupando su lugar.

O en el contexto de las reuniones de la iglesia: Pasamos tan ocupados corriendo de un lugar a otro, para hacer lo que nos toca en el programa y atender los diferentes asuntos del ministerio... Pero, ¡despacio, no corramos!; no sea que por la prisa pase inadvertida esa viejecita que necesita afecto, o el niño solitario que anda por allí, o el adolescente confundido y necesitado de cariño, o el hermano que no ha recibido una sonrisa o una frase amable en todo el día. ¡Es importante detenerse y atenderles! Ellos son, en muchos sentidos, más importantes que el cumplimiento de un programa de reunión. Por consiguiente, debemos atenderles con una amplia sonrisa, y con actitud paciente y receptiva todo el tiempo. Por supuesto, ello exige concentración en la gente alrededor, y no sólo en el programa de reunión.

En nuestra iglesia, hay una señora ya entrada en años que siempre se acerca a saludarme; a ella no le gusta que le dé la mano solamente, y cuando lo hago, me regaña diciendo: "No me venga a dar la mano, a mí deme un abrazo, porque la mano la da cualquiera". Esas palabras vienen a demostrar lo importante que es detenernos para expresar a los demás el afecto y la consideración que las ovejas necesitan y esperan de sus líderes y pastores.

En cierta ocasión viví algo similar a esto, pero a manera de prueba. Estaba en período de vacaciones en mi casa, de pronto timbró el teléfono y alguien me dijo: "Pastor, soy el hermano Jorge Pedroso –nombre figurado, por supuesto-; estoy entendido que usted está de vacaciones, lo llamé a su oficina y me dijeron allí que intentara llamarlo a su casa. Necesito hablar con usted..." En ese momento, me sentí hirviendo por dentro, y sólo quería descubrir quién de mi oficina le había dicho que me llamara a casa, estando yo de vacaciones. ¿Qué hacer? Dar un consejo pastoral, en un momento así, cuando me sentía muy molesto y contrariado, no era fácil; pero me dispuse a atenderle; y no era un asunto de mayor complicación, pues él sólo necesitaba una palabra de aliento, y al final no hablamos más que unos pocos minutos. Le di gracias a Dios, porque -si bien no pude

evitar pensar en "cargar mi fusil e ir a mi oficina en busca del culpable"- el hermano fue atendido en su necesidad.

Tratar a todos con amabilidad y consideración, es una prueba día a día para el líder cristiano. Para algunos, como yo, su personalidad y forma de ser no ayudan mucho; hay quienes son todo dulzura y paciencia con la gente, pero también quienes dependemos de la asistencia divina en situaciones como éstas. Sin embargo, para todos se hace necesario decidir con toda seriedad no subestimar y menos lastimar a alguien; y aunque nos vaya mal en algunas oportunidades -por razón de nuestra humana debilidad-debemos seguir insistiendo en vivir y servir sin restar importancia y valor a ninguna persona.

## **5. Confrontar siempre con amor y discernimiento**

Hace ya muchos años, conocí a un joven de otra iglesia que tenía fama en su congregación de andar todo el tiempo "con el machete desenvainado"; es decir, siempre dispuesto a regañar y exhortar, a la menor equivocación de los demás. Y aunque no era miembro de mi iglesia, decidí correr el riesgo de darle un consejo, porque miraba que el muchacho afectaba a mucha gente con su frecuente forma de actuar. Le hablé con la mejor intención; pero él, con la mayor naturalidad y expresando además una gran admiración por su llamado, me contestó: "Pastor, es que yo tengo el don de la exhortación". No le pude decir más; él estaba convencido de que ese era su llamado; vivía feliz y realizado por tener ese supuesto don de exhortación, y no le importaba que los hermanos quedaran heridos y afectados por las golpizas verbales que él les propiciaba.

Por supuesto que, en el otro extremo, hay quienes necesitan aprender a confrontar, ya que prefieren "lavarse las manos" y evitar esta especie de "trabajo sucio", pues eso es lo más fácil de hacer. Y también, en una posición intermedia, están los que confrontan en mala forma, pero luchan contra sí mismos para cambiar y mejorar.

Definitivamente, necesitamos aprender a confrontar, y hacerlo correctamente, es decir, con amor. Digo con amor, porque cuando se ama se busca el discernimiento y la mejor manera de hacerlo. Por ejemplo, si amo a mi hermano y

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

debo exhortarle por algo, me detengo a pensar ¿qué le voy a decir?, ¿cuál es el mejor momento para hacerlo?, etc. Por eso hablo de confrontar con amor; el amor, casi por norma, nos lleva al discernimiento. Esto de alguna manera se vincula con aquellas palabras del Apóstol Pablo, respecto a "seguir la verdad en amor".

Otro pasaje que nos habla sobre confrontar con amor, es Marcos 10:17-22; se lee: *"Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones."*

Este pasaje nos enseña, que la confrontación requiere de amor y de discernimiento. Hay que saber cómo confrontar, entre circunstancia y circunstancia, y entre persona y persona. Por ejemplo, el Señor Jesús, en un momento específico le dijo a Pedro: "Apártate de mí Satanás, me eres tropiezo"; y en otro momento, a una mujer sorprendida en adulterio le dijo: "Yo no te condeno".

Pues en el caso del joven rico del que nos habla el pasaje que leímos -aun cuando Jesús repudia el engaño religioso, pues hasta a los fariseos llamó hipócritas y sepulcros blanqueados por la misma razón-, vemos que Jesús, primero, "le mira con amor", y luego, "le exhorta de forma certera pero considerada". ¡Esto es saber amar, discernir y exhortar en el espíritu correcto!

¿Y qué es necesario considerar para confrontar con amor y discernimiento? Básicamente, dos cosas: Una, ¿qué dice el Espíritu Santo, en ese momento específico a esa persona en particular?; y dos, considerar la vulnerabilidad o fortaleza de la estructura emocional de la persona a la cual se va a confrontar. Un ejemplo: Puede ser que en determinada circunstancia, el Espíritu Santo nos mande decir algo



## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

chocante o doloroso para alguien, pero que en ese momento producirá beneficio a dicha persona; y puede, que en otro momento, en una situación parecida con otra persona, el Espíritu Santo nos mande callar, porque esta persona está demasiado vulnerable y herida, o quizás afectada espiritual o emocionalmente; y aunque las circunstancias sean semejantes al primer caso, habrá que actuar de manera diferente, conforme la dirección del Espíritu Santo.

Entonces, a no olvidarlo. Discernimiento, ¿qué dice el Espíritu Santo para cada persona, en determinado momento, al considerar su estado y condición emocional. Esto indudablemente implica que usted necesita depender de Dios, cada vez que tenga que confrontar a alguien; así que, no se trata de establecer la regla de: "yo soy un ministro exhortador", ¡no!, porque puede causar grandes daños a las personas. Lo primero que usted deberá hacer, es preguntar: "Señor, ¿qué quieres Tú que le diga?, ¿cómo quieres Tú que se lo diga?"; y luego indagar sobre ¿cómo estará esta persona ahora?, ¿soportará que lo que tengo que decirle, o mejor espero un poco?" Hay una doble responsabilidad en esto: Buscar a Dios para oír Su voz e instrucción, y tratar de ver la condición particular de cada persona.

Es probable que nos equivoquemos en el proceso de "aprendizaje" para saber cómo confrontar. Si eso sucede, el Señor no va a condenarnos al cometer un error; no obstante, al tener conciencia de haber hecho algo equivocado, debemos ir a repararlo sabiendo que es nuestra responsabilidad; porque, si cometemos un error y dañamos a alguien al intentar confrontarle, y además damos la vuelta para ignorarlo, el Señor nos disciplinará y reprenderá por actuar irresponsablemente con el hermano.

No podemos decir que nunca nos equivocaremos; algunas veces, cuando estemos confrontando a alguien, con una pequeña acción o una palabra de nuestra parte, veremos algo romperse o dañarse en esa persona; ello significará haber actuado sin verdadero discernimiento. Sin embargo, habrá veces que aunque con cincel y martillo tratemos un asunto, pero si fue hecho con discernimiento y la guía del Espíritu Santo, veremos en esa persona producirse una obra maravillosa. Busquemos, entonces, que el Espíritu Santo nos indique cómo confrontar y en qué

momento, y asegurémonos de que la persona esté realmente preparada para recibir esa confrontación, así los resultados serán siempre de beneficio para ella, y de satisfacción para nosotros.

## 6. No juzgar las motivaciones ajenas

Es muy fácil actuar por "figuraciones": "Me pareció que, por tanto...", "Yo creí que, así que..." Y es muy fácil también, al depender de presunciones, imaginaciones y conjeturas, juzgar las motivaciones ajenas de manera equivocada.

Sobre lo anterior, leemos en el pasaje Marcos 10:35-41: *"Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se le acercaron, diciendo: Maestro, queríamos que nos hagas lo que pidiéremos. El les dijo: ¿Qué queréis que os haga? Ellos le dijeron: Concédenos que en tu gloria nos sentemos el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda. Entonces Jesús les dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo conque yo soy bautizado? Ellos dijeron: Podemos. Jesús les dijo: A la verdad, del vaso que yo bebo, beberéis, y con el bautismo conque yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado. Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y contra Juan."* ¿Qué estaban juzgando con tanto enojo? Pues, la petición de aquellos dos que solicitaban estar a la derecha y a la izquierda del Señor, en la gloria.

Uno puede hacerse muchísimas figuraciones y especulaciones sobre esa petición. Uno puede pensar, por ejemplo: ¡Qué orgullo el de estos discípulos!, se creen tan importantes como para estar a la mano derecha e izquierda del Señor; o pensar, por lo contrario: ¡Pobre discípulos!, se sienten tan temerosos porque van rumbo a Jerusalén -pues Jesús acababa de decirles lo que Él iba a padecer-, y es tanta su incertidumbre, que quieren asegurarse de estar cerca de su Señor. Precisamente, el verso 32 dice que iban por el camino subiendo a Jerusalén, asombrados, y le seguían con miedo mientras Jesús les contaba lo que le iba a acontecer.

Podemos ver, entonces, que es posible hallar distintas razones de fondo, por las que los discípulos hayan hecho

## PAUTAS GENERALES PARA LAS RELACIONES DEL LÍDER...

semejante petición. Desde una perspectiva meramente humana, para el caso, uno podrá pensar que por orgullo y la soberbia ellos hacían una petición tan aparentemente irracional; pero no podemos descartar que la misma incertidumbre y temor al desamparo emocional pudo llevarles a hacer semejante petición. ¿Y cuál es la enseñanza en todo esto? Que no debemos juzgar la motivación ajena con demasiada prisa.

Debemos renunciar a la tarea de estar juzgando los motivos de los demás, y más bien guardar nuestro corazón, tal como lo manda el Proverbio: *"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida. Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios. Tus ojos miren lo recto, y dirjense tus párpados hacia lo que tienes delante. Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean rectos. No te desvíes a la derecha ni a la izquierda; aparta tu pié del mal."* (Proverbios 4:23-27).

# CAPÍTULO 11

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

En el pasaje Marcos 9:33-35, leemos: *"Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Mas ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor. Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos."*

Esta lectura nos señala el conflicto entre consiervos; y de paso nos indica que este conflicto siempre existió ¡y siempre existirá!

### 1. Evidencias de inmadurez del líder en el contexto de la relación con sus consiervos

#### ***Conflictos por posiciones.***

Es una tentación para todo líder cristiano, sentirse amenazado y en conflicto por asuntos relativos a posiciones ministeriales. Por ejemplo: El hecho que se asigne a otro líder a una posición de igual o superior rango, genera cierta incomodidad que nos lleva a sentir amenaza, rechazo y hasta humillación.

Esta es una tentación para casi todos los humanos; es sensato, entonces, reconocerlo con naturalidad, pues no debemos ignorar las peculiaridades de nuestra humana naturaleza.

El ser humano no gusta de ser segundo, mucho menos tercero, ¡siempre quiere ser primero!; esto es inherente a la naturaleza humana. Pretender que no nos importa en qué posición nos coloquen, puede ser más bien por falsa espiritualidad, engaño y hasta hipocresía. Lo mejor es admitir que lo que más nos agrada, y lo que siempre buscamos, es tener la mejor posición en las diferentes esferas de nuestro desenvolvimiento.

**Sectarismo.**

El pasaje Marcos 9:38, es una clara evidencia de sectarismo en la relación con otros consiervos. Se lee: *"Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía."*

Se advierte en esta lectura, que Juan no estaba considerando el hecho de que la persona endemoniada había sido liberada, y que esa liberación se había hecho en el nombre del Señor Jesucristo. Sabemos, por lo que dijo Jesús, que Satanás no va a ir en contra de sí mismo; ya que un reino dividido contra sí mismo, no prevalecerá y será destruido. Sabemos también, que nadie puede hacer obras en el nombre de Jesús, si es del bando enemigo. Por consiguiente, la actitud de Juan era sectaria. No pudo ver el bien que este hombre hacía, ni pudo valorarlo correctamente. Solamente vio lo que en su mezuquino y sectario criterio consideraba equivocado.

Lamentablemente hay muchos líderes con actitud sectaria en las filas del cristianismo; líderes que piensan que sólo ellos o su grupo son los únicos poseedores de la verdad o merecedores de las bendiciones. No se dan cuenta que el sectarismo es una antítesis del amor y la reconciliación, virtudes abanderadas y marcas indubitables del Reino de Dios.

Una persona sectaria no puede actuar con amor ni vivir reconciliada, debido a que el sectarismo ejerce sobre ella una presión que la lleva a comparar constantemente lo que hace con lo que hacen los demás: y le conduce al repudio y a la crítica constante de consiervos, iglesias y ministerios.

Considero que las personas sectarias tienen serios problemas de auto-estima; por ello gustan de hacer propaganda a lo propio, y si les es posible sacan a relucir de la mejor forma posible las limitaciones, deficiencias y errores ajenos. No pueden ver los méritos de otros; pero sí gustan el proyectar en "pantalla gigante" los éxitos y potencialidades que les son propios. Les duele que se diga que otros lo hacen bien; les enferma que se brinde a alguien una palabra de reconocimiento.

Una buena forma para probar si somos sectarios o no, es revisar cómo reaccionamos ante la palabra de

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

reconocimiento que reciben nuestros consiervos. Si ante una palabra gratificante que se diga de ellos, nos sentimos incómodos, es porque probablemente alguna raíz de sectarismo está dentro de nuestro corazón. Por el contrario, si vemos que a alguien se le premia con elogios y reconocimiento, y ello nos produce inmensa alegría en el corazón, evidenciamos estar libres de esta problemática.

### ***Envidia por el éxito de otros.***

Tener envidia por los triunfos y realizaciones ministeriales de los demás, se relaciona con el sectarismo en aspectos muy particulares.

Leamos el pasaje Mateo 20:1-16: *"Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, padre de familia, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña. Y habiendo convenido con los obreros en un denario al día, los envió a su viña. Saliendo cerca de la hora tercera del día, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y novena, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: ¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados? Le dijeron: Porque nadie nos ha contratado. El les dijo: Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo. Cuando llegó la noche, el señor de la viña dijo a su mayordomo: Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y al venir los que había ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero también ellos recibieron cada uno un denario. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día. El, respondiendo, dijo a uno de ellos: Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti. ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno? Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros; porque muchos son llamados, mas pocos escogidos".*

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

Hay una gran lección en este pasaje de las Escrituras. Imagínese usted al dueño de una empresa constructora, sale temprano a las 6 de la mañana a buscar trabajadores y le contrata a usted ofreciéndole el sueldo de un denario; luego regresa a las 9, después las 12 y finalmente a las 3 de la tarde a buscar más trabajadores; cada vez hace diferentes acciones de contratación.

Al final de la tarde, luego de un arduo día de trabajo, a la hora del pago correspondiente a la labor realizada, ve usted que comienzan a dar las retribuciones, dando al que contrataron a las 3 de la tarde -que trabajó apenas un rato- un denario como pago. Entonces usted se alegra, porque piensa que la paga que recibirá será muy buena; porque si a ese que vino hace sólo una hora le dieron un denario, a usted, que fue contratado a las seis de la mañana, es seguro que le van a dar más. Su sorpresa es que al llegar su turno, le pagan solamente un denario. Eso le disgusta y le lleva a reclamar: ¿Por qué se le da igual compensación a aquel, si usted ha estado aguantando el calor desde tempranas horas de la mañana? A su pregunta y reclamo, el dueño de la empresa responde: "Mira, yo convine pagarte un denario, y eso es lo que te doy; déjeme hacer con lo mío lo que yo quiero... ¿o será que tienes envidia porque soy bueno?"

El pasaje leído aclara que el Reino de Dios tiene esta dinámica: Por la decisión soberana de Dios los postreros se tornan primeros. Ésta es una importante lección para quienes servimos al Señor; porque, si bien es cierto que los dones y llamamientos son irrevocables, en el Reino también hay retribuciones, ¡y Dios da a cada cual lo que Él quiere! El Apóstol Pablo lo explicó a los romanos, diciendo que: *"no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia... De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece."* (Romanos 9: 16 y 18). Así es Dios, ¡y punto! ¡Nos guste, o no nos guste!

Usted no puede ponerse en el plano de reclamar: "Como yo soy un gran pastor o líder, y tengo dones maravillosos y un gran ministerio, Dios debe retribuirme en gran manera". Porque, si Dios le quiere dar a otros tanto o más que a usted, aunque su ministerio tenga una aparente mayor

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

relevancia, ¡Dios retribuye lo que quiere, a quien quiere! Y usted, simplemente, tiene que aceptarlo.

A manera de ejemplo: Puede ser que usted tenga un ministerio relevante; pero eso no significa que otro no pueda vivir en una casa mejor que la suya o tener un auto nuevo y mejor que el que usted maneja. ¿Se da cuenta? Si Dios ha querido bendecir al otro sobremanera, ¿cuál es el problema? ¡Él puede hacer lo que quiera con lo que Le pertenece!

### ***Alegría por el sufrimiento de otros.***

Cuando un líder se alegra porque a un conserivo le fue mal, ya sea en su vida personal o en el cumplimiento de sus responsabilidades de ministerio, es porque está enfermo en su interior.

EL Apóstol Pablo nos enseña con qué actitud debemos acompañar a nuestros conserivos en las diferentes experiencias de la vida, cuando expresa en Romanos 12:15: *"Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran."* Esto es lo correcto y saludable. Por el contrario, sentir alegría por el sufrimiento de otros, sólo puede estar exhibiendo alguna clase de enfermedad moral o espiritual, o una seria problemática en la relación con los demás.

Pudiera ser que alguien haya sido un verdadero adversario para nosotros la vida entera, pero al ver que Dios lo bendice, debemos gozarnos con él; y por el contrario, si le va mal, debemos ir a un rincón y a la sombra de la Cruz, a orar por él. De estas maneras, guardamos nuestra alma de gozarnos ante fracaso ajeno, y estaremos atendiendo la exhortación del Apóstol Pablo en la Palabra.

El líder cristiano debe estar siempre al lado de sus conserivos, en las buenas y en las malas; no sólo para celebrar cuando hay victorias, sino también para acompañarles en las derrotas.

## **2. ¿Cómo obtener una relación balanceada con otros líderes y conserivos?**

A continuación ofrezco una serie de recomendaciones, basadas en la Palabra de Dios, que pueden servirle tanto para sanar y restaurar su alma de impactos recibidos al relacionarse con otros líderes y conserivos, como también



## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

para orientar sus pasos por sendas correctas y sanadoras de interrelación con ellos.

### ***Vivir reconciliados, arreglando todo conflicto a tiempo.***

Hay líderes que viven coleccionando ofensas, mientras que otros arreglan todo conflicto a tiempo. Es cuestión de decidir lo que uno hará.

Usted puede escoger ser de los que coleccionan ofensas, e ir escribiéndolas en el "libro negro" de los malos recuerdos, para decir después al consiervo: "Óyeme, hace dos años me hiciste esto, y hace seis meses aquello; hace dos meses lo otro, y esta semana esto..." Pero, ¿qué gana al hacerlo? Simplemente, ¡nada!

Por el contrario, como el Reino de Dios no es un tribunal, lo que conviene más bien es aplicar el perdón y el amor. Para ello, usted debe escoger vivir en actitud reconciliada con todos y arreglar todo conflicto a su debido tiempo.

Mateo 5:23-25, es un clásico pasaje sobre el perdón y el amor reconciliado, se lee: *"Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda. Ponte de acuerdo con tu adversario pronto, entre tanto que estás con él en el camino, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al alguacil, y seas echado en la cárcel."*

En el momento en que nos damos cuenta que hay algo por resolver en nuestra relación con un consiervo, es cuando debemos actuar: *"Deja allí tu ofrenda delante del altar... reconcíliate con tu hermano... entonces ven..."* (v.24). Este versículo es todo un signo de esperanza, y significa que nuestro Dios es un Dios de oportunidades; que Él no es como los hombres que "marcamos" y "etiquetamos" a personas y situaciones, negándonos a la vez a nosotros mismos la oportunidad para volver a intentar una buena relación.

El perdón y la reconciliación son cuestión de prioridades. Dice el Señor: *"Anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda."* (v.24). Y no sólo eso,

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

encuentro también en esta exhortación una preciosa enseñanza acerca del corazón de Dios: Si tengo un problema con mi hermano, el Señor no me dice que soy un inútil, que no sirvo para nada, que soy un fracasado, o que mi liderazgo no vale; sino, que si tengo conciencia que debo que arreglar algo con uno de mis consiervos, vaya y lo resuelva. Que luego regrese, y Él estará allí, esperando por mí, ¡para seguir bendiciéndome!

Por supuesto que, de no resolver a tiempo los desacuerdos y desavenencias, podemos enredar de tal modo nuestras relaciones, al punto de perder toda posibilidad de solución. Entonces, si hay algo que requiere un tratamiento a tiempo, es todo lo concerniente a las relaciones interpersonales.

Siendo honesto, diré que alguna vez hubo situaciones de conflicto en mi relación con algún consiervo, donde a tiempo hice algo para restaurarla; pero hubo otras, donde no procedí a una reconciliación a tiempo, por lo que la relación entró en un enclaustramiento, y al final tuve que pagar el precio del dolor y la aflicción.

Por lo general, estando en oración, Dios nos habla al respecto, ya que la oración nos proporciona percepción cabal y completa; de hacerlo así, habrá entonces posibilidad de reconciliación y restauración. Por eso insisto también en que debemos procurar ser la clase de líderes, que a media noche saltan de la cama a orar, cuando el Espíritu Santo quiere hablarles; porque es en la oración donde Dios puede hablarnos respecto a cómo andan las relaciones con quienes nos rodean. El líder que no ora, con seguridad tendrá una vida accidentada en sus relaciones, pues sin la voz de Dios, nunca sabrá en qué tropieza.

Que la oración sea una de las mayores inversiones de tiempo que los líderes cristianos podamos hacer. La oración es indispensable e insustituible, porque cuando usted ora obtiene más facultades espirituales y discernimiento para resolver sus problemas; por el contrario, cuando no lo hace, un problema doméstico cualquiera se le convierte en "la tercera guerra mundial". No lo olvide: La oración puede facultarle espiritualmente para saber cómo resolver los conflictos.

***Disposición a perdonar a quien nos defraude, y a pedir perdón si nosotros hemos defraudado.***

Hay personas a quienes les gusta que los demás "vengan de rodillas" a pedirles perdón; pero ellas no piden a nadie perdón jamás. El líder cristiano debe aprender a pedir perdón y a andar en el espíritu que enseña la Biblia: Aceptar con humildad haber sido el trasgresor, y haber infligido dolor a otras personas. Quien sabe hacer esto, no habla ni argumenta mucho; simplemente va, se humilla, y pide perdón.

El perdón debe ir en dos direcciones: Que perdonemos a quien nos defraude, y que pidamos perdón cuando nosotros hayamos defraudado a alguien. Todos debemos practicar el perdón en ambas direcciones; y no ser como algunos que no saben pedir perdón, o como otros que no saben perdonar, pues dicen hacerlo pero "anotan" la ofensa.

La Biblia señala que: *"Todos ofendemos muchas veces..."* (Santiago 3:2). ¿Quién, entonces, es el perfecto que no ha ofendido a otros? Yo he defraudado a un sinnúmero de personas; algunas de las cuales, ni siquiera tengo conocimiento de cuándo o cómo pude haberlo hecho; esto es algo que debo reconocer con la mayor humildad.

A algunos les molesta reconocer que han defraudado a otros, pero la Biblia dice que todos defraudamos y que no hay nadie perfecto. Por tanto, sólo un soberbio se resistiría a reconocer que ha defraudado a otras personas. Que el Señor nos dé un espíritu humilde, para, si hemos de perdonar, hacerlo con buen espíritu; y si hemos de pedir perdón, ir en el espíritu correcto, y humillarnos delante de la persona a la que hemos ofendido.

Un pasaje sobre esto es Mateo 18:32-35, se lee: *"Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, les entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas"*.

Aquí se nos dice que perdonar en el espíritu correcto, de todo corazón, cada uno a su hermano sus ofensas, y caminar

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

en humildad, es lo que nos conviene. Sinceramente, creo que Dios ha sido misericordioso conmigo, al no pasarme "las facturas" de mi mal proceder con algunas personas, o de los errores que alguna vez cometí en perjuicio de mis consiervos. A la vez, creo que Dios fue fiel conmigo al inspirarme a no pasar la factura a aquellos que hicieron alguna clase de mal contra mí; personas que en verdad me debían, pero a quienes no quise cobrarles. Y lo hice así, porque si Dios no me cobró la factura del mal que hice, ¿por qué habría de pasar yo a otro la factura de lo que él hizo en contra mía?

### ***Siempre hablar de frente, nunca expresar opiniones a espaldas de otros.***

Eclesiastés 10:20 nos enseña esto de manera muy descriptiva; leemos: *"Ni aun en tu pensamiento digas mal del rey, ni en lo secreto de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo llevarán la voz, y las que tienen alas harán saber la palabra."* Eso significa: No tires las palabras, porque siempre alguien las recogerá, las hará volar, y las hará saber. Las puedes meter en una caja fuerte totalmente sellada, pero de alguna manera las palabras saldrán de allí.

Un ejemplo bíblico de cómo es mejor hablar de frente que hacerlo a espaldas de otro, lo ofrece el Apóstol Pablo en Gálatas 2:11-13; se lee en el pasaje: *"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos"*.

El Apóstol Pedro, por medio de una visión recibió orden del Señor para ir a casa de Cornelio, a fin de que la salvación de Jesucristo alcanzara a los gentiles. Pedro no quería ir, pero en obediencia tuvo que hacerlo. Pasado el tiempo, estando ya con ellos relacionándose en banquetes y reuniones, sin el celo judío que tenía al principio, llega una comitiva de otros cristianos judíos y su conducta comienza a cambiar. En el fondo, no quiere quedar mal con ellos y por

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

esa causa comienza a apartarse de los gentiles, cuando antes se relacionaba en entera libertad con ellos. A Pablo le parece que esa actitud es hipocresía de parte de Pedro, y se lo dice, pero lo hace frente a frente: "Eso no está bien. ¿Por qué actúas con hipocresía? ¿Por qué ahora que vienen los judíos, actúas de ese modo y arrastras también a Bernabé en tu simulación?" Interesante confrontación, ¿no es cierto?

Como pastor y miembro de una asociación de pastores en mi ciudad, he recibido el impacto de opiniones negativas expresadas a mis espaldas, de algunos consiervos que no tuvieron la gallardía de decirme frente a frente: "René, esto no me parece...", "René, debes cambiar en esto o aquello..." Y he tenido que escuchar por otras bocas esas opiniones desfavorables para mí; y, por supuesto, cuando se escuchan de esa manera causan un impacto más fuerte y violento, que si te lo hubieran dicho frente a frente, como debiera ser.

### ***Ofrecer la "triple protección" a los consiervos: Orar por ellos, cubrirles y hablar bien de ellos.***

Triple protección, ¿a qué me refiero con esto? A dar a nuestros consiervos una protección que los cubra en tres dimensiones: Orar por ellos, No descubrir su desnudez, y Hablar bien de ellos ante sus acusadores.

Orar por ellos, siempre. Y que esa intercesión por nuestros consiervos sea prioritaria en nuestra agenda y vida de oración. Guardar en oración sus ministerios, familias, y muy especialmente su vida personal. Buscar y pedir para ellos toda clase de bendiciones. Enviar sobre sus vidas y ministerios toda palabra de bienestar y provisión a través de la oración.

No descubrir su desnudez; es decir, no correr a divulgar sus errores, imperfecciones y fracasos. Si supe algo malo sobre mi consiervo, no correr a descubrir "la desnudez" de su equivocación. Si algo en la vida de un consiervo anda mal, esperemos; si a Dios le molesta su situación, Él mismo se encargará de hacer que salga a la luz para su bien. Recordemos que Dios tiene suficiente poder para remover la tierra y sacar a luz lo que esté escondido; y lo hará, ¡para gloria de Su Nombre y para liberación nuestra!

Hablar bien de ellos ante sus acusadores. Conozco a un líder cristiano, que por sobre sus demás características,

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON SUS CONSIERVOS

tiene una gran virtud: Cuando oye que hablan mal de uno de sus consiervos, corre a guardarlo; y cual si fuese un escudo que se levanta para protegerlo, comienza a hablar a favor de él. ¿No es este un bondadoso espíritu, que todos debiéramos imitar e incorporar a nuestra manera de actuar respecto a los demás?

Que Dios nos ayude a ofrecer siempre, esta triple protección a nuestros consiervos: Orar por ellos siempre, No descubrir su desnudez y Hablar bien de ellos ante sus acusadores.

## CAPÍTULO 12

# EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

En la Obra del Señor, prácticamente todos ejercemos algún rango de liderazgo dado que todos tenemos alguna responsabilidad que cumplir. Cualquiera que sea el área de ministerio en que sirvamos: sea dirigir las alabanzas, servir clases a los niños, atender a los que necesitan consejería, etc., siempre hay gente a la cual servimos en nuestra acción de ministerio o liderazgo. Por eso es importante que, en cualquiera posición u ocupación ministerial en que estemos, sepamos relacionarnos de forma apropiada con "las ovejas del Señor".

En Hebreos 13:17, leemos: *"Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta..."* Por lo general, los pastores y líderes enfatizamos la primera parte de este versículo, que manda a la gente a sujetarse a nosotros; pero en esta oportunidad quiero poner como punto de atención en nuestra reflexión, la frase: *"como quienes han de dar cuenta..."* Ésta es otra dimensión del liderazgo cristiano: Hemos de dar cuenta. Cualquiera que sea nuestra labor en el ministerio, debemos estar entendidos de que hemos de dar cuenta. A muchos líderes les asombra, y hasta les molesta cuando se les pide dar cuenta de su mayordomía de vida, ministerio o liderazgo; y olvidan que dar cuenta es parte del "paquete de responsabilidades" para con Dios y su Obra.

Santiago 3:1, advierte: *"Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación."* Se nos recuerda aquí, que quienes servimos en la Obra recibiremos mayor juicio por nuestro trabajo y labor; es decir, que nuestro servicio en el ministerio será evaluado y sometido a rigurosas pruebas.

Esta palabra de Santiago nos advierte que en el Reino de Dios no podemos servir a nuestro antojo. Si queremos servir, tenemos que hacerlo en el espíritu correcto y a la manera de Dios, no como nosotros queramos hacerlo.

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

Nuestro sello personal no tiene ningún valor en el Reino de Dios. Por eso, es mejor que Dios trate con nuestra vida y ponga "sus reglas" sobre nuestro servicio y liderazgo, para que no tenga que hacernos a un lado por inservibles o por ser "piedra de tropiezo" por causa de nuestras malas actitudes. Lo peor que puede sucedernos, es ¡ser descalificados por la mano de Dios! Así que, aprendamos a servir a las Ovejas el Señor, procurando que nuestra relación con ellas, tenga ese apropiado balance que nos aconseja la Palabra de Dios.

### **¿Cómo alcanzar una balanceada relación con las ovejas del Señor?**

#### **1. Buscar el corazón de Dios para la acción de liderazgo**

En el pasaje Jeremías 3:15, leemos: *"Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia"*. Esta es una palabra profética que expone el deseo del Señor, y afirma que "Dios no llama a los capacitados; sino, capacita a los que llama." Si hemos creído que Él nos llamó por estar cargados de dones y talentos, ¡estamos muy equivocados! Más bien, debemos entender que Dios va a capacitarnos, para que podamos cumplir con su llamado.

Debemos reconocer que los talentos o conocimientos que tengamos para ofrecer a la Obra, no sirven por sí solos; excepto si Dios, en Su Misericordia, toma esos talentos, los santifica y los usa. ¿Qué debemos hacer, entonces, quienes servimos al Señor? ¡Busquemos Su Corazón! Esto es, busquemos servir conforme al Corazón de Dios y no únicamente conforme a nuestras capacidades.

Un segundo pasaje, Mateo 14:14-15, nos muestra cómo es el Corazón de Dios en comparación con la dureza de corazón que nosotros evidenciamos; se lee: *"Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. Cuando anochece, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya*



## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

*pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer."*

¿Cómo ven los discípulos a la gente? Prácticamente, como una carga y hasta como una molestia. Jesús no les ve así; sino con compasión, porque miró en ellos su necesidad y fragilidad. A Jesús, la multitud le provoca compasión, y las carencias de ellos hacen emerger el corazón del Padre en Jesús; a los discípulos, por el contrario, les provoca urgencia por deshacerse de ella, y hace que aflore en ellos la mezquindad y el egoísmo. Los discípulos querían a la multitud para que les oyera predicar o les viera echar fuera demonios; pero tratándose de servir a la multitud, el interés era otro... Para eso, ¡ya no era importante!

Hoy en día, es igual, la multitud sólo sirve para llenar iglesias y para aplaudir a pastores famosos y reconocidos. ¡Rompeamos con esta tendencia y resabio! Busquemos el corazón de Dios en nuestra acción de liderazgo; de lo contrario, nos dedicaremos solamente a instrumentalizar a la gente y a usarla como "plataforma" para subir adonde queremos llegar. ¡Eso no es justo, ni agrada al Señor!

## **2. Abandonar todo desgano y la actitud de hacer la Obra sólo por obligación**

El pasaje en 1 Pedro 5:2, amonesta así: "*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto*". Hay dos frases aquí que nos hablan de la peligrosa actitud de cuidar las ovejas del Señor con desgano o por obligación; son las frases "*por fuerza*" y "*con ánimo pronto*". Hacer la Obra de Dios como por obligación y con desgano, es hacerlo en forma pecaminosa, y eso en nada agrada al Señor.

El ministerio no ha sido fácil para mí; muchas veces me tocó servir al Señor en medio de grandes conflictos y situaciones adversas. He visto a líderes salir de una habitación, dar el portazo, y decir: "¡me largo!"; he visto gente servir al Señor con actitud resentida... Y sé, que todos

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

esos casos y cada una de esas actitudes, no son compatibles con el espíritu del Reino de Dios.

En el servicio a Dios y Su Obra, se reciben muchos golpes y surgen conflictos que a veces nos llevan a decir: "Dios me llamó, pero me voy". Sin embargo, al menos por lo que yo he vivido y he podido aprender, es mejor decir: "Aunque ande hecho pedazos, seguiré adelante, amando a mi Señor, sirviéndole con todas mis fuerzas... no importa cuántas cosas feas y malas me toque ver y vivir". ¡Así tiene que ser! ¿No le parece?

Por supuesto, adoptar una actitud así no es fácil. Aparte de lo mucho que hay que luchar con uno mismo, está, por el otro lado, la gente que nos da la espalda, pues aun los que te aman dejan de comprenderte en un momento determinado.

Por eso debemos tener muy claro a quién servimos: ¡Servimos a Jesucristo! ¡Servimos a Dios, no a los hombres! Esto es importante porque si estamos sirviendo a los hombres y resulta que nos hacen una mala jugada, nos vendremos abajo en pedazos. Pero, ¿qué pasa cuando sabemos que servimos a Dios? La gente nos podrá fallar, ¡pero nosotros podremos seguir firmes y adelante!

Saber que servimos a Dios y no a los hombres, nos ayuda a abandonar todo desgano y actitud de servir por obligación; sobre todo, cuando estamos en épocas de prueba. Es en los momentos de prueba, cuando mejor debemos y podemos servir al Señor. Y lo haremos, sabiendo que somos llamados a servir "a tiempo y fuera de tiempo" y "contra viento y marea", y sabiendo también que ese llamamiento no se fundamenta en ninguna circunstancia ni relación humanas, sino en el Señor.

Hebreos 13:17, nos exhorta a que sirvamos "*como quienes han de dar cuenta...*", y que lo hagamos "*con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso*". Dios espera que el liderazgo de Su Pueblo sirva con alegría, sin queja, pues la queja no es provechosa ni glorifica a Dios. Y la única forma en que nuestro servicio a Dios puede ser provechosa, es cuando lo ofrecemos con alegría y gozo.

### 3. Edificar un buen testimonio de ética ministerial y de vida personal

El pasaje en 1 Pedro 5:3, se lee: *"No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplo de la grey"*. Con ello se define que el ejemplo de vida ministerial y personal del líder es fundamental.

Como formador de líderes que soy, me descorazona encontrar liderazgo que es sólo teoría y palabreo, ya que en la práctica no se encuentra un estilo de vida que les sostenga. Muchos, por ejemplo, cuando todo marcha bien y todo sale conforme quieren y esperan, le hacen gran propaganda al Señor, y constantemente repiten que Él es Bueno, Poderoso, Fiel, etc., etc. Pero en la hora de las grandes luchas, su testimonio de vida se ve muy diferente a lo que antes pregonaron con su boca. Esto, debiera ser motivo de vergüenza al liderazgo del Pueblo de Dios.

En ese mismo pasaje, el Apóstol Pedro nos aconseja que en materia de liderazgo, de ejercer autoridad y de tener gente bajo nuestra dirección, es indispensable ser buen ejemplo o modelo. Y aunque haya personas a quienes no les guste nuestra forma de ser o nuestra personalidad -lo cual es aceptable- debemos procurar que nunca haya gente que hable mal de nuestro ejemplo y de nuestro testimonio de vida.

Leemos en 3 Juan: *"Pues mucho me regocijé cuando vinieron los hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de cómo andas en la verdad"*. (v.3) Cuando "la verdad de Dios" se convierte en "la verdad personal", es porque se ha enraizado en nuestra vida; es decir, que no hay dicotomía entre lo que vivimos y la verdad que predicamos. Es cuando hemos fundido nuestra vida en la de Cristo; es cuando somos realmente posesión adquirida de Dios e instrumento para su gloria. Es cuando la manera como se proyecta nuestra vida y circunstancias, ya no es sólo nuestra, sino también la de Dios.

El verso 5 de 3 Juan, señala: *"Amado, fielmente te conduces..."* En los círculos cristianos, estamos más acostumbrados a oír: "¡Qué lindo predica usted!" "¡Qué bien dirige las alabanzas", o "¡Qué bien aconseja usted!" Sin embargo, escuchar que a uno le digan: "Hermano, que

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

fielmente te conduces..." ¡Es muy diferente y no tiene comparación!

Precisamente, nuestro anhelo como líderes cristianos debiera ser: no que nos digan lo bien que hacemos las cosas, sino, que nuestra fidelidad es un buen testimonio. Y ya sea que los ojos de la gente nos censuren o nos premien, lo importante es que seamos fieles a los ojos Dios. ¡Eso es lo que debe en verdad preocuparnos!

La gente puede decirnos: "¡Qué bien su ministerio, hermano!"; pero Dios podría estar diciéndonos lo contrario: "Hijo, necesitas crecer en fidelidad, en la forma cómo te conduces y sirves". O quizás, puede que la gente nos diga: "¡Qué mal lo hace usted, hermano; debiera ser como aquel, que hace todo muy bien"; cuando, por su parte, Dios nos confirme diciendo: "Eres siervo fiel en lo poco, en lo mucho te pondré".

Más adelante en la lectura de los versos 11-12, en esta misma epístola, se lee: *"Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. Todos dan testimonio de Demetrio..."* Primero, el Apóstol Juan da el consejo, y luego pone de ejemplo a una persona, para mostrar que sí es posible ofrecer un buen testimonio de manera individual. Demetrio no es muy conocido en el contexto bíblico, pero todos dan testimonio de él, y Juan nos llama a imitarle.

Este ejemplo y testimonio de Demetrio es valioso, porque en el liderazgo cristiano, los mejores ejemplos generalmente son así: No están en la plataforma, hay que buscarlos entre las sillas de la iglesia. Los poseedores de los mejores ejemplos, no están bajo las luces del escenario o del altar; están por allí, en los rincones y aéreas periféricas del ministerio.

Por eso, es válido decir y requerir de nosotros, líderes cristianos del siglo XXI, que: no erremos queriendo ser líderes conforme a los criterios de este mundo, sino, aprendamos a servir como Dios quiere, es decir, ¡en el estilo y testimonio de Demetrio!

Entre nosotros, con seguridad hay buenos ejemplos. Busquémoslos, sigámoslos, imitémoslos. Están allí, sentados quizás en la última fila de la iglesia, donde nadie les promueve; pero es seguro que

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

están allí, y son hermosos ejemplos a seguir. Son los que viven quieta y sobriamente para Jesús; son los que enfrentan las pruebas con gallardía, los que no se tambalean en sus luchas. Son aquellos a quienes vemos fielmente seguir al Señor; los que no pierden la sonrisa y no dejan de glorificar a Dios. ¡Son los que han aprendido a vivir para Jesús y a caminar con Él!

Propongo que busquemos a esos "Demetrios" que hay entre nosotros; estoy seguro que en cada iglesia los hay. Estoy seguro que el Espíritu Santo quiere que sigamos sus ejemplos.

### **4. Hacer evidente que la retribución que se espera es de parte de Dios, y no de la gente**

El pasaje 1 Pedro 5:4, se lee: *"Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria"*. Con relación a este pasaje, escuché en cierta oportunidad decir a un pastor: "Hay que aprender a vivir para ese día... ¡Es muy cierto!

Si usted vive para el hoy, vive para la retribución de las personas alrededor suyo. Y ese es un problema, ya que el ser humano por lo general se equivoca, pudiendo darle algo que usted no merece, o pudiendo quitarle algo a lo cual usted tiene derecho. Por ello, debemos vivir para el día cuando aparezca el Príncipe de los pastores; y que sea Él, quien es justo, quien nos dé la corona incorruptible. Hagamos evidente para la gente a quienes servimos, que no esperamos retribución de ellos, sino de Dios.

Por otra parte, abandonemos el resabio propio de una auto-estima lastimada y enferma, de que "si no nos tratan bien, no nos sentimos bien"... ¡Dejemos eso! Y sea que nos traten bien o no, sintámonos bien, a sabiendas de que es Dios quien nos llamó, y es Él quien nos va a retribuir. Que la gente nos promueva, ¡que no importe!; y si no lo hace, ¡que tampoco importe! Esperemos la retribución que vendrá de Dios, pues es a Él a quien servimos.

Un ejemplo de la vida del Apóstol Pablo, nos lo ofrece 2 Timoteo 4:5-8: *"Pero tú se sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio."*

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

*Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida".*

El Apóstol Pablo aconseja primero: La única forma de cumplir con el ministerio, es soportando las aflicciones. Luego, habla de cómo se ve a sí mismo: Como una ofrenda de sacrificio. Más adelante, concluye con el motivo de su esperanza: Recibir una corona, no dada por el hombre, la institución humana o la denominación eclesial, sino por el Señor Jesús... ¡Y lo dice también para que se constituya en nuestra esperanza! ¡No sólo es para Pablo, sino para todos los que amamos y servimos al Señor, y esperamos Su Segunda Venida!

### **5. No vivir de una imagen ministerial cosmética, sino, ser genuino.**

¡A la basura el esfuerzo por tener una imagen de "todo capaz, todo eficiente, todo virtud"! Dios le llamó a usted para que Le sirviera; pero no podrá hacerlo sobre la base de imágenes forjadas; porque siempre llega el momento en que éstas se vienen abajo y se rompen en pedazos. Muchos viven haciéndose una imagen ministerial: Tratan bien a la gente, no porque amen a las personas, sino porque quieren tener una imagen de líderes amorosos. ¡Esto es pecado, además de falsedad!

Todo lo que hagamos como líderes cristianos, debemos hacerlo no por construir una imagen, sino por un sincero deseo de servir, arraigado en lo profundo de nuestro corazón. Si mostramos amor, que sea porque amamos; si servimos, que sea porque nos gusta servir.

Es preferible correr el riesgo de no ser del todo aceptados por nuestra forma de ser, que engañar a los demás con falsas pantallas y falsas caretas. Es posible que por ser uno mismo, muchos dejen de querernos, admirarnos y buscarnos; pero lo bueno será cuando, al orar, el Espíritu Santo nos diga: "Sigue así, no quiero que seas hipócrita, quiero que seas tal como eres".

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

El pasaje Mateo 6:1-4, que es parte del Sermón del monte, se lee: *"Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres, para ser vistos de ellos; de otra manera no tendréis recompensa de vuestro Padre que está en los cielos. Cuando, pues, des limosna, no hagais tocar trompeta delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser alabados por los hombres; de cierto os digo ya tienen su recompensa. Mas cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha, para que sea tu limosna en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu padre que ve en lo secreto te recompensará en público"*.

Que nuestra justicia no sea para crear buena impresión en los demás o para que nos aplaudan y alaben, sino, para Dios, y para nuestra propia conciencia. Decidamos hacer lo correcto, hablar lo correcto, andar en lo correcto, sin importarnos si ganamos o no aplausos por parte de los demás.

Imagínese cuán repugnante a los ojos de Dios, puede ser: Predicar, dirigir, aconsejar, administrar, enseñar etc. "para ser visto de los hombres". ¡No debe ser así! Lo mejor, y lo bíblico, es hacerlo para el Padre que ve en lo secreto; y Él, que ve en lo secreto, nos recompensará en público. Lo he comprobado en mi propia vida y experiencia: Cuando he hecho algo con la intención de agradar al Señor en lo secreto, lo he visto respaldarme; pero cuando he hecho algo para ser visto, he acabado haciendo el ridículo, no sólo delante de Dios, sino también delante de los hombres.

En el pasaje en 2 Corintios 3:1-3, leemos: *"¿Comenzamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de cartas de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres; siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros,*

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

*escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón".*

¿Necesitamos vivir sobre la base de una imagen que de manera cosmética nos hayamos forjado delante de la gente? La respuesta es un rotundo no. Y este pasaje nos dice que las "cartas expedidas por nosotros", son el testimonio que el Espíritu Santo escribe en los corazones de la gente, al hacer nosotros la Obra de Dios, con la intención y el espíritu correctos. No necesitamos intentar quedar bien con nadie ni hacer campaña a favor de nuestro ministerio, sino, permitir que Dios escriba esas cartas en los corazones de la gente. Y como ya expresé, aun cuando en lo natural no seamos del todo aceptados –por nuestras deficiencias de carácter y personalidad– dirán que verdaderamente somos siervos de Dios... ¡Por el testimonio del Espíritu en sus corazones!

Una relación que a través de los años me ha sido de mucha bendición, es con la editora de mis libros. Ella tiene muchos años a mi lado; es una de las personas que conoce mis defectos y me ha visto fracasar y cometer errores garrafales, pero aun así me ama, es solidaria conmigo, y está a mi lado incluso en los momentos más difíciles. ¿Por qué? Pues, porque por gracia de Dios pude escribir una carta en su corazón; carta, que el Espíritu Santo usa para dar testimonio de mi vida a su persona.

Verifíquelo: Si usted, por la gracia de Dios, escribe una de estas cartas en el corazón de alguien -me refiero, no a esas "cartas de recomendación humana" que duran sólo mientras se ostenta un cargo o posición, sino, una en que se plasme el testimonio de Dios- puede que esa persona conozca sus defectos o le haya visto fracasar, pero le reconocerá como verdadero ministro, porque habrá "algo de Dios" escrito por usted en el corazón de esa persona. Por el contrario, si usted se empeña en vivir sólo de "imagen", en cuanto la gente vea y conozca sus defectos, se acabará la admiración y el respeto por usted. En pocas palabras, ¡se romperá la imagen!, ya que al dejar usted de ser perfecto a sus ojos y al ver su inmadurez, error o equivocación, dejará de ser objeto del cariño, admiración y solidaridad de ellos. ¿Por qué?



## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

Porque era sólo una relación basada en "imagen"; es decir, en cartas humanas de recomendación.

Sin embargo, cuando "las cartas son expedidas por el Espíritu del Dios vivo, sobre las tablas de carne del corazón" -como dice el Apóstol Pablo- ¿Quién puede borrarlas? ¿Quién puede destruirlas?

Me ha tocado experimentarlo también en sentido contrario con personas que han sido significativas en mi vida y que han escrito sus cartas en mi corazón; más tarde salieron a luz sus imperfecciones y errores y, por difícil y conflictiva que fue su situación, el amor quedó intacto. ¡Porque no es posible arruinar y echar a perder, lo que ha sido escrito en las tablas del corazón!

### **6. Aceptar con humildad las equivocaciones y procurar enmendarlas**

La lectura en el pasaje de Juan 21:15-18, relata: *"Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: Apacienta mis corderos. Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: Pastorea mis ovejas. Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, ¿me amas? Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú sabes todo; tú sabes que te amo. Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas. De cierto, de cierto te digo: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas a donde querías; mas cuando ya seas viejo, extenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará a donde no quieras".*

El Apóstol Pedro es confrontado por el Señor, una y otra vez, hasta ser humillado; pero es en esa humillación, donde es enseñado.

El mensaje para nosotros, en este pasaje, es: Aprendamos a aceptar con humildad nuestras equivocaciones; reconozcamos que muchas veces, de la humillación es de donde obtenemos las mejores lecciones. Yo puedo verlo en mi vida: Las veces en que más fui humillado, fue cuando más fui enseñado, cuando más fui formado... ¡y cuando más crecí!

## EL LÍDER Y LA RELACIÓN CON LAS OVEJAS DEL SEÑOR

En Salmos 119:71, leemos: *"Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos."* Esto nos indica que el aprendizaje de la Palabra de Dios, no es sólo académico, ni pedagógico... ¡es también del corazón! Y para aprender los estatutos de Dios, el ser humano muchas veces tiene que recibir golpes y humillaciones, para que nos suceda, tal como lo dice la Escritura: *"Bienaventurado el hombre a quien tú, JAH, corriges, y en tu ley lo instruyes, para hacerle descansar en los días de aflicción..."* (Salmo 94:12-13).

## CAPÍTULO 13

# TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER DE ACUERDO A SU PERSONALIDAD

El pasaje en 1 Tesalonicenses 2:4-8, se lee: *"Sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones. Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podríamos seros carga como apóstoles de Cristo. Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos."*

Esta hermosa lectura descubre la motivación de aquel que sabe cómo servir a su Señor. Y no puedo evitar, impactado por estos pensamientos, exclamar para mi propia conciencia: ¡Cuán grande es la demanda para el servidor eclesial!

Cuando me detengo en los versos finales, pienso que esa demanda es mucho mayor en el orden de sus relaciones. Fijándonos detenidamente en el pasaje leído, podemos notar que en los primeros versos, el Apóstol Pablo habla de su motivación íntima y pensamiento esencial como ministro, pero en los últimos, habla en términos de relaciones. Explica cómo se desenvuelve ante aquellos a quienes sirve en el ministerio; y lo ejemplifica con la relación de una nodriza que cuida con ternura a sus hijos, y que es capaz de entregar no sólo buen cuidado, sino también su propia vida.

Para el ministro, es fácil dedicarse solamente a la entrega del mensaje; para ello sólo requiere inteligencia y capacidad de comunicación. Sin embargo, entregar la vida conlleva una demanda mayor; comparativamente, mucho más grande y exigente.

Siendo que en todo lo que hacemos en el ministerio, damos de paso muestras y evidencias de nuestra personalidad, conviene considerar la manera cómo se

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

proyecta nuestra forma de ser en el contexto de las relaciones del ministerio, y conocer el tipo de relaciones que se derivan como resultado final de esa proyección.

### **Algunos tipos de relaciones que el líder establece de acuerdo a su personalidad:**

#### **1. El líder absorbente genera relaciones absorbentes**

El líder absorbente, es el tipo de persona que quiere la atención de los demás puesta sólo en ella; y demanda que todos la enfoquen sólo a ella, y ser siempre el centro de interés de los demás.

Por lo general, el líder absorbente deriva esta forma de proyectarse de sus conflictos de auto-concepto. Cuando una persona no tiene un concepto balanceado de sí misma, sus relaciones tienden a desequilibrarse. Por ejemplo, si un líder está en conflicto con relación a su valor y potencialidades, llevará ese conflicto a todo ámbito de su vida: el hogar, las amistades, la iglesia, el ministerio, etc.; y comenzará a exigir que todos le tributen atención, hasta el punto de establecer cierta tiranía emocional sobre quienes le rodean en sus escenarios de relación; no necesariamente lo verbalizará, pero su actitud pondrá de manifiesto su intención de ser el centro y que la atención de todos esté puesta en su persona.

Un pasaje que de alguna manera nos describe esta actitud, es Lucas 10:38-40; se lee: *"Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude"* El escritor tiene el cuidado de indicar que la propietaria de la casa es precisamente Marta, lo cual denota su primer plano y protagonismo principal en el escenario en que ella vive y se desenvuelve. También nos dice, que su hermana María se sentaba a los pies del Señor a escuchar su enseñanza, mientras que Marta estaba tratando de agradar al Señor con

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

todos los preparativos y arreglos de la casa. Finalmente, describe cómo Marta se da cuenta que, aun con lo mucho que hace no logra captar la atención del Señor, y se molesta con su hermana porque ella sí lo ha logrado; entonces reclama.

Lo que se proyecta en esta situación, a través de Marta, es la reacción de alguien que se perturba cuando son otros quienes atraen la atención de los presentes. Esta condición puede hacer a alguien sentirse amenazado y llevarle a reclamar e iniciar una contienda; o por otro lado, provocarle resentimientos que le lleven a tornarse una persona reactiva y demandante en sus relaciones.

## 2. El líder posesivo genera relaciones posesivas

El líder posesivo es aquel que enfatiza su posición y autoridad. A diferencia del absorbente -el cual se conforma con captar la atención de los demás- el posesivo requiere se reconozca totalmente su posición, poder o autoridad, sin que se le reste ni un ápice. Su constante queja y reclamo es porque se reconozca su ministerio, su capacidad, su experiencia, sus recursos, etc. ¡Esa es su satisfacción!

Una persona así, genera relaciones posesivas donde las personas simplemente tienen que dejarse controlar por ella; y cual marionetas, espera que esas personas acepten sin protestar el papel que les asigna, y ya. Hay quienes se prestan a ello y hasta lo harán en tono de felicidad; sin embargo, a diferencia de los anteriores, otros cuya estructura de personalidad no acepta esas imposiciones, de inmediato entran en conflicto. El líder posesivo, entonces, tiende a instrumentalizar a las personas, y actúa como si éstas valen sólo en función de cuán útiles son para él. Cuando necesita a una persona, le presta toda la atención, le levantan, le animan; pero cuando alguien deja de serle útil, también deja de existir para él. ¡Mezquina actitud! ¿No le parece?

El pasaje en Filipenses 2:21, es muy importante con relación a esto, porque descubre la actitud de fondo en la persona posesiva: *"Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús"*. Ésta es la actitud de fondo de la persona posesiva: Buscar lo propio, trabajar motivada sólo

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

por el interés personal; lo demás queda excluido y carece de importancia. Esta actitud puede conducir al engaño de buscar fruto abundante en el liderazgo propio, aduciendo que es para la gloria de Cristo, cuando en realidad es para la gloria propia y la realización estrictamente privada y personal; es decir, para el propio placer y satisfacción.

### **3. El líder complaciente genera relaciones complacientes**

Siendo que a la mayoría de las personas les agrada que sus líderes les complazcan, les digan lo que quieren oír y hagan lo que ellas esperan, el líder complaciente tiende a ser amado por la gente. Él no quiere contrariarse, ni contradecir a nadie ni correr riesgo en sus relaciones; él es de los que dicen: "A mí no me gusta el conflicto". Esta, es una actitud cómoda y a la vez inapropiada, ya que en las relaciones interpersonales siempre hay riesgos, diferencias y problemas que enfrentar. De hecho, las relaciones crecen y se maduran por los conflictos que surgen y logran resolverse, pues esto lleva a las personas a conocerse más y a entenderse mejor.

El líder complaciente, contrario a lo anterior, tiende a agradar a los demás, hasta la ilegitimidad. Agrada por agradar; para que le sonrían, o para que le vean como una persona maravillosa. Por sobre todo quiere verse aceptado y amado por los demás.

El Apóstol Pablo nos enseña que agradar, conforme enseña la Biblia, requiere discernimiento y madurez; y que agradar a nuestro prójimo en lo que es bueno para edificación, es el propósito de Dios (Romanos 15:2). Esta exhortación es importante, en especial para el líder cristiano, ya que agradar a alguien sin discernimiento podría significar estar dirigiéndole al fracaso espiritual, por no querer contrariarle ni contradecirle, y por dedicarse a aplaudirle solamente. Partiendo de esto, el líder complaciente es más bien un peligro.

Por otro lado, también hay que hacer notar que quienes dependen espiritualmente de este tipo de líder no crecen, ya que nunca se trata verdaderamente con sus vidas. No querer contradecir ni contrariar a nadie, como ya hemos dicho, resulta totalmente inoportuno y es una forma de pasividad. Y nada más incompatible con el ministerio

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

cristiano que un líder pasivo que no quiere tratar con la gente, por no querer correr riesgos de deserción.

En lo personal, he aprendido a no temer estos riesgos y sus conflictos derivados. En mi propia vida he visto que las relaciones más convulsas en un momento determinado, se tornaron con el tiempo en relaciones muy profundas, llenas de significado y de satisfacción... Por supuesto, esto ocurre sólo si se sabe manejar la conflictividad.

Entonces, aquellos que no quieren conflictos tendrán relaciones planas, sin profundidad ni significado; nunca llegarán a conocer realmente a alguien, y nunca serán conocidos. Relaciones así no tocan la vida de una persona, ni la enriquecen.

En la lectura en 2 Timoteo 4:1-2, encontramos que la Biblia contradice la actitud del complaciente; y que se opone abiertamente a ella, cuando recomienda: *"Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina."* El Apóstol Pablo, habla aquí de predicar la Palabra de Dios en todo tiempo; pero no en el espíritu complaciente del que no quiere ofender a nadie ni molestar a nadie, ya que la predicación de los pastores complacientes no da frío ni calor, así como comienza así terminan, es "sin pena ni gloria". Por el contrario, un predicador que remueve, que toca fondo, como aquellos hombres de la Biblia que hacían rechinar los dientes de quienes les escuchaban, lo hace en el espíritu en que el Apóstol pide a Timoteo hacerlo. Redargüir, reprender y exhortar, es lo que debe hacer el líder cristiano; será conveniente, entonces, considerar el significado de estas tres palabras:

- Redargüir. Significa contradecir. Impugnar una cosa por algún error que conlleva.
- Reprender. Es amonestar a alguno.
- Exhortar. Es inducir con palabras, razones y aun ruegos, a que se haga o deje de hacer alguna cosa.

Entonces, lo que el Apóstol Pablo dice a Timoteo, y por supuesto a nosotros también, es: "Predica a tiempo y fuera de tiempo, contradice a la gente, no les digas sólo lo que

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

quieren oír, impugna sus errores, conviértete en una contracorriente para ellos... Aprende a redargüir, a reprender, a exhortar. ¡No seas complaciente!"

### **4. El líder solitario genera relaciones escasas y superficiales**

El solitario, usualmente es el que huye de la gente; sea porque las personas le provocan alguna clase de amenaza o porque no fue enseñado a relacionarse abiertamente, y no sabe cómo establecer relaciones ni compenetrarse con los demás. Esta persona generalmente mantiene un círculo demasiado cerrado de relaciones; cuando mucho, dos o tres personas; le cuesta mucho hacer amistades y no sabe cómo darse a los demás.

En muchos casos la soledad es parte de la sintomatología de una problemática del alma. El Salmo 102:6-7 lo pone de manifiesto, cuando expresa: *"Soy semejante al pelícano del desierto; soy como el búho de las soledades; velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado"*. Si usted revisa el contexto de esta porción bíblica, se dará cuenta que es la auto-descripción de una persona afligida, que carga en su alma conflictos de extraordinarias proporciones.

El Salmo 102 es el cuadro perfecto de la depresión, de la angustia, del alma en conflicto. Y resulta interesante en verdad, que los versos 6 y 7 muestren la soledad, como parte del cuadro de esa problemática del alma descrita en todo el Salmo. Entonces, la persona que está sola tiene conflictos mayores de fondo; y su soledad manifiesta la enfermedad interior que padece.

El ser humano fue creado por un Dios tripartito, un Dios que en su manifestación en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, es comunidad. Y ese Dios tripartito y trinitario, que nos creó "a su imagen y semejanza", lo hizo dándonos la facultad y capacidad de establecer y desarrollar relaciones con los demás. De allí que, cuando el líder cristiano no logra relaciones satisfactorias y fructíferas, es porque, sin duda alguna, está enfermo y tiene grandes conflictos sin resolver en su interior.



## 5. El líder permisivo genera relaciones permisivas

Se trata del líder sobreprotector; el paternalista o maternalista, según el caso. Es el líder o pastor que siempre está cuidando que sus ovejas no sufran; que las trata como si fuesen niños de vidrio, olvidando tristemente que más tarde serán adolescentes de vidrio, y luego adultos de vidrio.

Como un padre de familia normal, yo quisiera tener hijos fuertes que no vengan corriendo a decirme que les resuelva la vida cada vez que tropiezan con algún conflicto o con una adversidad; por eso les enseño a vivir, y les ayudo a fortalecer su conciencia e intelectualidad a fin de poder entender y sortear la vida. A mis hijos les oriento a tomar con firmeza sus decisiones en cuanto a moralidad, ética y pecado. ¡Igual debe ser con las ovejas del Señor! Como formador de líderes y discípulos, me gusta que se lancen sin miedo a la labor, y aunque caigan y se golpeen de vez en cuando, me agrada verlos luchando. Esos son los líderes que no se vienen abajo con el tiempo; los líderes que no son de vidrio, que no se quiebran.

En el pasaje en 1 Samuel 3:11-13, vemos que siempre hay un juicio reservado para aquel líder, que con su permisividad daña la vida de las ovejas a su cargo o la Obra de Dios. Se lee: *"Y Jehová dijo a Samuel: He aquí haré yo una cosa en Israel, que a quien la oyere le retiñirán ambos oídos. Aquel día yo cumpliré contra Elí todas las cosas que he dicho sobre su casa. Desde el principio hasta el fin. Y le mostraré que yo juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él sabe; porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los ha estorbado."* En este caso, Elí, mentor del profeta Samuel, con su permisividad dañó la vida de sus hijos y la Obra de Dios. Por ello vino juicio sobre él.

A muchos líderes cristianos les parece que pueden hacer todo lo que les venga en gana, y que nada malo les va a pasar "porque Dios es Bueno". Pero hay un momento en que el Señor mismo sale al paso, y sentencia: "Con tu forma de ser estás dañando mi Obra y a mis ovejas, por lo que no me queda más remedio que tratar con tu vida". El líder que no se atreve a ser obstáculo para el que camina mal, está dañando la Obra de Dios y siendo tropiezo para los hijos de Dios. Tendrá que recibir trato y disciplina por esta causa.

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

Algunas veces el líder permisivo se engaña, creyendo que su permisividad es una especie de virtud. Pero, al igual que un padre permisivo tiene hijos rebeldes, charlatanes y hasta criminales, así sucede en lo espiritual. Por tanto, es mejor que no se engañe y reconozca que la permisividad no es una virtud, sino una debilidad; y que por su propio bien, no debe confundirlas. El líder permisivo gusta también de ser amado, y con su actitud permisiva suele comprar ese amor y aceptación; pero, ¡cuidado!, esa es una forma demasiado barata y además peligrosa de conseguir amor.

### 6. El líder indolente genera relaciones indolentes

Indolente, es aquel que no se afecta, ni se conmueve, ni se duele. A quien nada le quebranta, ni le entristece; que es totalmente indiferente a lo que pasa a su alrededor; que busca siempre la forma de no verse afectado; que es flojo y perezoso.

El líder indolente, pretende vivir en "terreno neutral"; no quiere ubicarse en una situación de riesgo o exigencia. Prefiere permanecer en terreno donde no haya riesgos que enfrentar, por lo que busca quedar bien con todos a su alrededor. Este líder, fácilmente puede convertirse en un hipócrita, sin criterio propio y ambivalente. Eso le convierte en un potencial "quebradero de cabeza" para la iglesia.

En lo personal, prefiero y me agrada más trabajar con el líder que tiene una opinión firme y tenaz "al costo que sea", porque enriquece el trabajo y la visión en la Obra de Dios. Pero el indolente, que no opina porque le da miedo forjar o expresar una opinión, es un problema en potencia, y se perfila más bien como piedra de tropiezo.

Un pasaje que retrata al líder indolente se encuentra en Lucas 10:30-32; leemos: *"Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de los ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo."* En ambos casos, tanto el sacerdote como el levita pasaron de largo. Esta conducta retrata perfectamente la

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

indolencia: No se afectaron ni se conmovieron; no quisieron involucrarse en el problema; no quisieron comprometerse con la situación.

Hay líderes que saben expresarse muy bien, predicán y presiden con soltura extraordinaria, pero no quieren comprometerse a "meter las manos en el cieno" de los problemas, dificultades y tragedias de la gente. Son sólo teoría, mera retórica, y nada de práctica.

Siempre he acostumbrado decir a nuestros discípulos y líderes: "Cuando a usted le encarguen algo, si llegó la hora de salida y aún no ha terminado, usted deberá quedarse hasta concluirlo", o "Cuando le pongan a hacer algo, hágalo bien, rompa todo molde de mediocridad". Con esto estoy induciéndoles a lo contrario a la conducta indolente del que sólo quiere "pasar de largo", al igual que el sacerdote y el levita del pasaje leído. De hacerlo así y seguir el ejemplo de ellos, usted jamás escribirá en su historia personal ningún evento que valga la pena; al igual que estos personajes de la historia.

Por el contrario, el líder que no es indolente, si le piden hacer algo, lo hace por y para su propio gusto y satisfacción, como si aquello fuera suyo en verdad; y con la mejor motivación, es capaz de superar cualquier dificultad, con tal de cumplir con la responsabilidad que le asignaron.

### **7. El líder confrontador genera relaciones de confrontación**

El confrontador, es aquel siempre dispuesto al conflicto, por causa de la verdad. En lo personal, por mi forma de ser, admiro a esas personas, y tiendo a identificarme con este tipo de liderazgo; sin embargo, también he podido darme cuenta de lo necesario que es equilibrar y madurar estas posturas y formas de ser, porque con ellas se puede hacer mucho daño a las personas alrededor.

La verdad es que las relaciones del líder confrontador tienden a ser conflictivas, debido a su tendencia a dejarse llevar más por el ímpetu de su temperamento, que por las buenas razones y la ponderación. Esta persona puede llegar

## TIPOS DE RELACIONES QUE GENERA EL LÍDER...

a ser tan temperamental, que aun cuando la razón no le asista, sigue obstinadamente en lo que se ha propuesto.

Así me ha sucedido a mí: Después de enarbolar determinada bandera, y después de meses de estar defendiendo una causa, me di cuenta que no valía la pena; y que estuve largos meses luchando por una tontería. ¡Así sucede con frecuencia al líder confrontador!

Un pasaje en la Carta a los Gálatas, nos muestra al Apóstol Pablo como un líder confrontador; leemos: *"Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?"* (Gálatas 2:11-14). ¡Vaya montón de reclamos los que hace un líder confrontador! Resistió a Pedro cara a cara; le dijo que su actitud era de condenar; que era miedoso; que simulaba en su comportamiento y su conducta era hipócrita; y que no andaba conforme a la verdad. ¡Bárbaro!, ¿no es cierto?

Con el tiempo, el Apóstol Pablo tuvo que atemperar su manera de confrontar los errores de los demás. En nuestro caso, debemos hacer lo mismo y aprender a confrontar con discernimiento, amor y moderación.

## EPÍLOGO

### ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL DEL LÍDER CRISTIANO

La lectura en 1 Timoteo 1:12-17, nos muestra al Apóstol Pablo testificando de su ministerio, cuando dice: *"Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero. Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna. Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén"*.

Me llaman la atención las palabras de Apóstol Pablo en este pasaje, porque no he encontrado que los otros apóstoles del Señor hayan hablado de igual manera respecto a sí mismos.

La experiencia del Apóstol Pedro, por ejemplo, es enriquecedora; sobre todo por tratarse de una vida llena de contrastes y altibajos. En Pedro, podemos identificar muchas de las experiencias que vivimos los creyentes. Sin embargo, nadie como Pablo, para hablarnos acerca de su vida, liderazgo y ministerio.

En el pasaje que leímos, Pablo presenta diferentes etapas de su vida, desde que fue llamado para seguir y servir al Señor. Comienza reconociendo que la misericordia de Dios, lo puso en el ministerio. Luego relata su pasado como blasfemo, perseguidor e injuriador. Y como para no olvidar de dónde proviene, estando en una de las etapas más maduras y adelantadas de su vida y servicio al Señor - que es cuando escribe esa carta a Timoteo- reconoce abiertamente que sus orígenes fueron negativos; pero

muestra a la vez, como la gracia de Dios le levantó y le capacitó para el ministerio. Y así, este breve resumen de Pablo, al referirse a su vida y ministerio, señala de alguna forma que hay un largo proceso de formación, desde el momento del llamado al ministerio hasta su desarrollo, plenitud y culminación final.

Que la vida del Apóstol Pablo sirva de inspiración, para conducirnos en el estudio de lo que vamos a denominar:

## **Etapas en la experiencia ministerial del líder cristiano:**

### **La primera etapa, DISPUESTOS A DEJARLO TODO**

Esta etapa generalmente marca el inicio de nuestro llamado; y es, cuando estamos dispuestos a dejarlo todo, absolutamente todo y sin cuestionamiento alguno.

Es después, cuando hemos avanzado en el liderazgo, cuando comienza a hacérsenos difícil y complejo dejar algunas cosas; suele ser cuando pensamos que tenemos una familia a la cual sostener y cuidar, hijos a atender, bienes por adquirir; o simplemente, cuando pensamos con preocupación que "tenemos una vida por delante", etc. Todo lo contrario a la primera etapa del llamado, cuando estamos dispuestos a dejarlo todo.

Un pasaje que nos enseña a este respecto, es Marcos 1:16-20; se lee: *"Andando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés su hermano, que echaban la red en el mar; porque eran pescadores. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando luego sus redes, le siguieron. Pasando de allí un poco más adelante, vio a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan su hermano, también ellos en la barca, que remendaban las redes. Y luego los llamó; y dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron"*.

Vemos en este pasaje algunas frases muy interesantes. La primera, en el verso 18: *"...Dejando luego sus redes, le siguieron (a Jesús)..."*. Dejar las redes implica, obviamente, dejar el medio de subsistencia y la seguridad material. La otra afirmación en el verso 20, se lee: *"...Dejando a su padre*

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

*Zebedeo en la barca con los otros jornaleros, le siguieron (a Jesús)..."* ¡Esta es una total disposición a dejarlo todo: familia, relaciones, posiciones, privilegios, etc.!

Recuerdo cuando me inicié en el ministerio; ya había nacido mi hija, la mayor de nuestros dos hijos; tenía apenas unos meses de nacida, cuando con mi esposa Haydee entramos al servicio del Señor. En aquel entonces yo no pensaba en si necesitaba de un salario apropiado o de una casa; simplemente, nos entregamos por entero al llamado.

Igual pasó con muchos de mis discípulos. Uno de ellos, lo recuerdo muy bien, llegó a mi oficina una tarde y me dijo: "Pastor, quiero que sepas que acabo de renunciar a la empresa donde he trabajado, y aquí estoy dispuesto a servir al Señor". Y aunque mi respuesta fue que regresara a su trabajo, ya que las decisiones para el ministerio no se toman sin tener confirmación; recuerdo como su disposición para atender al llamado, le hizo renunciar a su trabajo sin preguntar a nadie, sólo porque quería servir al Señor.

Recuerdo también a otro de mis discípulos, quien actualmente es pastor, a quien prácticamente obligué a terminar sus estudios, porque quería entrar al ministerio sin pensar mucho en su educación y su futuro. Todas éstas son hermosas y espontáneas experiencias que describen esa primera etapa, en la que estamos dispuestos a dejarlo todo para servir al Señor. Después, pasamos a lo que podemos llamar...

### **La segunda etapa.**

#### **EL ÉXITO CRECIENTE**

Es la etapa en que las cosas marchan bien, pero muy bien; tanto así, que no se nos ocurriría arrepentirnos de haber decidido atender el llamado al ministerio.

El pasaje en Marcos 1:32-37, nos muestra a los discípulos experimentando el éxito en una forma extraordinaria, al acompañar al Señor Jesús en su recién iniciado ministerio. Relata el pasaje: *"Cuando llegó la noche, luego que el sol se puso, le trajeron todos los que tenían enfermedades, y a los endemoniados; y toda la ciudad se agolpó a la puerta. Y sanó a muchos que estaban enfermos de diversas enfermedades, y echó fuera muchos demonios; y no dejaba hablar a los demonios, porque le conocían.*

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

*Levantándose muy de mañana, siendo aún muy oscuro, salió y se fue a un lugar desierto, y allí oraba. Y le buscó Simón, y los que con él estaban; y hallándole, le dijeron: Todos te buscan".*

Ésta, obviamente, es una situación de éxito ministerial arrollador. De día y de noche la ciudad entera les buscaba; los demonios eran expulsados, los enfermos eran sanados, y ellos, por supuesto, se veían satisfechos y muy contentos con tales resultados. Mientras Jesús ministraba, ellos, sus colaboradores y ministros a su lado, compartían felices aquel éxito sin precedentes. Es posible que hasta se hayan dicho: ¡Hombre, esto está mejor que las redes!

Hoy en día, aplicado a nosotros, significaría decirnos: ¡Qué bien salió la conferencia o el seminario impartido! ¡Que bien estuvo la actividad que realizó nuestra iglesia o ministerio! Expresiones así, señalan esa etapa de éxito creciente.

Otro pasaje, siempre con relación a esto: Marcos 6:30; aquí se nos indica que no se trataba sólo del éxito de Jesús, sino, propiamente dicho: ¡del éxito de ellos! Se lee: *"Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho, y lo que habían enseñado"*. Aquí se ve a los discípulos regresar de sus propios quehaceres ministeriales; y cuentan satisfechos a Jesús, lo mucho que Dios les utilizaba.

He visto esa expresión en muchos de mis discípulos, luego de haber realizado bien sus labores ministeriales: Una cara de satisfacción, sonrisas en los labios, ojos brillantes y una alegría desbordante.

Así sucede cuando todo marcha bien y el éxito es constante y creciente. Sin embargo, la vida del liderazgo cristiano no está constituida solamente de triunfos y grandes realizaciones; hay también otras experiencias y otras etapas, que se van dando mientras evoluciona la vida ministerial de quien ha sido llamado.

Sigamos adelante, y conozcamos el siguiente paso en ese andar del líder cristiano.



## **La tercera etapa, CUANDO EL NOMBRE PROPIO ADQUIERE RELEVANCIA E IMPORTANCIA**

Esta es una etapa diferente. Porque, una cosa es que digan que la iglesia donde uno sirve es destacada y trabaja bien; y otra, que digan que Juan Pérez -con nombre y apellido- ¡es un hombre muy usado por Dios, con capacidades y dones maravillosos! En este caso, la satisfacción personal es todavía mayor.

Y si nos satisface ser parte de un ministerio exitoso o de una iglesia fructífera, ¡cuánto más nos va a complacer que se diga que somos -nosotros en particular- los protagonistas principales, y quienes hacen las cosas suceder! Esta es la etapa cuando el nombre propio adquiere relevancia.

Leemos en Marcos 3:13-19: *"Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios..."* ¡Qué glorioso para el hombre, cuando su nombre comienza a mencionarse!...

Sigue la lectura: *"...A Simón, a quién puso por sobrenombre Pedro; a Jacobo hijo de Zebedeo, y a Juan hermano de Jacobo, a quienes apellidó Boanerges, esto es, Hijos del trueno; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Jacobo hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananita, y Judas Iscariote, el que le entregó. Y vinieron a casa".* De algo estoy muy seguro: ¡Regresaron complacidos a casa! Esto marca la etapa cuando, no sólo el ministerio o la institución adquieren fama y relevancia, sino también el nombre de las personas. De allí en adelante, las cartas no llegarán dirigidas a la iglesia o al ministerio, sino a nombre de personas específicas, nombres que comienzan a ser reconocidos y afamados en la ciudad.

Ahora bien, con esto no pretendo negar que sea bueno dar reconocimiento a los líderes cristianos, a los que Dios usa para grandes cosas y cosechan grandes triunfos y éxitos. ¡Qué bueno es que Dios puede usar a las personas, y que podamos gozarnos con ello! Pero, como dije antes, la vida ministerial no consiste solamente en dejarlo todo, y de allí

en adelante ver éxito y fruto constantes o que nuestro nombre sea reconocido.

¿Qué hay más adelante? Vayamos pues a la siguiente etapa de la vida ministerial.

## **La cuarta etapa, DE LA TRANSFIGURACIÓN A LA FRUSTRACIÓN**

Permitamos que la Palabra nos explique y nos dé mayor profundidad respecto a esta transición, que hemos llamado de la transfiguración a la frustración.

Leemos en Marcos 9:2: *"... Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte solos a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos..."* ¡Comienzan a surgir contrastes en las experiencias de los líderes llamados! A unos, de pronto, se les asignan responsabilidades y posiciones diferentes y aparentemente más especiales que a los demás. Este es el caso de Pedro, Jacobo y Juan.

Sigue la lectura: *"...Y sus vestidos se convirtieron resplandecientes, muy blancos, como la nieve, tanto que ningún lavador en la tierra los puede hacer tan blancos. Y les apareció Elías con Moisés, que hablaban con Jesús. Entonces Pedro dijo a Jesús: Maestro, bueno es para nosotros que estemos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías."* (v.3-5). ¡Maravillosa experiencia están teniendo estos tres discípulos! Pero, ¿qué pasa mientras tanto con los demás? Porque ahí en el monte se encuentran apenas tres de doce, y por lo visto sólo tres de ellos tuvieron tan singular experiencia al lado de Jesús. Entonces, ¿dónde están los demás?

En el mismo pasaje en Marcos 9, se nos dice que al volver ellos de tan grandiosa vivencia se encontraron con una disputa y controversia que recién había surgido (v.14-15). Se lee en los versos 17 y 18: *"Y respondiendo uno de la multitud, dijo: Maestro, traje a ti mi hijo, que tiene un espíritu mudo, el cual, donde quiera que le toma, le sacude; y echa espumarajo, y cruje los dientes, y se va secando; y dije a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron"*.

Recordemos de donde partimos: Tres hombres vienen de ver la Gloria de Dios, y se encuentran con la dificultad de

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

que sus conserivos no pudieron echar fuera a un espíritu inmundo. Entonces, de inmediato, viene la frustración; sigue la lectura en el verso 28: *"Cuando él entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera?"* Es por ello que he llamado a esta etapa de la vida ministerial: De la transfiguración a la frustración.

¿Qué sucede en esta etapa? Pues, es cuando nos confrontamos con la realidad de que: otros, están pasándola mejor que nosotros. Con esto me refiero a ver como otros tienen experiencias más valiosas e importantes que las nuestras. En esa etapa, es posible que nos preguntemos con tono de reclamo: *"¿Por qué otros tienen mejores y maravillosas experiencias y resultados sirviendo con el Señor; mientras que nosotros, todo lo contrario?"* *"¿Por qué mientras aquellos vienen de contemplar la gloria de Dios, nosotros no podemos siquiera echar fuera un demonio?"* Y, por supuesto, con ello viene la frustración.

La verdad es que confrontarnos con mejores y mayores logros ajenos, duele. Cuando consideramos nuestra vida, el ministerio o la iglesia en la cual servimos, y vemos que no hay tanto éxito como en el caso de otros, duele. Eso nos hace sentir mal, básicamente porque toca nuestro ego y hiere nuestra estima. Que la iglesia de otro conserivo esté creciendo más, duele; que otros líderes sean promocionados a posiciones elevadas, duele. Sin embargo, Dios puede usar esas circunstancias para enseñarnos, formarnos y madurar nuestro carácter; y sobre todo, para purificar nuestros motivos mientras servimos al Señor.

Habiendo ya pasado varias de estas etapas, puedo decir que conozco la gloria y la humillación; he estado arriba y también en lo más bajo posible. Y sé que esto último, duele. Pero Dios ha usado esas circunstancias para forjar en mi vida la virtud y el carácter de Cristo. Y considero que lo mejor es estar dispuestos a que se cumpla el plan de Dios en nuestra vida, en vez de ceder a la tentación de querer forjar una imagen propia basada en el prestigio y éxito que pueda proyectar nuestro ministerio, como resultado de un lucha egoísta por conseguir dicha imagen.

El conflicto anterior es derivado, quizás, de la pretensión o la ambición por ser lo que nuestro conserivo sí ha sido

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

llamado a ser, y forcejear por ello; cuando lo que debiéramos hacer, es buscar el plan de Dios para nuestra vida, y aceptar con humildad que Él trate con nosotros.

Soy pastor titular de iglesia, desde 1980. Antes de eso fui conserje, luego fui líder de alabanza, después fungí como director de un centro de rehabilitación; más tarde fui consejero, luego anciano y después co-pastor. Ese proceso por el que he pasado, me ha llevado a esta conclusión: Las posiciones ministeriales se alcanzan, no por méritos superiores a los que otros tienen, sino por la gracia del Señor, más la legítima ejecución y administración de los dones propios.

Busquemos, entonces, el cumplimiento del plan de Dios para nuestra vida; y no entremos en conflicto por lo que otros son o han alcanzado; sino, concentrémonos en lo que Dios tiene para nosotros en particular.

Hay muchos pastores en mi país, varios de ellos con gran relevancia en diferentes aspectos del ministerio y con grandes triunfos en su haber ministerial. ¿Por qué habría yo de sentir celos de ellos, o medir mi realización ministerial con la suya? Lo que yo tengo que hacer, es asegurarme de andar en el camino que Dios ha marcado para mí, y alcanzar lo que es para mí, conforme al plan y al diseño de Dios.

En esta etapa, cuando nos confrontamos con lo que otros están haciendo con mejores resultados, o con lo que otros tienen y nosotros quisiéramos tener; debemos recordar que esta etapa, precisamente, marca y señala la vida del líder cuando llega a la adultez. Si usted está cruzando por esa etapa, ¡bienvenido a la realidad de la vida ministerial! Y no crea que allí termina todo el proceso; luego de ésta, sigue otra etapa que yo diría, es muy interesante. Hablemos sobre ella a continuación.

### **La quinta etapa, DE INSEGURIDAD PERSONAL**

Aquí comienzan a pasar cosas muy significativas en la vida ministerial. Es cuando el Señor nos hace pasar por otro tipo de experiencias, que sin duda alguna, hacen de nuestro ministerio algo duradero y estable, aunque en el momento luzca contradictorio. Me refiero a la etapa de inseguridad personal.

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

Esta etapa se caracteriza principalmente por bloqueos con la autoridad puesta sobre nosotros, la competencia ministerial, la adopción de un tipo de liderazgo autoritario y poco tolerante, así como dudas y temores internos. Veamos a continuación estas características en mayor detalle:

### ***Bloqueos con la autoridad sobre nosotros.***

En Marcos 9:32, se lee: *"Pero ellos no entendían esta palabra, y tenían miedo de preguntarle"*. Jesús estaba advirtiéndoles a sus discípulos, que el Hijo del Hombre sería entregado en manos de hombres y que le matarían. Ellos tenían miedo de preguntarle, lo cual es un tipo de bloqueo emocional.

Otro pasaje que ofrece una buena muestra de este bloqueo con la persona que está en autoridad sobre nosotros, es Mateo 25:24-25; leemos: *"Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo"*. Se evidencia aquí un total bloqueo de este siervo, en la relación con su señor.

Cuando experimentamos estos bloqueos, respecto a la persona en autoridad sobre nosotros, aparece una inseguridad interna que afecta esa relación. Comenzamos a mal interpretar la forma como nos trata, la poca consideración que nos tiene, lo poco sensible que se muestra ante nuestras necesidades, y hasta su mala intención en contra nuestra, entre muchas otras... Así surge el bloqueo.

Del pasaje leído anteriormente, podemos deducir que los discípulos tenían miedo de preguntar a Jesús, pensando quizás que Él iba a responderles con enojo, crítica o alguna forma de severidad. A ojos de ellos, Jesús ya no era el mismo que les llamó diciendo que les haría pescadores de hombres; ahora Le miraban de otra forma, afectados tal vez por todo lo que estaban experimentando. Y es que, cuando uno pasa por dificultades, comienza también a enfermarse en la visión y el discernimiento. En esa situación y momento, se tiende a ver de forma borrosa o equívoca a las personas, y hasta a visualizar culpables por lo que a uno le está aconteciendo.

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

Recuerdo cuando, años atrás, pensé que mi pastor tenía la culpa de lo que me acontecía; pensaba que él me había tratado mal y que "se las traía" conmigo; que él, deliberadamente, me había cerrado el paso a una buena oportunidad ministerial. Advertí, luego con los días, que lo que me sucedía es que estaba bloqueado con la autoridad sobre mí; y comprendí que no debía quedarme así, que debía orar y ponerme en las manos de Dios, para que Él me sacara de esa condición y terminara de hacer su obra en mi vida.

### ***Competencia ministerial.***

Se lee en Marcos 9:33-35, lo siguiente: *"Y llegó a Capernaum; y cuando estuvo en casa, les preguntó: ¿Qué disputabais entre vosotros en el camino? Más ellos callaron; porque en el camino habían disputado entre sí, quién había de ser el mayor"*. Según los discípulos, el Señor no se había dado cuenta de lo que ellos habían discutido en el camino. Así nos sucede muchas veces, creemos que, de alguna manera, podemos engañar al Señor; y nos parece que Él no se dará cuenta cuando en nuestro corazón forcejeamos por ser el mayor o el mejor.

Pero no es así. Dios siempre se da cuenta de ello. Y hasta pueda ser que vayamos a lo más secreto de alguna relación, y con alguien muy cercano critiquemos a alguno de nuestros líderes o consiervos; pero el punto es éste: Aunque nadie más advierta nuestra crítica, el corazón y la mente de Dios siempre lo sabrá.

En este pasaje, el Señor Jesús aclara a sus discípulos como se puede ser libre de la competencia ministerial. En el versículo 35, les señala: *"Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos"*. Esa es la esencia del liderazgo en el Reino de Dios: El que quiera ser el primero, aprenda a ser el último.

Y ésta es la fórmula para glorificar el Nombre del Señor en nuestra vida y ministerio. Claro que eso no va con nuestra humana naturaleza, pues la tendencia del individuo, es querer siempre ser el número uno, o por lo menos estar entre los primeros lugares; pero la esencia del liderazgo bíblico y cristiano es todo lo contrario: El que quiera ser el

primero, aprenda a ser el último. ¡Duro en verdad!; pero se trata de un liderazgo "a la manera de Dios"

### ***Liderazgo autoritario y poco tolerante.***

Un líder pierde la paz, si está forcejeando por ser, empecinadamente, quien ha decidido llegar a ser. Como resultado, no sabe y no puede relacionarse apropiadamente con quienes le rodean, y acaba por asumir un tipo de liderazgo autoritario y poco tolerante.

En lo personal, recuerdo muy bien haber pasado esa etapa. Fue un tiempo en el que me sentía amenazado en aspectos vitales de mi vida ministerial; y pasaba toda clase de situaciones que me hacían sentir muy mal, lo que me llevaba a reaccionar -casi en forma alérgica- por cualquier cosa. En esos largos meses -porque no fue cosa de poco tiempo- me volví duro y poco tolerante. ¿Por qué? Porque estaba volcando mi frustración en las personas a mi alrededor; y aunque ellas no tenían la culpa, y ni cuenta se daban de lo que me estaba sucediendo, de todas formas yo volcaba sobre ellas toda mi frustración. Gracias a Dios, que en su bondad me mostró cómo manejar esa situación, pudiendo, al final, cambiarla y revertirla para bien de todos, ¡incluyéndome a mí!

Veamos unos cuantos pasajes que muestran precisamente esta actitud. Marcos 9:38, se lee: "*Juan le respondió diciendo: Maestro, hemos visto a uno que en tu nombre echaba fuera demonios, pero él no nos sigue; y se lo prohibimos, porque no nos seguía*". Juan -¡el apóstol del amor!- muestra la actitud de la persona que se siente amenazada en sus "derechos de liderazgo", por lo que actúa de manera drástica, censuradora y autoritaria.

En Marcos 10:13, leemos: "*Y le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban*". Aquí, son los discípulos quienes se muestran poco tolerantes. Es curioso, porque, en una situación con visos de entera normalidad, se molestan y reaccionan con irritación y pronta intolerancia.

Otro ejemplo de esa actitud autoritaria y poco tolerante, lo encontramos en Marcos 10:41, que describe: "*Cuando lo oyeron los diez, comenzaron a enojarse contra Jacobo y*

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

*contra Juan*". Aquí se ve a los discípulos "recetándose" entre ellos esta actitud y conducta.

A raíz de la petición de Santiago y Juan, atemorizados quizás por lo que Jesús ya les había dicho que sucedería e iba a padecer, de estar el uno a la derecha y el otro a la izquierda, surge una vez más esta reacción de los discípulos: ¡Un liderazgo autoritario y poco tolerante! Interesantemente, en su análisis final esta actitud evidencia solamente inseguridad personal.

### ***Dudas y temores internos.***

Marcos 10:28, se lee: "*Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros Señor lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.*" Vemos aquí que aparecen las dudas como una muestra más de esa inseguridad de la cual hemos venido haciendo referencia. Esto es cuando empieza a preocuparnos el futuro; y de pronto ya nos importa, por ejemplo, que nos estamos haciendo viejos; y con ansiedad nos preguntamos con qué recursos educaremos a nuestros hijos, dónde pasaremos nuestra vejez, etc.

Ahora, la etapa primaria cuando dejamos las redes y las barcas del estatus adquirido, y dejamos aun a nuestros familiares para servir al Señor, quedó atrás. La vivencia ministerial ha evolucionado, y así, comenzamos a preguntarnos con inquietud: ¿Habrà valido la pena dejarlo todo? ¿Y ahora para dónde me dirijo?... Es entonces cuando surgen las dudas y los temores internos.

Pero el Señor responde, no sólo a Pedro, sino también a nosotros. "*Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna. Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.*" (Marcos 10:29-31).

Puede ser que en la etapa en que usted se encuentra ahora, no se sienta muy seguro, y haya en usted muchas dudas y temores. ¿Qué va hacer? Tendrá que aprender a confiar en Aquel, que le llamó, y le dijo: "Sígueme, y sírveme"; y con ello recuperar aquella confianza del inicio de



## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

su llamado al ministerio, y decirse con firmeza: ¿Cuál era la diferencia entre esos primeros tiempos y ahora, si Dios es el mismo ayer, hoy y siempre?

Y ya que es cierto que el tiempo pasa, y no pasa solamente para dejarnos madurez, pues deja también cierto desgaste, pongamos nuestros ojos en los hombres de la Biblia, quienes vivieron estas mismas experiencias aferrados a Dios. Así, en esa confianza, lograron cruzar al otro lado de las dudas y el temor. Esa es la esperanza para el resto de nosotros también.

Continuando con ese proceso de evolución de la vida ministerial; y por si fuera poco esto de las dudas y temores, viene también una etapa de crisis mayor.

### **La sexta etapa, CUANDO NUESTROS VALORES SE CONMUEVEN**

Recuerdo como en mi vida ministerial hace algunos años, me sobrevino lo que llamo "la crisis mayor". En realidad no recuerdo más que dos crisis de esta magnitud en toda mi vida cristiana. Una, todavía en las primeras etapas de formación en el liderazgo: Me encontraba en un retiro de líderes; y por alguna razón me peleé con mi esposa, con mi pastor, con mis discípulos, y me largué de aquel lugar en la montaña donde nos encontrábamos. Yo sabía que si bajaba a la ciudad, se rompería la conexión que me unía al propósito de Dios, y el Espíritu de Dios con insistencia me lo decía. Allá habían quedado mi esposa y mi pastor orando por mí. En un momento, el poder de Dios me tomó fuertemente y me senté en una piedra, al lado del camino, y comencé a llorar. De pronto, -y bendito sea Dios que sucedió- estando todavía sentado en aquella piedra, llorando, un auto se detuvo y algunos líderes, amigos de toda la vida, me rodearon y comenzaron a orar por mí. Sin pedirme autorización y sin preguntarme, me levantaron en peso, me subieron al auto, y me devolvieron al lugar del retiro. Fue una dura experiencia, muy difícil en verdad, en la que sentí que mis valores se conmovieron.

Luego, en otra etapa del ministerio, siendo ya pastor, tuve la segunda experiencia de crisis muy dramática, y en

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

un nivel tal, que llegué a preguntar: "Dios, ¿debo seguir en el ministerio o no? Por favor muéstrame claramente tu voluntad. Tómame como lo hiciste años atrás, cuando me tomaste de la piedra junto al camino y me devolviste a tus propósitos..." Esta fue una etapa, en muchos sentidos, de fracaso; en ella consideré seriamente abandonar el ministerio y dedicarme a la vida seglar. En esta segunda ocasión, fueron conmovidos los valores espirituales y los cimientos de mi vida.

Recuerdo, como parte de esa dolorosa y confusa situación -que duró semanas enteras- que era tal la aflicción de mi alma, que dormía en el piso de mi dormitorio. Mi esposa Haydee, muchas veces venía por las noches, conmovida y en lágrimas a decirme: "Levántate del piso, ¿por qué te haces esto?, ¿por qué te estás tratando de esa manera...?" Fueron largas semanas en las que, por causa de mi dolor, había yo renunciado aun a la comodidad de una cama donde poder descansar. Fue una etapa muy dolorosa en verdad. Pero eso sí, a pesar de lo que estaba pasando, puntualmente, todas las semanas, predicaba en mi iglesia con alto sentido del deber. Fue entonces, cuando surgieron mensajes –gloriosos, digo yo- como "Caer para vencer", "No todo fuego es malo", "Los cuervos de Dios"; y otros que Dios me dio, mientras mi vida estaba destrozada, en pedazos; y cuando parecía que, entre más era el dolor que yo sentía, más me usaba el Espíritu de Dios en cada predicación... ¡Ah, qué días, y qué mensajes aquellos! Fueron mensajes que yo jamás olvidaré, porque surgieron mientras todos mis valores se hallaban en conflicto.

Un pasaje de las Escrituras, que retrata de manera impresionante, lo dramático y doloroso de una experiencia como ésta, es Marcos 14:66-72; se lee: *"Estando Pedro abajo, en el patio, vino una de las criadas del sumo sacerdote; y cuando vio a Pedro que se calentaba, mirándole, dijo: Tú también estabas con Jesús el nazareno. Mas él negó, diciendo: No le conozco, ni sé lo que dices. Y salió a la entrada; y cantó el gallo. Y la criada, viéndole otra vez, comenzó a decir a los que estaban allí: Este es de ellos. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron otra vez a Pedro: Verdaderamente tú eres de ellos; porque eres galileo, y tu manera de hablar es semejante a la*

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

*de ellos. Entonces él comenzó a maldecir, y a jurar: No conozco a este hombre de quien habláis. Y el gallo cantó la segunda vez. Entonces Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces. Y pensando en esto, lloraba."* Así sucede cuando una crisis mayor nos sobreviene: ¡Todos los valores se conmueven!

Pero ¡atención!, nunca olvidemos que es necesario que esto acontezca en el proceso de nuestra formación ministerial, ya que todo esto tiene un propósito en Dios. Un pasaje que lo afirma perfecta y categóricamente, es Hebreos 12:26-27, se lee: *"La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo. Y esta frase: Aún una vez, indica la remoción de las cosas móviles, como cosas hechas, para que queden las inmovibles."* Para eso permite Dios que nos desplomemos: ¡Para que caigan las cosas móviles! Que las cosas móviles, las que han sido diseñadas y colocadas por nosotros ¡caigan en pedazos! Y queden solamente las cosas inmovibles... Las que son puestas y originadas en Dios.

Por último, después de esto, viene la etapa final...

### **La séptima etapa, LA NUEVA OPORTUNIDAD Y EL NUEVO COMIENZO**

Esto es, cuando el proceso de nuestra formación ministerial cumple su ciclo: Comenzamos dispuestos a dejarlo todo; luego hubo fruto abundante y éxito constante, con ello nuestro nombre comenzó a ser reconocido; de pronto la etapa de la transfiguración a la frustración, y con ella una crisis de inseguridad personal; por sobre eso, otra, caracterizada por una crisis mayor donde todo lo móvil se viene abajo... Pero luego, un nuevo día se levanta en el firmamento de nuestro liderazgo; una nueva hora de Dios llega a nosotros, ya no producto de emociones, triunfos, o reconocimientos. ¡Es la hora de la nueva oportunidad y el nuevo comienzo!

Es la etapa que marca el curso de un liderazgo diferente, marcado por la madurez espiritual; con bases

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

bien cimentadas, donde lo que sostiene verdaderamente nuestra vida ministerial, es lo inmovible y lo que permanece para siempre.

Veamos, para concluir, unos pasajes que nos enseñan esto. Marcos 16:7, se lee: *"Pero id, decid a sus discípulos, y a Pedro, que él va adelante de vosotros a Galilea; allí le veréis como os dijo."* Este es el anuncio oficial a los discípulos sobre la resurrección de Jesucristo, y el reencuentro con Él. En este mensaje e invitación se destaca la frase "y a Pedro", lo que indica con toda claridad que también a él, quien ha fracasado, lo espera el Maestro. Sí, es un mensaje e invitación para Pedro, el mismo que con maldiciones y juramentos negó al Señor, y quedó sumido en un profundo sentido de fracaso.

Este pasaje, con tan amorosa invitación, es el anuncio de la nueva oportunidad y la invitación al nuevo comienzo en Dios, para todo aquel que lleva las marcas y cicatrices del proceso del andar en el servicio divino. Es la nueva oportunidad, que parece ser, el capítulo final y glorioso, que espera a todos los que, a pesar de sus limitaciones, imperfecciones y errores, han estado a disposición de la voluntad divina.

Marcos 16:14-16, señala: *"Finalmente apareció a los once mismos, estando ellos sentados a la mesa, y les reprochó su incredulidad y dureza de corazón, porque no habían creído a los que le habían visto resucitado. Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado."* Esta es la voz que, para nuestra esperanza, nos dice que todavía hay mucho por hacer y por mejorar en nuestra vida, pero que aun así, calificamos para Dios, en la hora de "ir por todo el mundo a predicar el evangelio a toda criatura".

Sí, el mismo Dios que nos hace reconocer nuestra incredulidad y dureza de corazón; el mismo que quebranta nuestra suficiencia y nuestro orgullo; es el mismo que nos llama a participar dándonos una nueva oportunidad, y es el mismo que nos llama a comenzar de nuevo.

El versículo 20, de este capítulo 16 de Marcos, corona este proceso de evolución del liderazgo y vida ministerial, cuando dice de los apóstoles: *"Y ellos saliendo, predicaron en*

## ETAPAS EN LA EXPERIENCIA MINISTERIAL...

*todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén."*

Busquemos, entonces, que Dios cumpla Su Propósito en nuestra vida y ministerio. No forjemos un liderazgo a la semejanza del de este mundo, sigamos más bien las pautas bíblicas que encaminan nuestros pasos al discernimiento y nos sirven para forjar un verdadero liderazgo centrado en la persona de Jesucristo... que es ¡Un Liderazgo Superior!

Y que al igual que el Apóstol Pablo, podamos decir como aparece en este epílogo paulino: *"Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús."*



**[www.ccipublicaciones.org](http://www.ccipublicaciones.org)**

Correo-e: [ccipublicaciones@ccihonduras.org](mailto:ccipublicaciones@ccihonduras.org)

Teléfonos: (504) 2235-5968 y 2239-6915

**Centro Cristiano Internacional**

Residencial El Trapiche, Boulevard Suyapa

Tegucigalpa, Honduras, Centro América

# UN LIDERAZGO *Superior*

*René Peñalba nos ofrece en este libro una serie de bases espirituales que pueden ayudar a pastores y líderes, no sólo a formar liderazgo en otros, sino también a fortalecer su propio liderazgo y ministerio.*



*Me considero afortunado por haber visto y vivido el proceso de formación de líderes, abarcando varias generaciones, las cuales han ido forjando en la siguiente, capacidades, principios, virtudes y valores del liderazgo bíblico.*

*Eso me ha permitido vislumbrar, tanto las flaquezas como las fortalezas del líder en general; así como identificar con alguna claridad las áreas más difíciles y de mayor conflicto, incluyendo sus luchas más frecuentes.*

*Todo esto se podrá encontrar con facilidad en este libro; por lo que considero será de utilidad práctica e inspiración para aquellos que están inmersos, o al menos interesados, en los procesos de formación de líderes cristianos.*

*René Peñalba*



## **RENÉ PEÑALBA**

Es presidente fundador de la Red Misionera Global CCI, organización que aglutina más de 620 iglesias y acciones misioneras en 32 países de América, Europa, Asia y África.

Cuenta con una reconocida y exitosa trayectoria como pastor, autor y mentor, por más de 40 años.



**CCI**  
**PUBLICACIONES**